

Las voces noruegas de Sancho Panza

La traducción del español al noruego de los refranes
en *Don Quijote* en: 1916-18 y 2002

Safia Noorestani Haidari



Masteroppgave i spansk språk
Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk

Humanistisk fakultet

Veileder: Cecilia Alvstad

UNIVERSITETET I OSLO

15. 05. 2013

Las voces noruegas de Sancho Panza

La traducción del español al noruego de los refranes en *Don Quijote en*: 1916-18 y 2002

© Safia Noorestani Haidari

2013

Las voces noruegas de Sancho Panza- La traducción del español al noruego de los refranes en
Don Quijote en: 1916- 18 y 2002

Safia Noorestani Haidari

<http://www.duo.uio.no/>

Trykk: Reprosentralen, Universitetet i Oslo

Sinopsis

El objetivo principal de esta tesina es abordar el tratamiento del refrán como elemento cultural en la traducción del español al noruego de la novela *Don Quijote de la Mancha* (1605-1615) en las siguientes versiones: *Den skrapsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha* (1916-1918) y *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha* (2002); la primera traducida por Nils Kjær y Magnus Grønvold; y la segunda, por Arne Worren. El trabajo consiste en un análisis descriptivo y comparativo de dichas traducciones, a partir de la observación de 24 refranes empleados por el personaje Sancho Panza en los capítulos XLIII y LXVII de la segunda parte de la novela *Don Quijote de la Mancha*.

Los resultados de este estudio revelan que las diferencias culturales entre idiomas a menudo dificultan la labor de traductores e intérpretes. Para el caso de la traducción de refranes, la semántica del discurso y la situación de habla en su conjunto demostraron ser dos aspectos ineludibles. En base a ello concluimos que un refrán puede traducirse mediante diversas soluciones, advirtiendo para cada caso que la distancia cultural entre la cultura fuente y la cultura meta supone un obstáculo adicional.

A grandes rasgos, la investigación demuestra que los traductores no optan, en sus respectivas versiones, por soluciones similares. Arne Worren se inclina por la proximidad al significado literal y figurativo de los refranes del texto fuente, empleando a menudo en su versión (2002) el recurso de la sustitución del refrán original por una expresión que no es un refrán de la lengua noruega, pero con significado literal y figurativo semejante al del texto fuente. A su vez, Nils Kjær y Magnus Grønvold (1916-18) optan por el uso de elementos lingüísticos que conservan el significado figurativo del refrán original, pero difieren de su significado literal. Por otro lado, Worren (2002) no recurre a algunas soluciones que sí utilizan Kjær y Grønvold (1916-18), como el uso de un refrán noruego (o una expresión lingüística que no es un refrán en la lengua meta) con significado literal y figurativo diferente al del texto fuente o la omisión total del refrán original español en la versión noruega.

Dado que la traducción de los refranes depende del contexto desde donde se lleva a cabo, es evidente que las funciones contextuales de los refranes del texto fuente sufren transformaciones en los textos meta. Al mismo tiempo, en dichas traducciones concurren valores culturales pertenecientes a la cultura fuente, de modo que las versiones noruegas intentan mantener la proximidad con el texto original español. En este sentido, podemos

afirmar que la norma dominante y la más aplicada es la de la adecuación, según la cual los traductores privilegian el mantenimiento del valor contextual del refrán en el texto fuente, pero innovan en su manera de trasladarlo a la cultura meta, modificando el lenguaje y el estilo para que resulte más apropiado y natural en sus propios contextos de traducción.

Agradecimientos

Me gustaría mostrar mi reconocimiento a las personas que han colaborado en la elaboración de esta tesina.

En primer lugar, le agradezco profundamente y de todo corazón a mi tutora, Cecilia Alvstad, por su inmensa ayuda y apoyo, por sus valiosos consejos, por sus estímulos constantes en cada paso y por su dedicación sin igual a mejorar cada detalle del trabajo que hoy presento. Sinceramente, he aprendido mucho participando en sus tutorías en grupo, en las que he recibido interesantes comentarios que me han sido de gran ayuda para seguir avanzando en la investigación y la redacción de esta tesina.

Quiero mostrar mi agradecimiento también a José María Izquierdo por sus consejos y por brindarme siempre ayuda bibliográfica.

Además, quiero expresar mi gratitud a todas mis buenas compañeras de estudio, con las que he compartido este periodo de dificultades y de avances.

Deseo agradecer del mismo modo a mis amigas, en particular a Siv A. Hagland, Gordana Spasojevic y Pia Ingrid Kjeldaas, las sugerencias y la paciencia y la simpatía que me han ofrecido siempre a lo largo de estos meses de trabajo.

Gracias también a todos aquellos que me han orientado en el tema y en la interpretación de los refranes, en español y en noruego; entre ellos, a José María Enrique, Antonio F. Luzon, Marit Lobben y Jorunn Hiorth. A Ruth V. Fjeld y Rosario Garnemark, mi reconocimiento por su generosidad al regalarme libros y folletos sobre el tema de esta tesina.

Y a Carmen R. Pujol y a Nuria Vallés, su ayuda inestimable en todo, pero especialmente durante la estructura de esta tesina y mi estancia en Barcelona. Sin su apoyo, quizá esta tesina nunca se hubiera terminado.

Por último quiero hacer una mención especial a mi familia, a quienes agradezco infinitamente su constante apoyo, y que me hayan facilitado el trabajo.

Universidad de Oslo,
14 de mayo de 2013,
Safia N. Haidari

Índice

1	Introducción	1
1.1	Introducción al tema.....	1
1.2	Objetivo e hipótesis.....	3
1.3	Disposición.....	4
2	Fundamento teórico.....	6
2.1	La traducción de un hecho cultural	6
2.2	Normas y estilo en la traducción	8
2.3	El concepto de <i>Shift</i> Y las técnicas de traducción.....	15
2.4	El concepto de retraducción	18
3	Los refranes en <i>Quijote</i>	20
3.1	Los refranes de Sancho Panza	20
3.2	Análisis intrínseco de los refranes de Sancho Panza.....	21
3.3	La inserción de los refranes sanchopancescos en el <i>Quijote</i>	26
4	Material y Método.....	29
4.1	Presentación y características del corpus	30
4.1.2	Categorías de traducción	31
4.2	Método analítico.....	36
4.3	Dificultades metodológicas	37
5	<i>El Quijote</i> en España y Noruega	39
5.1	Miguel de Cervantes y <i>el Quijote</i>	39
5.2	Las traducciones noruegas de <i>El Quijote</i>	42
5.2.1	Texto meta (1916-18): <i>Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha</i>	42
5.2.2	Texto meta (2002): <i>Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha</i>	43
6	Análisis de los refranes traducidos de texto fuente a ambos textos meta (1916-18 y 2002).....	45
6.1	En casa llena, presto se guisa la cena	46
6.2	Quien destaja no baraja	48
6.3	A buen salvo está el que repica	50
6.4	El dar y el tener, seso ha menester	52
6.5	El que tiene el padre alcalde.....	54

6.6	Vendrán por lana y volverán trasquilados.....	56
6.7	A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.....	58
6.8	Haceos miel, y paparos han moscas.....	60
6.9	Tanto vales cuanto tienes	62
6.10	Del hombre arraigado no te verás vengado.....	64
6.11	Al buen callar llaman Sancho.....	65
6.12	Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares	67
6.13	A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder.	68
6.14	Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.....	69
6.15	El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo.....	70
6.16	Espantose la muerta de la degollada	72
6.17	Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena	73
6.18	Si os duele la cabeza, untaos las rodillas.....	74
6.19	Su alma en su palma.....	75
6.20	No querría que fuese por lana y volviese trasquilada.....	77
6.21	Quitada la causa, se quita el pecado	78
6.22	Ojos que no ven, corazón que no quiebra	79
6.23	Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos	81
6.24	Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra	82
6.25	Resumen del análisis	83
7	Conclusión.....	88
	Bibliografía.....	91

1 Introducción

1.1 Introducción al tema

La presente tesina es un estudio descriptivo y comparativo de la traducción del refrán del español al noruego. Nuestra investigación extraerá sus ejemplos de la novela *Don Quijote de la Mancha*, escrita por Miguel de Cervantes Saavedra en (1605-1615). Hoy esta novela es considerada una de las obras más destacadas de la literatura española y universal, por lo que sigue siendo una de las más traducidas. Su traducción al noruego tuvo lugar en dos ocasiones distantes: en *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha* (1916-1918), con traducción a cargo de Nils Kjær y Magnus Grønvold, y en *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha* (2002), con traducción a cargo de Arne Worren.

Las diferencias culturales entre idiomas dificultan la labor de traductores e intérpretes, sobre todo en el trabajo con proverbios populares, cuyas estructuras reflejan sus respectivas culturas. Al estudiar varias traducciones a una misma lengua de una misma obra literaria los recursos utilizados por los traductores quedan evidenciados. En el presente trabajo investigaremos cómo fueron traducidos al noruego los numerosos refranes presentes en *Don Quijote de la Mancha*, en dos momentos históricos específicos. Para ello contrastaremos refranes empleados por el personaje Sancho Panza en los capítulos XLIII y LXVII de la edición crítica de *El Quijote*, realizada por la Real Academia Española en 2004,¹ con los refranes de las ediciones noruegas antes mencionadas.

Trabajaremos únicamente sobre los refranes de Sancho Panza, por su alta frecuencia de aparición y por ser, además, una característica del personaje. Por otro lado, la existencia y el uso de estos refranes es un aspecto central de la oposición entre *Don Quijote* y Sancho Panza. A continuación, describiremos las relaciones que existen entre el texto fuente (TF) y los dos textos meta (TM)² desde el punto de vista de la lengua y la cultura. Compararemos las dos traducciones para indagar sobre la variedad, la similitud de sentido y función en ambas y luego explicaremos cómo se ha resuelto la dificultad de interpretación de los refranes de

¹ Elegimos esta edición del texto fuente, dado que fue concebida como un homenaje por parte de la Asociación de Academias de la Lengua Española a la figura de Miguel de Cervantes y a su creación más universal, en la celebración del IV Centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote*, por ser un “texto crítico de la obra, constituido sobre la consulta de cerca de un centenar de ediciones antiguas y modernas y sobre la aplicación de los métodos filológicos mejor contrastados” (*El Quijote* 2004: XCIII). Es decir, una edición de reconocido rigor y prestigio.

² Véase el uso de este término en Munday (2008[2001]:5).

Sancho Panza. Observaremos las estrategias de los traductores para identificar tendencias al traducir los refranes y equipararemos decisiones tomadas por cada traductor al verter los refranes. También indicaremos los efectos causados por estas decisiones sobre los textos meta.

Partimos de la base de que el refrán es un hecho cultural y folclórico, que elabora a partir de una oración una moraleja enseñanza, fruto de una situación de vida ya experimentada. Se trata de construcciones que perduran en el imaginario cultural a través del tiempo, y que se transmiten de generación en generación. Según M. Conca, el refrán es una expresión lingüística que condensa la sabiduría popular y tiene un valor universal, usado con mayor frecuencia en el lenguaje oral (M. Conca 1987: 71). Según el Diccionario de la Real Academia Española, el término ‘refrán’ significa “dicho agudo y sentencioso de uso común”. A su vez, la definición del diccionario de María Moliner indica que un refrán es “cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable. En particular, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma y de sentido figurado”. Es importante resaltar que el sentido de uso del refrán varía según la cultura, e incluso según las zonas de esa misma cultura, a través del tiempo. En este sentido, cabe destacar que la traducción de los hechos culturales depende de la semántica del discurso y de la interpretación del traductor, y no se puede traducir de un modo aislado, sin analizar la situación de habla en su conjunto (Hurtado Albir 2011:523-524).

En las dos traducciones noruegas que son objeto de este análisis, observamos que toda la carga significativa y pragmática de los refranes utilizados por Sancho ha sido sustituido por formas equivalentes mediante diferentes recursos. Éstos son una muestra de la variedad contextual que presenta la traducción, aún en la misma lengua, en dos épocas diferentes: principios del siglo XX (1916-1918) y principios del siglo XXI (2002), que han complicado la traducción de refranes, formando nuevas estructuras con el uso de juegos de palabras que son las diversas soluciones tomadas por los traductores para producir y transmitir el mensaje del TF al TM.

Según los estudios de traducción, a estos cambios se les denomina *Shifts*. Teóricos como Hatim y Munday (2004:33) opinan que el *Shift* se produce cuando la forma de un elemento del TF cambia en la traducción al TM. Según Toury (1995: 84) “(...) shifts do occur in translations, and therefore they have their place in Translation Studies”. Entre otros ejemplos y

casos existentes en nuestro material de estudio destacamos el siguiente, donde se observa que un refrán del TF: “Tanto vales cuanto tienes” (p. 875) se ha traducido en TM (1916-1918) por: “Nei, forgyldningen skjuler alt” (p.198). Su traducción literal en español es: “No, el dorado oculta todo”. Comparando los dos textos se advierte que el traductor del TM tomó la decisión de sustituir el refrán por una construcción que no constituye un refrán -y cuyo significado literal es diferente-, pero cuyo significado figurativo es parecido al del TF. En este caso, el enunciado de la situación hablada se transmite a través de una paráfrasis que no copia la forma de refrán del TF, pero guarda similitud con su significado figurativo. Para el caso de la traducción de 2002, el mismo refrán se ve traducido de forma diferente: “Du er like mye verd som det du eier” (p. 635), cuya traducción literal en español es: ‘Vales tanto como lo que tienes’. Aquí observamos que la traducción del refrán se ha realizado mediante un refrán, cuyo significado literal difiere del de TF pero cuyo significado figurativo sí es parecido al del original.

En otras palabras, los refranes pueden traducirse mediante muy diversos recursos. Identificamos aquí un total de diez estrategias de traducción, que presentamos a continuación (y que más adelante explicaremos en detalle): 1) Refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurativo similar al del TF; 2) Refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal diferente y significado similar del TF; 3) Refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurativo diferente al del TF; 4) Refrán mediante un refrán de nueva creación en noruego, con significado literal y figurativo similar al TF; 5) Refrán mediante un refrán de nueva creación, con significado literal disímil y significado figurativo semejante al del TF; 6) Refrán mediante un refrán noruego de nueva creación, con significado literal y significado figurativo disímil al del TF; 7) Refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo semejante al del TF; 8) Refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal diferente y significado figurativo parecido al del TF; 9) Refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y significado figurativo disímil al del texto TF; 10) Refrán TF mediante omisión total.

1.2 Objetivo e hipótesis

El objetivo general de esta tesina es iluminar el tratamiento de un único elemento cultural, el refrán, en la traducción del español al noruego de la novela *Don Quijote de la Mancha*, en sus dos versiones de traducción (1916-18 / 2002). Los objetivos específicos son los siguientes:

- Delimitar los recursos aplicados en ambas traducciones y establecer un método conveniente para su análisis y descripción.
- Contrastar las soluciones empleadas para la elaboración de los textos meta a los efectos de profundizar en el análisis comprensivo de nuestro material de estudio.
- Formular una hipótesis acerca de los factores que podrían haber influido en los criterios de traducción en ambas versiones.

Como ya mencionamos a través de los ejemplos citados anteriormente, un refrán puede traducirse mediante soluciones muy diversas y la traducción de los refranes supone una dificultad de salvar en la traducción noruega. En nuestra tesina partimos de la hipótesis de que los siguientes factores pueden influir sobre cómo se traducen los refranes:

- La distancia cultural entre las culturas española y noruega.
- La distancia temporal entre el texto fuente (s.XVII) y los textos meta (s.XX) y (s.XXI).
- La distancia temporal entre los textos meta (s.XX) y (s.XXI).

1.3 Disposición

Hemos dividido este trabajo en seis partes. En el primer capítulo, a modo de introducción, expondremos el tema, objetivos e hipótesis. En el capítulo 2 presentaremos el fundamento teórico en que se basa el estudio descriptivo y contextualizado de la traducción de los refranes. Los principios teóricos de nuestra memoria se sustentan en los datos recogidos sobre las dos traducciones y las soluciones propuestas por los traductores. Los mismos nos han ayudado a describir y contextualizar las traducciones, a definir y agrupar (categorizar) los refranes como un elemento cultural y a interpretar el resultado de las traducciones de los refranes. Aquí, en el apartado 2.1, nos basaremos en las tesis más relevantes sobre “la traducción de hecho cultural”; en el apartado 2.2 presentaremos los razonamientos y consideraciones de los especialistas acerca de los términos “normas y estilo” en los estudios de la traducción; en el apartado 2.3 explicaremos las técnicas de traducción y el concepto de

shift (Desplazamiento); y, sobre el final, en 2.4, presentaremos los aportes más destacados sobre el concepto de “retraducción”.

Dedicaremos el capítulo 3 al estudio de los refranes, su definición y las características lingüísticas de los casos concretos de paremias que aparecen en *El Quijote*. En el capítulo 4, expondremos el material y el método de estudio elegido para analizar el *corpus* y detallaremos las soluciones propuestas por los traductores. A continuación, en el capítulo 5, presentaremos brevemente la novela objeto de nuestro estudio, *El Quijote*, y sus dos únicas traducciones al noruego. En el capítulo 6, desarrollaremos la identificación y el análisis de los refranes, comparando los originales del texto fuente con los de los textos meta, y describiremos las soluciones por las que, en cada caso, optan los traductores; analizaremos uno por uno los 24 refranes que forman el *corpus* y observaremos la aplicación en los textos meta de las diez categorías que hemos identificado como estrategias de traducción del refrán, (y que han sido enumeradas en la página 3).

Para finalizar, en el capítulo 7, expondremos los hallazgos principales de nuestra investigación y presentaremos una conclusión que sirva de referencia a futuros estudios dentro del campo.

2 Fundamento teórico

Para obtener un estudio descriptivo y comparativo adecuado de los refranes de la versión traducida de la novela *Don Quijote de la Mancha* ubicaremos la presente tesina en el marco de los estudios de traducción. Dicho marco nos ayudará a estructurar nuestra investigación en los siguientes procesos: descripción y contextualización de los textos meta; identificación, agrupamiento y categorización de nuestro material de estudio, e identificación e interpretación del resultado de la traducción del elemento refrán. Subrayamos que el fundamento teórico en que se basa nuestro material de estudio es la traducción del refrán como una incidencia de los factores culturales.

En un primer paso 2.1 describiremos los puntos relevantes acerca de “la traducción de hecho cultural”. En 2.2 presentaremos teorías y concordancias en relación a los términos ‘normas’ y ‘estilo’ en la traducción. En 2.3 trataremos el concepto de *shift* (desplazamiento) y las técnicas de la traducción y, por último, en 2.4 explicaremos el concepto de “retraducción”, con el fin de clarificar el sentido de la terminología empleada en el presente trabajo.

2.1 La traducción de un hecho cultural

Como hemos explicado en 1.1, nuestra investigación atenderá la incidencia de los factores culturales en la traducción del refrán. En este apartado expondremos algunas consideraciones sobre la traducción de este hecho cultural. Durante las últimas décadas, los estudios dedicados a la traducción han insistido en la necesidad de admitir esta actividad como un proceso de comunicación intercultural. Munday señala que desde el marco de las ciencias sociales y culturales, la traductología fue vinculándose como disciplina científica, a otras disciplinas; hecho que ha requerido, cada vez más, un enfoque decisivamente interdisciplinario (Munday 2008 [2001]:3,4).

A lo largo de la historia de la traductología, la traducción de los factores culturales fue revelándose como un aspecto clave dentro de la disciplina. Los estudios sobre traducción que ponen énfasis en las cuestiones relacionadas con la transferencia cultural hoy representan algunos de los enfoques teóricos más interesantes. Autores como Hewson y Martin (1991) definen la traducción como “un acto transcultural y ecuación cultural”, y conciben al traductor como “un operador cultural”. Según Snell–Hornby, M.(1995[1988]:35), los estudios de

traducción, tanto para el traductor como para el teórico de la traducción, no son sólo una rama derivada de otras disciplina o subdisciplinas (Lingüística o Literatura Comparada), sino también *un mundo* entre las disciplinas, las lenguas y las culturas. Al respecto, la autora añade que en los estudios de traducción modernos hay que dedicarse al estudio de una red de relaciones, “decidiéndose la importancia de los elementos particulares por su relevancia en el contexto más amplio del texto, la situación y la cultura”.

En palabras de Munday (2008 [2001]:1,3), “la traducción es un estudio interdisciplinar y dinámico que implica varias ramas de la lingüística, la literatura comparada, la sociología, los estudios de comunicación y de la cultura.” Como ya se ha señalado (apartado 1.2), el objetivo de nuestro estudio es describir, explicar y comparar las soluciones y resultados de las traducciones. En este sentido, ubicaremos nuestro trabajo en el marco de las ramas descriptivas y comparativas de los estudios de la traducción, mencionando brevemente las teorías sobre los estudios descriptivos de la traducción.

Queremos añadir que los estudios descriptivos de traducción surgieron a principios de la década del ‘70, en el ámbito de los estudios traductológicos. En 1972, Holmes señala en (*The name and Nature of Translation studies*) tres grandes ramas dentro de esta disciplina: la teórica, la descriptiva y la aplicada (Munday 2008 [2001]:9). Allí establece que los estudios teóricos y descriptivos tienen dos objetivos: “describir los fenómenos del traducir y de la(s) traducción(es) y establecer principios generales mediante los cuales estos fenómenos se pueden explicar y predecir”.

Según Rabadán, si bien la traducción no es de carácter absoluto, responde a las exigencias de una disciplina empírica. En este sentido, su accionar metodológico debe garantizar tres funciones básicas: describir, explicar y predecir en forma sistemática los objetivos concretos de su estudio. Dichas funciones se organizan en torno a los parámetros aportados por la teoría, los estudios descriptivos y la rama aplicada. (Holmes y Rabadán en Hurtado Albir 2001:149-150). En su obra “Descriptive Translation Studies” Gideon Toury (1995:1-5) considera” que, por su estatus de disciplina empírica, los estudios de traducción necesitan una rama descriptiva que se ocupe de describir, explicar y comparar los hallazgos de estudios individuales. Con el fin de acumular conocimiento sobre la traducción y elaborar una historia general de las traducciones (de tal modo que los datos descriptivos sirvan de base para una teorización ulterior), dicha rama debiera predecir fenómenos de traducción, entendidos éstos como hechos culturales. Varios lingüistas definen la traducción como un acto comunicativo.

En opinión de Hatim y Mason (1995), la traducción es un proceso comunicativo condicionado por el contexto sociocultural, que resulta adecuado para observar el papel del lenguaje en la vida social a nivel global. Según los autores al crear un nuevo acto de comunicación a partir de otro preexistente, los traductores están, consciente o inconscientemente, actuando bajo la presión de sus propios condicionamientos sociales. Al mismo tiempo, dicho acto de comunicación colabora con la negociación del significado entre el productor del texto en la lengua de salida, u original, y el lector del texto en la lengua de llegada, o versión; quienes existen, por su parte, en sus respectivos marcos sociales. (Hatim y Mason 1995:11).

Coincidimos con Hurtado Albir cuando señala que la traducción es un acto comunicativo, de operación textual y actividad cognitiva individual. También acordamos con su particular definición de la disciplina, a la que entiende como un proceso de reformulación textual efectuado con los medios de otra lengua, en un contexto social diferente y con un objetivo específico. Hurtado Albir (2001:127). No obstante, la autora define cinco enfoques teóricos distintos que, admite, no deben contemplarse “como comportamientos estancos, sino como “prioridad a un elemento u otro”: 1) Enfoques lingüísticos; 2) Enfoques textuales; 3) Enfoques comunicativos y socioculturales; 4) Enfoques psicolingüísticos; 5) Enfoques filosófico-hermenéuticos (sobre la definición de los enfoques véase: Albir (2001: 125-129). De esa manera la autora ha sistematizado cinco enfoques que establecen que la traducción se efectúa dentro de un contexto determinado, con condicionantes históricos, culturales, económicos, ideológicos y políticos, y que siempre hay que considerar al destinatario y la finalidad del acto comunicativo.

Según Albir (2001:128), los enfoques comunicativos y socioculturales ponen de relieve la función comunicativa de la traducción, con especial énfasis en los aspectos contextuales que rodean la traducción, tanto culturales como de la recepción de la traducción. En esta categoría la autora agrupa a tratadistas como Nida, Taber, Toury, Nord, Reiss y Wemeeer, que acreditan como tantos otros la dimensión comunicativa y sociocultural de la traducción. A partir de dichos enfoques entendemos el valor atribuido al factor cultural en el proceso traductor. La atención que dedican a la instancia de la recepción nos lleva a adoptar estos puntos de vista como marco teórico de nuestro estudio del refrán.

2.2 Normas y estilo en la traducción

La teoría de las normas en los estudios de traducción fue introducida por Gideon Toury a finales de los setenta para referirse a la serie de regularidades del comportamiento traductor en una situación sociocultural específica. A la luz de las teorías del polisistema de Even-Zohar y otros, Toury impulsa una nueva metodología de la investigación que se desarrollará bajo el nombre de “*Descriptive Translation Studies*”. Esta metodología rechaza de forma explícita cualquier tipo de afirmaciones a priori acerca de lo que es o lo que debería ser la traducción, así como sobre qué tipo de relaciones deben establecerse entre el texto traducido y su original. Asimismo propone extender el marco de investigación más allá de los textos traducidos, incluyendo por ejemplo el estudio de prefacios, introducciones, ensayos reflexivos, etc. Así pues, Toury parece especialmente interesado en definir en qué consiste el proceso traductor, más que en qué debería consistir. En este sentido, la noción de “norma” le proporciona una categoría descriptiva que le permite precisamente elaborar postulados generales acerca de los distintos tipos de comportamientos en traducción.

Para esto, Toury propone un modelo tripartito en el que las “normas” representan un estadio intermedio entre “competencia” y “actuación” (*competence & performance*). Por competencia él entiende el nivel de descripción que permite al teórico recoger un inventario de opciones disponibles para traductores en un contexto dado; y por actuación, la relación de opciones que los traductores seleccionan en la vida real. En cuanto a las normas, serían un subgrupo dentro de estas opciones, es decir, aquellas opciones elegidas de forma regulada por los traductores en un contexto sociocultural determinado. Sin embargo, Toury insiste en el hecho de que estas normas son en realidad categorías para un análisis descriptivo y no, como el nombre podría indicar, una serie de opciones prescriptivas. Previo a su aplicación a la traductología, este modelo constituyó un campo de estudio de la sociología, en relación al tema de los valores e ideas compartidos por cada comunidad. (Toury, 1995:55).

Justamente, la elección del tipo de estrategia de traducción dependerá de la posición que la traducción ocupe en el sistema social y literario de la cultura meta (Toury, 1980:35). Al respecto, Toury advierte que las normas de traducción derivan en buena medida del lugar asignado a la actividad traductora en la cultura meta (Toury, 1995 [2004]:61). De acuerdo con este recorte, la traducción estaría dirigida por normas que determinan el tipo de equivalencia aplicable a las traducciones. Por normas Toury entiende “The translation of general values or ideas shared by a certain community as to what is right and wrong, adequate or inadequate

into specific performance-instructions appropriate for and applicable to particular situations”. (Toury, 1980:51).

De este modo, Toury establece que el objetivo esencial de los estudios de traducción reside en la observación profunda de las normas (sus causas y fundamentos), para su posterior arreglo al estudio y descripción de los procesos de traducción y las traducciones. Las normas de traducción, debidamente contextualizadas por la sociología y la sociolingüística, remiten por tanto a la vida social y a los comportamientos sociolingüísticos. El autor sostiene también que la norma y las preferencias individuales son diferentes y dependen del grado de objetividad y subjetividad. Aún cuando las normas suelen caracterizarse por una regularidad en el comportamiento de los individuos de una comunidad ante diversas situaciones, el comportamiento de cada individuo (traductor) varía y no puede ser absolutamente sistemático ni encasillarse en un conjunto de normas estáticas (Toury, 2004: 108-109). Para Toury, el proceso normativo que interviene en la traducción es rastreable en el producto final. Este proceso se infiere de dos tipos de fuentes: A) Textuales, a través de un análisis del texto y de los procedimientos adoptados por el traductor para verificar si hay regularidades de comportamiento en la traducción. B) Extratextuales, es decir, las teorías prescriptivas de la traducción y las declaraciones referentes a las normas utilizadas por los traductores, editores, y críticos (que pueden ser subjetivas e incompletas). De este modo, para Toury es importante, en el estudio de una traducción, “reconstruir” las normas que intervinieron en el proceso y formular hipótesis que puedan ser retomadas en estudios descriptivos, dedicados a la observación del comportamiento traductor. (Toury 2004:107).

Hay una norma inicial, relacionada con la norma preliminar y la norma operativa -que más adelante explicaremos- que si bien no tiene por qué ser la primera en el orden de decisiones, está relacionada con la adecuación y la aceptabilidad (las dos opciones opuestas que se presentan al traductor). Según Toury (1995[2004]:57), “las decisiones de las traducciones reales [...] suponen necesariamente alguna combinación o arreglo entre los dos extremos de la norma inicial”, es decir, una negociación entre la traducción adecuada y la traducción aceptable. La primera se produce cuando el texto fuente es respetado y se siguen las normas de la lengua y la cultura del texto original (aunque ello pueda derivar en un enfrentamiento entre la traducción y las normas lingüísticas y culturales del texto meta, con el resultado de un modelo de lengua inexistente en la lengua meta). Por el contrario, si el traductor se inclina por

seguir las normas del texto meta, orientándose hacia su lengua y su cultura, el texto resultante será, en términos de Toury, una traducción *acceptable*.

Ahora bien, dado que las dos modalidades suelen combinarse en un mismo texto, no es posible considerar en forma aislada la adecuación o aceptabilidad de una traducción. La norma inicial nos sirve como herramienta, constituye un punto de partida para estudiar y describir las decisiones tomadas por nuestros traductores al reproducir en lengua noruega los refranes de Sancho Panza en *El Quijote*. En nuestra investigación se revela que hacen uso de las dos opciones; pero el texto meta 2002 se sirve, en su mayor parte, de la norma de adecuación y sigue las normas de la lengua y la cultura del texto fuente.

Toury propone normas complementarias para la traducción literaria, presentes tanto en el proceso como en los productos de la traducción; a saber: las normas preliminares, (determinadas por los factores que influyen en la selección de textos a ser traducidos), y las normas operacionales, que estudian las decisiones tomadas por el traductor al trasladar el mensaje del texto fuente al texto meta. Las normas preliminares incluyen la política de traducción y la gradación idiomática entre los textos implicados, según se trate de traducción directa o intermediada por otro idioma. Las normas operacionales abarcan las normas matriciales y contemplan omisiones, desplazamiento de fragmentos y adición de fragmentos o de notas a pie. Las normas lingüístico-textuales gobiernan la selección del material en que se formula el texto meta, con el que se reemplaza el material lingüístico y textual del original (Toury, 2004:99-101).

En *The translator's invisibility* (2008), Lawrence Venuti reflexiona sobre la función y la importancia del traductor y sobre su visibilidad o invisibilidad, estrechamente vinculada a la adopción de determinadas estrategias de traducción y a la prevalencia de la idea individualista de la autoría frente al estatus de orden inferior del traductor. Reivindica enérgicamente la figura del traductor como pieza clave en la transmisión del mensaje del texto original y considera que debe ser más visible: las traducciones deben leerse como tales, y no como originales, pues no están subordinadas al texto extranjero, sino que, como defienden también Jacques Derrida y Paul de Man (en Venuti 1992:8), la traducción es una transformación interpretativa que manifiesta significados múltiples en el texto extranjero y los sustituye por otros significados que son igualmente múltiples. Dado que el texto meta no constituye una representación transparente, sino minada de deficiencias y suplementos, la traducción no establece desde esta perspectiva una identidad absoluta con el texto original. Uspenskiy

refrenda esta idea al afirmar que el texto fuente es un discurso producido por un autor en un ambiente sociocultural específico y el texto meta es un discurso nuevo que reporta el contenido del texto fuente desde otro ambiente sociocultural. Debido a esto, los autores fijan la necesidad de una hermenéutica que considere la traducción como un texto aislado, con su conjunto de connotaciones, alusiones y discursos específicos de la lengua y la cultura meta.

A lo largo de los siglos se ha cuestionado el papel del traductor en el resultado de la traducción y es histórico el debate sobre la fidelidad al texto original. Ya en 1813, el teólogo y traductor alemán Friedrich Schleiermacher (en Venuti 2008: 15) expuso que había únicamente dos métodos para traducir: el orientado hacia la obra original (con un lector obligado a comprender el texto y la cultura que la produjeron), o el orientado al lector (con un traductor abocado a facilitar la lectura en lengua meta del texto original). Estos dos métodos se corresponden, respectivamente, con las estrategias de *exotización* y de *naturalización* de las que habla Venuti, y a las que Eugene Nida (2004: 161-162 y en Venuti 2008: 16) se refiere como *equivalencia formal* y *equivalencia dinámica*, y Toury como traducción *adecuada* y traducción *aceptable*.

La naturalización persigue la naturalidad como objetivo; para lograrlo adapta a la lengua y la cultura meta todos los aspectos extranjeros o extraños y utiliza un registro lingüístico estándar y actual, facilitando al lector el acceso al texto fuente, percibido como un producto familiar, comprensible y “normal”. La exotización, por el contrario, procura señalar e imitar las diferencias y particularidades del texto original. Para ello el traductor juega con la lengua meta, replicando esos rasgos característicos mediante arcaísmos, préstamos, calcos, estructuras sintácticas propias de una lengua extranjera y una puntuación concordante con la del texto original. Este tipo de traducción exótica requiere un esfuerzo del receptor, que la percibe como algo “extraño” y experimental, resultado del trabajo de un intermediario que ha vertido un mensaje de una lengua extranjera a la lengua propia respetando su “otredad”. Por su parte, en aras de la asimilación de los contenidos y de la fluidez en la transmisión del mensaje del texto original, la estrategia de naturalización difumina la labor del traductor y las diferencias de índole cultural, socioeconómica y política entre los diferentes países. En dichas traducciones el traductor es invisible, no deja huella explícita de su trabajo. En general, cuanto más se aprecia la lengua y la cultura original en la traducción, más visible resulta el traductor. Por el contrario, cuanto más asimilado está el texto original a la cultura meta, con más naturalidad es recibido por el lector, que experimenta la ilusión de estar leyendo, no una

traducción, sino la obra original, y de estar escuchando la voz única del autor, sin mediación alguna. (Venuti 2008: 2)

Al respecto, las normas y las leyes de traducción establecidas por Toury (2004: 100-104) tienen también una influencia directa en el grado de visibilidad o invisibilidad del traductor. Las normas preliminares permiten seleccionar los textos que se van a traducir, aplicando, entre otros, el criterio de la adaptabilidad a la lengua meta, lo que favorece un tipo de traducción fluida. Según la norma inicial, el traductor puede optar por las normas del texto original o por las de la lengua y la cultura meta. A su vez, las normas operacionales presentan un gran abanico de soluciones concretas con las que, en cada caso, el traductor ratifica la decisión general previa o se desmarca de ella. En cuanto a las leyes de la traducción, que Toury (en Munday 2001: 115-116) considera que deben funcionar como universales, éstas se resumen en dos tendencias, que coinciden en lo básico con las establecidas por otros autores ya nombrados: las de naturalización y exotización. La *ley de la estandarización creciente* adapta los aspectos textuales del texto original hasta casi hacerlos desaparecer del texto traducido, mediante el borramiento de las estructuras lingüísticas originales y la sustitución de las referencias socioculturales externas por elementos lingüísticos y culturales generales de la lengua y la cultura meta. Sin embargo, la *ley de la interferencia* remite a las características lingüísticas del texto original, especialmente en léxico y sintaxis, y destaca sus peculiaridades. Según Munday (2001: 118), a estas dos leyes de Toury habría que añadir una más: la *ley del control reducido de la realización lingüística de la traducción*, que unifica la preferencia por la claridad y el deseo de evitar ambigüedades en la traducción con el respeto a las estructuras y valores connotativos del texto original. Ya Venuti (2008: 19) reconoce que naturalización y exotización no son una simple oposición, sino que hay varios grados de aplicación de estas dos tendencias, referidos a una actitud ética acerca de la selección de los textos y de la manera como se traducen.

Por otro lado, Venuti lamenta el hecho de que, en aras de procurar al lector un fácil acceso al texto traducido, la mayoría de las traducciones que hoy se realizan siga la norma de la fluidez. Para el autor, dichas traducciones presentan versiones de comprensión sencilla, con un registro lingüístico actual y estándar, en el que el léxico y la sintaxis de la lengua original se acomodan a los de la lengua de destino, adaptándose a las características culturales de la lengua y la cultura meta. Esta ilusión de transparencia puede llegar a producir lo que el teórico denomina fenómeno de *aculturación*, a partir del cual *el otro cultural* enmascara o pierde sus

peculiaridades y es percibido de forma “normalizada” por la cultura de destino. Según Venuti, dicha normalización a menudo trueca en procesos de identificación narcisista por parte del lector, que reconoce la cultura propia en otra diferente (lo que no deja de ser un acto de imperialismo cultural, puesto que la cultura meta se extiende hasta la cultura y la lengua fuente). (Venuti 2008: 5)

En sintonía con los postulados de Venuti, Antoine Berman (2000: 284-286) insiste en que el objetivo ético de la traducción es el de recibir al extranjero como extranjero. Para ello propone como modelo el *análisis positivo*, que implica una traducción literal, en la que la cultura no está oprimida, sino que es visible. Por otro lado critica lo que denomina el *análisis negativo*, es decir, las traducciones etnocéntricas e hipertextuales (imitación, adaptación, traducción libre) que utilizan *tendencias de deformación* (Berman 2000: 286-297 y en Munday 2001: 149-151) que dan como resultado una traducción más clara, elegante, fluida y pura que el original, en la que se han eliminado los elementos extranjeros y se ha reducido la creatividad del traductor.

Hermans (2004: 191-196) asegura que lo que el público demanda es que la voz del traductor no se manifieste, que se limite a copiar el texto original de la manera más fiel posible para que destaque la voz del autor. Pero, como ya dijimos, la traducción nunca puede ser un duplicado. Cambia la lengua, el contexto, la intención, la función y la situación comunicativa; se producen mezclas, trasposiciones, diferencias. Para Venuti, traducir es siempre -incluso utilizando una estrategia de exotización- un acto etnocéntrico, ya que es inevitable para el traductor comparar dos lenguas y culturas y optar por la lengua y cultura meta como referencia.

En relación al tipo de traducción que se va a aplicar, las editoriales también juegan un papel importante; son quienes habitualmente eligen los textos que han de traducirse y que, según Venuti (en Munday 2001: 146-147), lo hacen en función de su capacidad de ser adaptados a la lengua y cultura de destino. En este sentido, favorecen la estrategia de la naturalización, dado que, como se vio antes, las traducciones fluidas se leen con más facilidad y son más rentables. Las editoriales también deciden sobre el uso de prólogos, glosarios o notas a pie de página, de modo que su incidencia sobre la visibilidad del traductor -que puede servirse o no de estas estrategias- es altísima. Otra estrategia de visibilidad podría asociarse a los ensayos sobre la práctica de la traducción, pero Venuti constata que son muy pocos los traductores que describen y analizan por escrito su trabajo. Entre éstos últimos cita a la holandesa Barber van

de Pol, quien en su obra *Cervantes & co* (2000) explica los problemas que tuvo que enfrentar en su traducción del *Don Quijote* al neerlandés, justificando las decisiones tomadas y animando al mismo tiempo a otros traductores literarios a escribir sobre su trabajo. (Van de Pol 2000: 17)

En líneas generales, todos los autores hasta aquí citados coinciden en señalar la necesidad de apelar a diferentes tendencias traductoras, según la tipología textual. Por un lado, cada uno reconoce que la traducción fluida es la más adecuada para los textos técnicos o informativos, que muy a menudo presentan una intención imperativa y están sometidos a la exigencia de la claridad en la comunicación; en estos casos, se impone la lógica de la inmediatez, la fluidez y la naturalización. Por el otro, advierten que para los textos literarios la labor del traductor requiere de un mayor grado de creatividad, pues éstos contienen referencias culturales propias de la lengua de origen que la lengua meta no suele poseer. Trasladarlas a una cultura y lengua diferentes supone el verdadero reto para el traductor, que debe encontrar nuevas fórmulas de fluidez, respetuosas de las peculiaridades del texto original.

2.3 El concepto de *Shift* Y las técnicas de traducción

Ya en el apartado 1.1 comentamos que el refrán se enfrenta a diversos cambios al traducirse al noruego. En el marco de los estudios de traducción, este cambio estructural del texto fuente se denomina desplazamiento (*shifts*), término empleado además por muchas otras teorías. En español se designa como *cambio* (por ejemplo, en Rabadán y Mario 2004), con el valor de pequeñas variaciones lingüísticas que se producen en la traducción del texto fuente al texto meta. De forma más precisa, en Munday (2008 [2001]:55, 68) y en Pym (2011:80), el término *shift* se define como la expresión de un valor que puede cambiar de posición (de un rango lingüístico a otro, por ejemplo) sin que el desplazamiento afecte al valor global de la equivalencia entre los textos; es decir, que algo se transforma para que la ecuación total quede igual. No obstante, a nuestro juicio el término *cambio* puede aplicarse a cualquier transformación, sin que esto implique la constancia necesaria para mantener la equivalencia.

El término *translation shift* fue empleado por vez primera por Catford (1965), quien, desde un enfoque lingüístico, concebía la traducción como “una operación que tiene lugar entre lenguas, esto es, un proceso de sustituir un texto en una lengua por otro en otra lengua” y

añadía que “Departures from formal correspondence is the process of going from the SL on the translation”. (Catford 1965: 73). Aquí el concepto *shift* establece una relación estrecha con los procedimientos técnicos de la traducción; supone un acercamiento lingüístico que sirve para describir las variaciones, por falta del concepto equivalente, en la transmisión de significados del texto fuente (TF) al texto meta (TM) y pone de manifiesto, según un estudio comparativo, la variedad formal que existe entre TM y TF.

Los teóricos Vinay y Darbelnet (1958:10-11) fueron los primeros en dar a conocer los procedimientos técnicos de traducción de las Estilísticas Comparativas y, aunque no emplearon el concepto de *shift* en forma explícita, elaboraron una teoría global de la traducción a partir de un conjunto de equivalencias obtenidas de la comparación de dos lenguas, cuyos parámetros les permitieron analizar y comparar parejas de segmentos de TF y TM. Estos autores denominaron como *procedimientos técnicos* a todos aquellos procesos involucrados en el pasaje de una lengua a otra, esto es, la totalidad de los procesos de transferencia lingüística que participan en el acto de traducción, e intentaron establecer las taxonomías de los cambios posibles. De acuerdo con esta caracterización, las técnicas de traducción abarcan todos los medios de los que se vale el traductor para superar las dificultades de traducción, y resultan útiles para estudiar, comparar y analizar los TF y TM. Recurriremos a dichas técnicas como un punto de partida fundamental para nuestro trabajo.

En *Traducción y Traductología* (2001:265), Hurtado Albir define las técnicas de traducción como el “procedimiento, visible en el resultado de la traducción, que se utiliza para conseguir la equivalencia traductora a microunidades textuales” y recopila y explica algunas de las técnicas más reconocidas por los estudiosos del campo: la adaptación, la ampliación lingüística, el calco, la compensación, la comprensión lingüística, la creación discursiva, la elisión, la equivalencia, el equivalente acuñado, la explicitación y otras. (Hurtado Albir 2011:258-260).

A menudo los investigadores de la traducción difieren en cuanto el empleo y concepción del término “técnicas de traducción” (también denominadas procedimientos o estrategias) y la proliferación de categorizaciones que se desprende de ello genera confusión en el análisis comparativo. Por ejemplo, Vinay y Darbelnet (1958) en Hurtado Albir (2011: 257) sostienen que los procedimientos operan en tres planos: el del léxico, el de la organización (morfología y sintaxis) y el del mensaje; por otra parte, distinguen siete procedimientos básicos, que clasifican en directos (o literales) y oblicuos, según la distinción entre traducción directa o

indirecta. Según estos autores, la traducción literal se aplica cuando las lenguas y culturas son similares o cercanas; en este caso la traducción palabra por palabra de un segmento de la lengua fuente da como resultado una traducción gramaticalmente apropiada; es decir, la traducción se soluciona mediante una correspondencia exacta entre las dos lenguas, tanto en la estructura como en el léxico. En cambio, en la traducción oblicua la traducción palabra por palabra no resulta viable

Los procedimientos de la traducción literal se ramifican en el préstamo, el calco, y la traducción literal. El préstamo implica la incorporación directa de determinados elementos que no tienen equivalente en la lengua meta, y que son importados como elementos distintivos de la lengua y cultura fuente. El calco es un tipo especial de préstamo, a partir del cual algunos componentes de la lengua fuente quedan traducidos en forma literal (préstamo de un sintagma extranjero con traducción literal de sus elementos). La traducción literal, conocida también como traducción directa, es la que traslada a la lengua meta un segmento de la lengua fuente *palabra por palabra* en una traducción gramaticalmente apropiada. Este tipo de traducción se aplica cuando las lenguas en cuestión son similares.

La traducción oblicua se utiliza cuando la traducción directa o la traducción palabra por palabra no son viables. Opera por transposición, modulación, equivalencia y adaptación. La transposición imprime cambios en las categorías gramaticales, reemplazando moldes morfosintácticos del TF por otros equivalentes de la lengua meta (como en los casos de correlaciones temporales o modales obligatorias en la lengua meta). La modulación consiste en variaciones de la forma del mensaje mediante cambios semánticos o de perspectiva, y puede emplearse cuando una expresión es gramaticalmente correcta, pero culturalmente inaceptable o extraña en la lengua meta. Así como la transposición actúa sobre elementos gramaticales, la modulación actúa sobre categorías de pensamiento. Según Hurtado Albir (2011: 258), la modulación es “el cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento (abstracto por concreto, causa por efecto, medio por resultado, la parte por el todo, etc.)”. A su vez, la equivalencia da cuenta de una misma situación mediante una redacción completamente distinta. Es decir que reemplaza una fórmula de lengua fuente por su equivalente funcional en la lengua meta, e implica que la misma situación y contexto son descritos con recursos estructural y estilísticamente distintos. La traducción de los refranes o frases hechas puede ser una muestra clara de este procedimiento. Por último, la adaptación configura un modo más distante de recuperación, dado que establece equivalencias entre

escenas divergentes y las expresa a partir de una tercera escena. Este método implica el reemplazo de un referente cultural del TF por un referente de la cultura meta.

Otros eruditos proponen más procedimientos o técnicas de traducción (véase en Hurtado Albir: 258-260) y Vinay y Darblenet (1995:40), tales como la explicación, que introduce en el TM información implícita en el TF, derivada del contexto o la situación; y la compensación, que recrea un elemento o matiz del TF en otro lugar del TM, insertando en el texto meta elementos de información o efectos estilísticos que no habían podido ser colocados en el mismo lugar que en el texto original. En relación a las técnicas enumeradas, estos autores sostienen que para la traducción de una misma oración puede emplearse más de un procedimiento, y así lo hemos comprobado en nuestra investigación, como demostraremos en los capítulos siguientes.

A través de las teorías presentadas, concluimos que las técnicas de traducción constituyen un procedimiento de análisis y catalogación del funcionamiento de la equivalencia traductora. Entendemos que el empleo de las mismas afecta el resultado de la traducción, que se categorizan por contraste con el original, que hacen referencia a microunidades textuales, que tienen un carácter contextual complejo y que son funcionales. En relación a dichos atributos, seleccionamos para nuestro estudio descriptivo algunas estrategias que consideramos relevantes, con la idea de utilizarlas al momento de introducir las categorías de las soluciones aplicadas por los traductores (que serán debidamente constituidas y agrupadas para su posterior análisis).

2.4 El concepto de retraducción

En la introducción de este trabajo adelantamos que el corpus en el cual se basa nuestra investigación está formado por la novela española *Don Quijote de la Mancha* y sus correspondientes traducciones al noruego (primera versión en el siglo XX más la re-traducción de la misma novela, en el siglo XXI)³ Desarrollaremos este apartado basándonos en el tema de la re-traducción, con breve exposición de las teorías asociadas y una defensa de la necesidad de re-traducir las obras literarias.

Los autores (Paloposki y Koskinen 2010) consideran que la re-traducción es un producto o un proceso que hace referencia a una segunda o posterior traducción de un texto fuente a una

³ Ver en: 5.2.2 p: 43

misma lengua meta. Creemos que las re-traducciones son necesarias por diferentes razones: 1) los textos fuente sufren modificaciones con el tiempo, 2) hay diferentes variantes de un mismo idioma, 3) el conocimiento del texto fuente (autor y cultura) aumenta con los años, 4) la presunción de que las primeras traducciones de un texto suelen ser inadecuadas. Las investigaciones sobre re-traducción muestran que ésta se encuentra bastante relacionada con el campo de la traducción literaria. Al mismo tiempo, en *Retraducir: una nueva mirada* (2007: 119) Zaro y Ruiz Noguera afirman que “el objetivo principal de la re-traducción, como el de cualquier traducción, es proporcionar una comunicación más eficaz”. A su vez, (2007: 119) Zaro y Ruiz Noguera explica que: “lo que distingue a la re-traducción es que en ella se une la dimensión sociocultural a una dimensión histórica. La re-traducción, por tanto, se hace necesaria porque la traducción anterior queda obsoleta”.

El autor (Toury 1980: 58, Toury 1995:72-73) consideran que el análisis de las re-traducciones es recomendable como un método de investigación, especialmente en la historia de la traducción, y afirman que: “Several translations of a source text into the same target language can therefore be assumed to be a privileged space for the detection of different translators’ voices. Different translators can furthermore be assumed to have dealt differently with the voices of implied authors, narrators and characters”.

Al respecto, Hurtado Albir en (2011:597 y 599) reconoce que “todo texto es fruto de su época” y que, por tanto, está condicionado en forma y contenido por múltiples factores, entre los cuales el más decisivo (por lo que respecta a su traducción) es el lingüístico, ya que determinados valores léxicos y semánticos y determinadas estructuras morfosintácticas caen en desuso con el paso del tiempo. En consecuencia, es preciso no sólo traducir sino también adaptar el texto al lector de cada época, y ésa es la función de la re-traducción, que “rejuvenece” el texto fuente, pues lo acerca a la lengua más actual, y lo despega de aquella que pudo haber sido su contemporánea.

3 Los refranes en *Quijote*

3.1 Los refranes de Sancho Panza

Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas...

Miguel de Cervantes (2004: 188)

Los estudios lingüísticos, tanto españoles como noruegos,⁴ que abordan el tema del refrán lo definen como un dicho común y anónimo, generalmente de carácter sentencioso; una forma de sabiduría popular, fruto de la experiencia y también de la especulación, que se incorpora a la cultura letrada a la vez que es influida por ella. El refrán pertenece al género paremiológico, igual que los proverbios, sentencias, aforismos, adagios, apotegmas y máximas.⁵ Alentado por la rehabilitación de la cultura popular que impulsó el Humanismo, el uso de los refranes en España se propaga durante el Renacimiento y aparece magistralmente en obras sin par como el *Lazarillo de Tormes* (1552), el hallazgo más brillante de la literatura de ficción durante el siglo XVI. En el *Diálogo de la lengua* (1535) -la primera reflexión sistemática sobre el castellano cuya frescura y elocuencia de estilo brillan a gran altura-, el erasmista Juan de Valdés escribió que en los refranes "se ve mucho bien la puridad [pureza] de la lengua".

La valoración del refrán por los más destacados teóricos de la paremiología renacentista, como Erasmo en los *Adagia* (1508), Hernán Núñez en la colección *Refranes o proverbios* (1555) que aparece citada en el *Quijote*, o Juan de Mal Lara en su *Filosofía vulgar* (1568), se debe al afán de los humanistas por exaltar la dignidad del hombre y reivindicar la sabiduría popular como una parte esencial del saber.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha es un libro que asombra por la gran cantidad de paremias en él contenidas, tanto eruditas como vulgares. De todas las que aparecen en la novela, a saber, sentencias, máximas, frases y locuciones proverbiales, los refranes constituyen el grupo más numeroso. Por su abundancia, variedad y elevado número de personajes que hacen uso de estas expresiones lingüísticas, bien puede decirse que los refranes constituyen un recurso principal de la genial novela cervantina.

⁴ <http://www.hvafor.no/oppslag/hva-betyr-ordtaket>, acceso 14.02.2013

⁵ Barsanti Vigo (2003).

En el refranero literario que es el *Quijote*, Cervantes hace gala de un amplio conocimiento de las fuentes escritas y orales de los refranes de su época. A la definición ya citada que pone en boca de don Quijote (“Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero [lo que dicen los refranes suele cumplirse], porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas...”), cabe añadir la siguiente: “[...] y si no me acuerdo mal, otra vez he dicho que los refranes son sentencias breves sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios; y el refrán que no viene a propósito, antes es disparate que sentencia”.⁶

Es en la Segunda Parte del *Quijote* (1615) donde Cervantes explota más a fondo las expresiones proverbiales como recurso literario. El uso de las paremias se multiplica y es tan constitutivo del habla de Sancho Panza que puede considerarse no solo un rasgo idiomático sino caracterológico del personaje. Sancho afirma saber “más refranes que un libro”, la Duquesa alaba, aplaude y celebra los refranes del escudero, Teresa hace notar la habilidad o vicio de su marido, y el Cura halla oportunidad de asegurar que “todos los del linaje de los Panzas nacieron cada uno con su costal de refranes en el cuerpo”.

El propio Sancho Panza confiesa derramarse y abusar tanto de las paremias que ya no sabe “decir razón sin refrán, ni refrán que no le parezca razón”. Don Quijote pierde los estribos al oír tanto refrán por boca de su escudero, pero él mismo cae en la tentación de decírselos y hasta llega a vanagloriarse de saberlos “arrojar como llovidos”, de traer los refranes a propósito, y de que vienen, cuando los dice, “como anillo al dedo”. Pero eso no es todo. El criado se atreve a replicar a su señor y reivindica su derecho a servirse de las paremias porque son su único patrimonio: “¿A qué diablos se pudre –interpela a don Quijote- de que yo me sirva de mi hacienda, que ninguna otra tengo, ni otro caudal alguno, sino refranes y más refranes?”.⁷

3.2 Análisis intrínseco de los refranes de Sancho Panza

Para facilitar la difusión de su moraleja o enseñanza didáctica, el refrán suele ser conciso y usar procedimientos mnemotécnicos (ritmo, rima, ripio) para propiciar su memorización. Según Alan Dundes, los refranes constan de un *tópico* –persona, idea o cosa acerca de la que

⁶ Cervantes (2004: 188).

⁷ Cervantes (2004: 872-873).

se dice algo- y un comentario –lo que se dice acerca de esa persona o cosa-, considerando la unidad formada por ambas partes como un elemento descriptivo.⁸ Ello hace que en el refrán predominen las estructuras bimembres integradas por dos componentes, como en *Haceos miel, y paparos han moscas* (nº.8).⁹ No obstante, también existen refranes unimembres como *Su alma en su palma* (nº. 19), o aparentemente unimembres, por la tendencia a la elipsis, como *Bien se está San Pedro en Roma*, y refranes plurimembres: *A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder* (nº. 13).

El uso del dialogismo, poco frecuente en el *Quijote*, puede apreciarse en *Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra* (nº. 24), refrán que refiere textualmente el diálogo entre dos cosas personificadas (sartén/caldera). Al enunciado *Dijo la sartén a la caldera* le sigue lo que se dijo (*Quítate allá, ojinegra*). De forma simplificada, la estructura subyacente de la paremia sería:

El locutor (L) dice que A (*la sartén*) dijo a B (*la caldera*) algo (*Quítate allá, ojinegra*).

Para propiciar su memorización, el refrán se sirve de la rima, la métrica, la aliteración, la asonancia y consonancia. La sintaxis y el léxico se subordinan muchas veces a los elementos fónicos, sobre todo en lo que atañe a la rima, que sin lugar a dudas es el factor clave en la estructuración de un gran número de paremias. La rima, que hace a una palabra de la primera cláusula asonante o consonante con otra de la segunda cláusula, abre y cierra el refrán concluyéndolo y delimitándolo como unidad independiente.

Véanse los siguientes ejemplos extraídos del capítulo del análisis de la presente tesina:

Del hombre arraigado no te verás vengado (nº. 10)

En casa llena, presto se guisa la cena (nº. 1)

Quien destaja, no baraja (nº. 2)

El dar y el tener, seso ha menester (nº.4)

Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra (nº. 24)

Otro rasgo morfosintáctico de los refranes es la frecuencia con que se suprimen elementos gramaticales a favor de la brevedad y eficiencia lingüística. Así sucede con el artículo en *Haceos miel, y paparos han* (las) *moscas* (nº.8), o con el verbo, el elemento gramatical que

⁸ Dundes (1975: 970).

⁹ En adelante, se indicará entre paréntesis el número del refrán usado como ejemplo según expuestos en el capítulo de análisis de esta tesina.

más se elide o queda sobreentendido, en *Su alma en su palma* (nº.19). De este modo, el refrán acentúa la intemporalidad y universalidad del significado transmitido.

El empleo de un tiempo verbal u otro depende del sentido del proverbio. El modo indicativo se utiliza para dar sensación de realidad, como en *A buen salvo está el que repica* (nº. 3); el modo subjuntivo, cuando se expresa lo subjetivo, como en *Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares* (nº. 12). También es frecuente el uso de elementos morfosintácticos reiterativos que funcionan como tópicos para introducir el enunciado. Los más usuales son *más vale... que...; tanto más... cuanto más; no hay tal... como..., a buen... buen..., a tal... tal...; pero también se hallan variantes como A buen salvo está el que repica* (nº. 3) o *Al buen callar llaman Sancho* (nº. 11).

Cuando los refranes se expresan con oraciones compuestas, abundan las oraciones con un relativo de generalización:

El que tiene padre alcalde, seguro va a juicio (nº. 5)

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe (nº. 7)

Quien destaja, no baraja (nº. 2);

El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo (nº. 15)

También son frecuentes los refranes contruidos con oraciones comparativas:

Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena (nº. 23)

Tanto vales cuanto tienes (nº. 9)

Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos (nº. 23)

Atendiendo a su estructura interna, los proverbios pueden ser de identificación, oposicionales, literales y metafóricos.¹⁰ Los primeros, los que más abundan en el *Quijote*, establecen una relación de la misma naturaleza o calidad entre el *tópico* y el comentario. Las relaciones más usuales de correspondencia son:

A y B: *Vendrán por lana y volverán trasquilados* (nº. 6).

Haceos miel, y paparos han moscas (nº. 8).

A=B: *Al buen callar llaman Sancho* (nº. 11).

¹⁰ Barsanti (2003: 54).

En casa llena, presto se guisa la cena (nº. 1).

A buen salvo está el que repica (nº. 3).

Si A, entonces B: *Si os duele la cabeza, untaos las rodillas* (nº. 18).

A quien A= B: *A quien Dios quiere bien, la casa le sabe* (nº. 7).

El que A=B: *El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo* (nº. 15).

El que tiene padre alcalde, seguro va a juicio (nº. 5).

Tanto A como B: *Tanto vales cuanto tienes* (nº. 9).

Los refranes oposicionales son los que presentan diferencia, contrariedad, antagonismo, contradicción o antítesis entre sus cláusulas. Las categorías básicas de oposición que se encuentran en los 24 refranes analizados se esquematizan del modo siguiente:

No A no B: *Ojos que no ven, corazón que no quiebra* (nº. 22).

a A no B: *A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder* (nº. 13).

Quien A no B: *Quien destaja, no baraja* (nº. 2).

Más vale A que B: *Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos* (nº. 23).

Más sabe A que B: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena* (nº. 17).

Entre (en) A nunca (no) B: *Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares* (nº. 12).

En otro orden de cosas, cabe distinguir entre los refranes literales (aquellos que no contienen ninguna figura retórica) y los refranes metafóricos (cuyo sentido es distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con esta alguna conexión, correspondencia o semejanza):

Refranes literales: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena* (nº. 17).

Del hombre arraigado no te verás vengado (nº. 10).

Su alma en su palma (nº. 19).

Quien destaja, no baraja (nº. 2).

Refranes metafóricos: *Haceos miel, y paparos han moscas* (nº. 8).

A buen salvo está el que repica (nº. 3).

El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo (nº. 15).

Ojos que no ven, corazón que no quiebra (nº. 22).

Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares (nº. 12).

Si os duele la cabeza, untaos las rodillas (nº. 18).

La gran mayoría de los refranes incluyen sentencias morales, entendiendo por tales las que contienen avisos, consejos y reglas de comportamiento acordes con los usos sociales de la España de la época. La temática de los 24 refranes de Sancho Panza puede desglosarse en los ítems siguientes:

Crítica: *Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra* (nº. 24).

El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo (nº. 15).

Espántase la muerta de la degollada (nº. 16).

-Discreción: *Al buen callar llaman Sancho* (nº. 11).

-Prudencia: *El dar y el tener, seso ha menester* (nº. 4).

-Oportunidad: *Quitada la causa, se quita el pecado* (nº. 21).

-Seguridad: *A buen salvo está el que repica* (nº. 3).

-Distanciamiento: *Ojos que no ven, corazón que no quiebra* (22).

-Conocimiento: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena* (17).

-Ironía: *Si os duele la cabeza, untaos las rodillas* (nº. 18).

-Libre albedrío: *Su alma en su palma* (nº. 19).

-Pusilanimidad: *Haceos miel, y paparos han moscas* (nº.8).

-Poder: *A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder* (nº. 13).

Del hombre arraigado no te verás vengado (nº. 10).

-Fragilidad: *Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro* (nº. 14).

-Inmunidad/Nepotismo: *El que tiene padre alcalde, seguro va a juicio* (nº. 5).

-Riqueza: *En casa llena, presto se guisa la cena* (nº. 1).

-Reputación: *Tanto vales cuanto tienes* (nº.9).

-Precaución: *Quien destaja, no baraja* (nº. 2).

-Cautela: *Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos* (nº. 23).

-Contrariedad: *Vendrán por lana y volverán trasquilados* (nº. 6).

-Fortuna: *A quien Dios quiere bien, la casa le sabe* (nº. 7).

-Injerencia: *Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares* (nº. 12).

Después del análisis de los 24 refranes de Sancho como unidades lingüísticas independientes del entorno situacional, pasaremos ahora a estudiarlos dentro de su contexto discursivo, como actos de habla.

3.3 La inserción de los refranes sanchopancescos en el *Quijote*

Asombra la pericia con que Cervantes inserta los proverbios en la narración del *Ingenioso hidalgo*. Sobre todo, en la configuración tanto del habla –popular, pero no exenta de ingenio y sabiduría- de Sancho Panza, como de su visión del mundo. Los refranes se insertan en los diálogos del *Ingenioso hidalgo* de forma directa o indirecta. La incorporación directa - predominante en el habla de todos los personajes de la obra- integra los proverbios con naturalidad en el discurso espontáneo de Sancho. Así ocurre en el fragmento donde el escudero dice que –siguiendo los consejos segundos de don Quijote- no abusará de los refranes y los usará con propiedad:

-Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho-, porque sé más refranes que un libro, y viénense tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí delante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que *en casa llena, presto se guisa la cena, y quien destaja, no baraja, y a buen salvo está el que repica, y el dar y el tener, seso han menester*.¹¹

La incorporación indirecta de los refranes al discurso mediante citas o marcas tipográficas explicita su naturaleza proverbial y realza el peso de la autoridad que emana de la sabiduría popular. Al oyente o lector al que se le señala que el enunciado es un refrán, en el fondo se le está indicando que su argumentación o comentario es fruto de la sabiduría y la experiencia. Las fórmulas introductorias más usuales son: *como dice el refrán [...]*; *por el refrán que dice [...]*; *como se suele decir...*

En numerosos casos, además, como en el que copiamos a continuación, el refrán aparece tipográficamente destacado entre comillas, para facilitar su identificación:

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “*entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares*”, y “*a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder*”, y “*si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro*”, todos los cuales vienen a pelo?¹²

La inserción directa y la indirecta pueden coincidir sin contradicción en un mismo enunciado:

No, sino *haceos miel y papaos han moscas; tanto vales cuanto tienes*, decía una mi abuela, y *del hombre arraigado no te verás vengado*¹³.

¹¹ Cervantes (2004: 873).

¹² Cervantes (2004: 875).

¹³ Cervantes (2004: 874).

Las dos funciones básicas que desempeñan los refranes en el discurso son la de “argumento evaluativo” y la de “comentario evaluativo”¹⁴. La primera sirve para argüir, matizar o apoyar las razones que el hablante expone a su interlocutor, y la segunda para cambiar de tema de conversación o zanjarlo y pasar a otra cuestión. La mayor parte de los 24 refranes de Sancho objeto de este estudio, igual que la mayoría de los del *Quijote*, funcionan como argumentos evaluativos. Véase el modo en que Sancho utiliza la ironía del refrán *Si os duele la cabeza, untaos las rodillas* (es decir, qué tiene que ver una cosa con otra) en apoyo de su argumentación, cuando se niega a propinarse los azotes que don Quijote le requiere para desencantar a Dulcinea:

-Señor -respondió Sancho-, si va a decir la verdad, yo no me puedo persuadir que los azotes de mis posaderas tengan que ver con los desencantos de los encantados, que es como si dijésemos: “*Si os duele la cabeza, untaos las rodillas*”.¹⁵

La genialidad del escritor manchego al utilizar los refranes como recurso retórico le lleva asimismo a eludir una de sus partes, confiando en que la competencia lingüística del lector le permitiría conocer la cláusula omitida de la *paremia truncada*. Sirva como ejemplo de refrán al que falta la segunda parte (...*seguro va a juicio*):

-Bien sé firmar mi nombre -respondió Sancho -, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que *el que tiene el padre alcalde*...¹⁶

En ocasiones, Cervantes cita un solo elemento del refrán original (*paremias latentes*); en otros casos, modifica, desarrolla y acumula los refranes en un magistral juego literario de gran expresividad y humorismo. Así ocurre con los *refranes transpuestos* (cuyas estructuras binarias aparecen intercambiadas), en las *paremias con modificación gramatical o con sustitución léxica*, y también en los *refranes desarrollados*.¹⁷ La ampliación del refrán *Tanto vales cuanto tienes*, invirtiendo el orden de los dos verbos, es un magnífico ejemplo del ingenio de Cervantes al jugar con los conceptos:

-A la barba de las habilidades de Basilio, que *tanto vales cuanto tienes*, y que *tanto tienes cuanto vales*. Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una abuela mía, que son el

¹⁴ Barsanti (2003: 59).

¹⁵ Cervantes (2004: 1060).

¹⁶ Cervantes (2004: 874).

¹⁷ Barsanti (2003: 63-66).

tener y el no tener, aunque ella al del tener se atenía: y el día de hoy, mi señor don Quijote, antes se toma el pulso al haber que al saber: un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.¹⁸

Aunque todos los personajes de la novela usan refranes en su habla, es Sancho Panza quien hace gala de un mayor dominio paremiológico, y no es raro que ensarte hasta cuatro *refranes encadenados*. El escudero refuerza frecuentemente sus argumentos mediante la concatenación y acumulación de paremias que funcionan como sinónimos o se complementan entre sí. Esta característica del habla de Sancho es, a veces, tan exagerada que provoca la desesperación de don Quijote:

[...] Sanchica mi hija nos llevará la comida al hatu. Pero ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y *no querría que fuese por lana y volviese trasquilada*; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y *quitada la causa, se quita el pecado*, y *ojos que no ven, corazón que no quiebra*, y *más vale salto de mata que ruego de hombres buenos*.

-No más refranes, Sancho -dijo don Quijote-, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes y que te vayas a la mano¹⁹ al decirlos; pero paréceme que es predicar en el desierto, y castígame mi madre, y yo trómpogelas.²⁰

En resumen, el *Quijote* es un magnífico refranero y una obra de referencia sobre cómo utilizar las paremias para expresar la riqueza del habla popular. El prodigioso talento de Cervantes transforma el refrán en un recurso literario de primer orden, lo que constituye uno de los grandes logros de la inmortal novela.

¹⁸ Cervantes (2004: 705).

¹⁹ "Y que seas comedido". Cervantes (2004: 1063, nota 23).

²⁰ "Y te lo digo una y otra vez y tú ni caso". Cervantes (2004: 1063).

4 Material y Método

Como ha escrito J. M. Coetzee, (2010: 91) la traducción literaria es más técnica que arte. Ahora bien, no basta con poder transponer el texto frase a frase: hay que comprenderlo. El traductor va comprendiendo el texto a medida que lo traduce; es decir, traducir el texto forma parte del proceso de descubrimiento -y de construcción- del significado. De algún modo, traducir resulta ser solo un modo más intenso y absorbente de la operación que realizamos al leer. Si nos preguntamos qué grado de conocimiento de la lengua fuente y de la lengua meta ha de tener el traductor, la respuesta es menos evidente y más polémica de lo que podría parecer a primera vista. Por ejemplo, Ezra Pound traducía poesía china clásica basándose en refritos; en el otro extremo, Vladimir Nabokov exigía que el traductor dominara a la perfección la lengua fuente, con todos sus matices y connotaciones. La opinión más generalizada sostiene que para el traductor es menos importante el dominio óptimo de la lengua fuente que el dominio de la lengua a la que se traduce, que en el lenguaje de los traductores se conoce como la lengua de llegada o texto meta.

Toda traducción supone resignarse a la pérdida de una cierta cantidad de significado. En el caso de los refranes, debido a sus peculiaridades lingüísticas, la dificultad aún es mayor. Por ello, uno de los problemas fundamentales que sin duda tuvieron que resolver los traductores del *Quijote*, Nils Kjær y Magnus Grønvold (edición de 1916-1918) y Arne Worren (edición de 2002), para traducir los refranes de Sancho Panza al noruego, fue decidir qué debían mantener a cualquier precio y qué habían de dejar. Por otra parte, los refranes que Cervantes pone en boca de Sancho y otros personajes de la novela son los propios de la lengua del Siglo de Oro español, un lenguaje y una cultura muy diferentes de las noruegas de principios del siglo XX o XXI.

Las dos traducciones citadas del *Ingenioso hidalgo* han procurado dar con las expresiones noruegas que más hacen justicia a los refranes de Sancho Panza. Se han esforzado en trasladar del mejor modo posible el fondo y la forma de la fuente al texto meta, evitando el riesgo de situarse en una tierra de nadie, entre el español y el noruego. Se han mantenido alertas para no “construir” demasiado la traducción; no han cambiado de registro a no ser por exigencias del texto fuente y han mantenido la armonía de la variedad del noruego elegida, con las lógicas diferencias entre dos versiones entre las que media casi un siglo. En la búsqueda del equivalente formal y semántico más próximo al refrán sanchopancesco, Kjær/Grønvold y

Worren han incurrido en alguna inadecuación, por la dificultad de aplastar a las frases hasta el mínimo detalle y por las inevitables resistencias con que choca el traslado de una lengua a otra. No obstante, ambos han salido airoso en las decisiones que han tenido que tomar, ya sea la de ser fieles o no fieles al refrán original, manteniendo la coherencia discursiva, el contexto conversacional y el estilo narrativo de sus respectivas traducciones. En última instancia, sus traducciones de los refranes de Sancho Panza reflejan una lúcida traslación del texto fuente, basada en una atenta lectura y en recursos verbales de primer orden.

Según hemos señalado en el 1.2 el objetivo de la presente tesina es identificar y analizar las estrategias ideadas por Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002), para verter al noruego los refranes de Sancho Panza, en sus traducciones del *Quijote*. Como se verá, las soluciones adoptadas por los traductores coinciden en unos casos y en otros no coinciden. La traslación de Kjær/Grønvold (1916- 18) es literaria y construida; en la de Worren (2002) prevalece la exactitud en la elección del equivalente noruego al refrán español.

4.1 Presentación y características del corpus

La primera versión del *Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* al noruego, *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote Av La Manch*, es obra de Nils Kjær y Magnus Grønvold, y fue publicada por la editorial Cammermeyer, en Kristiana (Oslo), en 1916-1918. La segunda versión, la retraducción de la misma obra,²¹ *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha*, realizada por Worren (2002), vio la luz editada por Den norske bokklubbene (Oslo), en 2002. Los refranes empleados por el personaje de Sancho Panza aportan una gran riqueza de elementos socioculturales y referentes lingüísticos. De modo que una investigación sobre las técnicas de traducción usando los refranes del *Quijote* como texto fuente y las dos traducciones como textos *meta*, permite obtener un mayor conocimiento sobre la técnica de la traducción, e identificar y comparar las estrategias y decisiones adoptadas por los traductores en el proceso de traslación del refrán español al noruego.

El estudio se basa en un *corpus* de refranes de Sancho Panza seleccionados de los capítulos XLIII y LXVII de la Segunda Parte de la edición del *Quijote* promovida por la Real

²¹ Al tratarse de una retraducción, de una nueva versión de una obra ya traducida anteriormente, es muy posible que el autor tuviera en cuenta para realizar su labor tanto la traducción anterior de *El Quijote* al noruego (1916-18) como otras muchas versiones escandinavas de esta y otras obras.

Academia Española en 2004, con notas de Francisco Rico, la edición más fiel a la edición príncipe (en esta parte segunda, de 1615), más modernizada y con mejor aparato crítico. De dichos capítulos, de los más pródigos y atinados en punto a refranes de la novela, se ha elaborado una lista de veinticuatro, que son además los más significativos del uso del refrán como recurso literario.

La riqueza en refranes de estos capítulos posibilita el examen de las diferentes técnicas usadas para traducir los refranes, así como de las similitudes o diferencias entre las soluciones producidas por Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002). Para ello, se han implementado las teorías de *estilo y normas*, *el concepto de shift* y *las técnicas de traducción* expuestas en el capítulo 2.

4.1.2 Categorías de traducción

La traducción del refrán es compleja por tratarse de un elemento lingüístico con unas características morfosintácticas específicas y un contenido semántico cuyo sentido viene dado por la *idiomaticidad*, es decir, que no puede establecerse a partir del significado de sus componentes. Se exponen aquí las categorías de traducción en que pueden clasificarse las soluciones utilizadas por Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002) para traducir, con diversas variantes, los refranes de Sancho Panza al noruego. Las diferentes técnicas se abordarán tanto desde un punto de vista *formal* como desde su *significado*. Por *forma* se entiende la configuración externa de las unidades lingüísticas que constituyen los refranes: concisión, estructura bimembre, uso de material fónico (rima), rasgos morfosintácticos....

El término *significado* expresa el contenido semántico denotativo y connotativo, siempre condicionado por el contexto del habla en que se inserta el refrán. De acuerdo con las teorías sobre el concepto de *shift* y los *procedimientos técnicos de traducción* (apartado 2.3), se clasifican las soluciones adoptadas en categorías. Dicha categorización remite, por otra parte, a las argumentaciones de Catford (1965: 73), Vinay y Darbelnet (1958: 10-11) o Hatim y Munday (2004:30) sobre la necesidad de analizar las modificaciones y cambios en un estudio comparativo de las traducciones como elementos lingüísticos. Aunque el enfoque de la presente tesina pretende ser más cualitativo que cuantitativo, hemos considerado que sería útil cuantificar y analizar los diferentes procedimientos empleados por ambos traductores. Como punto de partida metodológico, hemos procedido a establecer un modelo teórico que

permita agrupar las soluciones adoptadas por Kjær y Grønvold, de un lado, y, por Worren de otro, tanto desde un punto de vista formal como semántico.

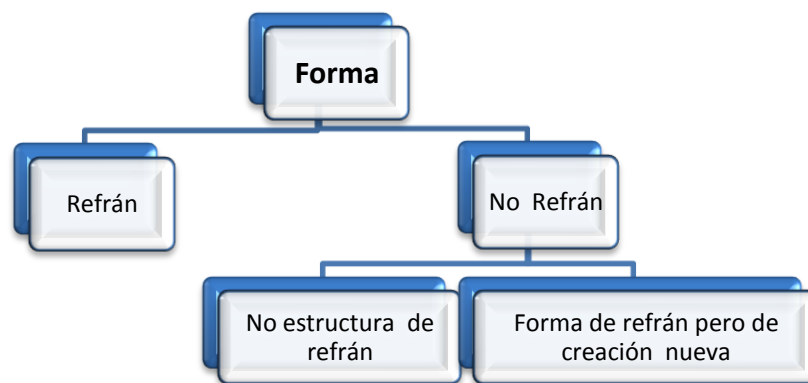
Clasificamos las estrategias y técnicas de traducción utilizadas por los traductores noruegos del *Quijote*, desde un punto de vista formal, del modo siguiente:

1. Por un refrán equivalente que ya existe en la lengua noruega. Esta opción, como señala Hurtado Albir (2011: 258), es un procedimiento que muestra el reemplazo de una fórmula de la lengua fuente por su equivalencia funcional en la lengua meta.
2. Por un elemento lingüístico sin forma de refrán, que carece de las características propias de las unidades lingüísticas de carácter paremiológico.
3. Por una construcción lingüística con forma de refrán, que no existe en la lengua de llegada, es decir, que es de nueva creación y pretende trasladar de un modo fiel los rasgos genuinos del refrán del texto fuente al texto meta.

Desde el punto de vista del *significado*, la traducción del refrán del texto fuente al texto meta puede manifestarse de dos maneras; a saber, mediante un *significado literal* o un *significado figurativo*. El primer caso constituye la traducción literal del refrán y presenta una correspondencia exacta entre las dos lenguas (Vinay y Darbelnet: 1958). El *significado figurativo* implica que la traducción noruega denota una idea diversa de la que recta y literalmente significa el original cervantino, aunque la traducción del refrán indica un sentido similar.

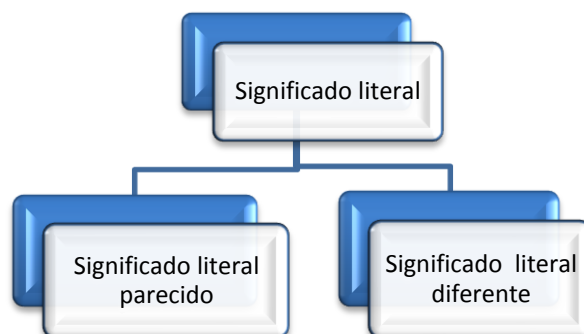
Tomando en consideración las variables mencionadas identificamos las combinaciones que ilustramos en la figura gráfica I:

Figura I. Modelo de categorías de las variedades de traducción de los refranes:



Forma:

Significado:



Si cruzamos los componentes formales y semánticos de la figura I, podemos establecer una tipología que permita clasificar y estudiar las modalidades utilizadas por los autores de las dos versiones del *Quijote* en noruego, así como señalar sus similitudes y desemejanzas. Las diez categorías de traducción usadas por Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002), acompañadas de los correspondientes ejemplos del *corpus*, son las siguientes:

- 1) Traducción del refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurativo similar al del texto fuente (TF).

Ej: Ojos que no ven, corazón que no quiebra > *Hvad oiet ikke ser kommer ikke hjertet ved.*

[Lo que el ojo no ve, no le concierne al corazón]

- 2) Traducción del refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal diferente y significado figurativo similar al del TF.

Ej: *Al buen callar llaman Sancho* > *ti taushed i rette tid er guld.*

[Silencio en el tiempo adecuado es oro.]

- 3) Traducción del refrán en forma de refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurativo diferente al del TF.

Ej: *A buen salvo está el que repica > Frem og tilbake er like langt.*
[Ida y vuelta es igual de lejos]

- 4) Traducción del refrán mediante un refrán de nueva creación en noruego, con significado literal y figurativo similar al TF.

Ej: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena > En dumrian Forstaar mere i sit eget hus end den klokeste i et fremmed.*
[Un tonto entiende más en su propia casa que el más sabio en la ajena]

- 5) Traducción del refrán mediante un refrán de nueva creación, con significado literal disímil y significado figurativo semejante al del TF.

Ej: *A buen salvo está el que repica > Den som med kirkeklokkene ringer, trenger ikke å røre en finger.*
[El que hace doblar las campanas de la iglesia, no necesita mover ni un dedo]

- 6) Traducción del refrán mediante un refrán noruego de nueva creación, con significado literal y significado figurativo disímil al del TF.

Ej: *Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos > Hver synes bedst om sine.*
[A cada uno le gustan más los suyos]

- 7) Traducción del refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo semejante al del TF.

Ej: *Al buen callar llaman Sancho > kaller man Sancho den som vet å tie på rette sted.*
[Se le llama Sancho a quien sabe callar en el sitio correcto.]

- 8) Traducción del refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal diferente y significado figurativo parecido al del texto fuente.

Ej: *Tanto vales cuanto tienes > Nei, forgyldningen skjuler alt.*
[No, el dorado oculta todo...]

- 9) Traducción del refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo disímil al del texto TF.

Ej: *Del hombre arraigado no te verás vengado > og har man først faat ord for at staa tidlig op, kan man gjerne ligge til middag.*
[y una vez se tenga la reputación de madrugar, uno igual puede dormir hasta el mediodía.]

- 10) Traducción del refrán mediante omisión total.

Ej: *Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra > Eders Naade ikke har noget at la mig høre. (Omisión) I skjelder mig ut fordi jeg bruker ordsprog, men I vader selv i dem.*

[Su Merced no tiene nada que dejarme oír/ escuchar (omisión). Me retáis porque uso refranes, pero vos mismo nadáis en ellos]

En la primera categoría, el refrán del texto meta concuerda con el del texto fuente tanto en la forma como en el sentido. Comunica similares unidades léxicas, presenta idéntica imagen figurativa y transfiere el mismo significado. Según Hurtado Albir (2011: 258), el uso de la técnica de equivalencia revela la misma situación del habla, muestra la sustitución de la lengua y cultura original por una expresión equivalente y funcional en la lengua meta, procedimiento que según esta autora es de lo más pertinente para la traducción de los refranes y frases hechas. En la segunda categoría, el refrán de texto meta utiliza unidades léxicas distintas a las del texto fuente para transmitir un significado igual o similar. La tercera categoría consiste en la traslación del refrán por otro proverbio ya existente en la lengua noruega, el cual no presenta ni unidades léxicas ni imágenes similares a las del texto fuente. Ello supone un cambio total de la forma y contenido del refrán del texto de llegada con respecto al texto fuente: *A buen salvo está el que repica > Frem og tilbake es like langt* [Ida y vuelta es igual de lejos].

Las categorías cuarta, quinta y sexta traducen el refrán de texto fuente por otro de nueva construcción, que presenta estructura de refrán en la lengua noruega, aunque no esté institucionalizado en la lengua y cultura de llegada: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena > En dumrian forstaar mere i sit eget hus end den klokeste i et fremmed* [Un tonto entiende más en su propia casa que el más sabio en la ajena]. En la categoría cuarta, el refrán de nueva construcción en la lengua noruega traslada vocablo a vocablo el proverbio original, transmitiendo el significado figurativo de la lengua fuente a la lengua meta. Esta adecuación se subordina a las normas lingüísticas y al contexto cultural del texto fuente.²²

En la categoría quinta, el refrán de nueva creación en noruego no traduce al pie de la letra el refrán cervantino, aunque sí conserva su significación e imagen figurativa. La categoría sexta construye un nuevo refrán en noruego que no se adecúa al significado literal y figurativo del texto fuente: *Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos > hver synes bedst om sine* [A cada uno le gustan más los suyos].

²² Toury (1995/2004: 57).

En las categorías séptima, octava y novena se ubican los ejemplos que no poseen forma de refrán. En el caso de la categoría séptima, la traducción se ha realizado de forma literal, palabra a palabra, con idéntica expresión lingüística y significado figurativo del refrán sanchopancesco. Esta técnica de traducción se denomina traducción literal o directa y suele aplicarse sobre todo cuando las lenguas y culturas son cercanas.²³ En la categoría octava la traducción no reviste la forma de refrán y el significado literal no concuerda con el texto fuente, aunque el significado figurativo expresa un sentido similar al refrán cervantino. Así sucede en el ejemplo *Tanto vales cuanto tienes* > *Nei, forgyldningen skjuler alt* [No, el dorado oculta todo...]. En la categoría novena la traslación del refrán cervantino al noruego no presenta estructura de refrán, ni similitud alguna por lo que se refiere a su significado literal y figurativo con respecto al texto fuente.

Por último, la categoría décima supone la omisión del refrán español, aunque dicha supresión no afecte a la comprensión del sentido del texto fuente. El recurso a esta modalidad se justificaría cuando el traductor quiere mantener la coherencia del discurso en la lengua de llegada, o bien, como en el ejemplo arriba citado, cuando se produce al traducir una acumulación de paremias o refranes encadenados.

Es evidente que los estudiosos que han llevado a cabo investigaciones sobre la traducción de los refranes del *Quijote*, han categorizado las estrategias de traducción de los refranes de maneras distintas. Las categorías aquí expuestas no son la única herramienta posible, pero consideramos que pueden servir de base para ofrecer una descripción cabal de las técnicas de traducción al noruego de los refranes de Sancho Panza.

4.2 Método analítico

Podemos considerar, de una manera general, que el método es el procedimiento que se sigue para alcanzar conocimientos sobre una realidad observable. En este estudio se ha aplicado la metodología expuesta por Holmes sobre los estudios descriptivos, considerados como una rama de los estudios de traducción que se han centrado, entre otros aspectos, en la descripción de las distintas variedades de traducción, de las operaciones efectuadas al traducir, de los

²³ Hurtado Albir (2011: 257).

resultados obtenidos y de la propia evolución de la disciplina.²⁴ En la misma línea, Toury sostiene que los estudios de traducción son una disciplina empírica y como tal necesitan una rama descriptiva consolidada que se encargue de describir y explicar los procesos de traducción entendidos como hechos culturales: “las traducciones son hechos de la cultura que las acoge, [...] forman parte de esa cultura y reflejan su red interna de relaciones, cualquiera que sea su función e identidad”.²⁵ Por su parte, Munday (2008:20) advierte que un análisis de las técnicas de traducción debe considerar las características del texto fuente antes de determinar las características del texto de llegada y las elecciones del traductor.

Teniendo en cuenta estas consideraciones previas, en la presente aportación acerca de las traducciones al noruego de los refranes del *Quijote* se privilegiará un análisis que, además de analizar las soluciones de los traductores desde un punto de vista intrínseco, ponga de relieve asimismo la importancia de la inserción de los refranes –y de sus traducciones- en su entorno lingüístico o contexto.

4.3 Dificultades metodológicas

La metodología que hemos aplicado para llevar a cabo el análisis de la traducción del español al noruego de los refranes del *Quijote* en dos momentos distintos, 1916-18 y 2002, supone superar diversas dificultades. El estudio de la traducción de un hecho cultural como el refrán requiere una gran competencia y una cuidadosa interpretación, ya que sus rasgos lingüísticos encierran serias dificultades de traducción, para cuya identificación e interpretación los estudiosos disponen de diferentes recursos y herramientas teóricas. El sentido del refrán se determina en su contexto, ya que la naturaleza de esta expresión lingüística posee un carácter connotativo y universal, de modo que puede ser utilizado en entornos lingüísticos dispares. Por esta causa, la traducción de los refranes no se puede interpretar de manera separada a la situación conversacional en que se inscriben.

Al proceder al examen de las traducciones de los refranes de Sancho Panza, dado que se carecía de un *corpus* ya establecido, se ha procedido a la selección crítica de los refranes de Sancho Panza más idóneos para servir de base al análisis de las traducciones de Kjær/Grønvold y Worren. Una vez delimitado el *corpus*, interesaba señalar las diversas

²⁴ Holmes (1988); Hurtado (2001: 153).

²⁵ Toury (1995:1-5, 29, 64).

soluciones producidas por ambos traductores a la hora de traducir cada refrán del español al noruego. Con objeto de identificar los cambios (*shift*) realizados al verter los refranes de la lengua y cultura española del Siglo de Oro a la lengua y cultura de la Noruega de comienzos del siglo XX (1916-18) o principios del siglo XXI (2002), se utilizan diversas técnicas que dependen de la variedad lingüística utilizada en cada una de las dos traducciones del *Quijote*.

Además, como se ha mencionado anteriormente, las diferencias culturales juegan un papel importante en la transformación del valor semántico del refrán. Las variaciones dependerán de cómo los traductores interpretan los refranes extraídos del texto fuente y de cómo trasladen su forma y fondo a la lengua noruega.

5 *El Quijote* en España y Noruega

5.1 Miguel de Cervantes y *el Quijote*

El autor de nuestro TF, Miguel de Cervantes Saavedra (1547- 1616), dramaturgo y novelista, es considerado la máxima figura de la literatura española y su influencia ha sido tal que la lengua española suele ser llamada la lengua de Cervantes. Es universalmente conocido como creador de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, que muchos críticos han descrito como la primera novela moderna y una de las mejores obras de la literatura universal, pues ha superado la idea original de su autor y se ha convertido en una obra con un significado más trascendente. *El Quijote* despliega hábilmente ante los lectores la sociedad española de fines del siglo XVI y del comienzo del siglo XVII; bebe de la mejor tradición narrativa europea; crea un universo realista y a un mismo tiempo fantástico y muy personal; introduce importantísimas innovaciones técnicas y estructurales en la narración; y, sobre todo, dibuja con gran maestría los personajes protagonistas: don Quijote, el hidalgo loco y absurdo, pero también lleno de idealismo, amor y un profundo sentido de la justicia, y Sancho Panza, el campesino ignorante y materialista, dotado de un gran sentido común y sabiduría popular, que poco a poco se va contagiando de la fantástica manera de interpretar el mundo de su amo.

La azarosa vida de Miguel de Cervantes es producto del tiempo convulso en el que le tocó vivir, cuando convivían las grandes gestas heroicas de las guerras europeas y de la conquista y colonización de América, el florecimiento de las artes y las letras, y la hegemonía política de España, con el creciente endeudamiento y empobrecimiento de la sociedad, el rígido código del honor, la presión contra reformista de la Iglesia y el paso del optimismo y la armonía renacentista al desengaño y los violentos contrastes del Barroco. Hijo de su tiempo, trató de hacerse con un puesto o desempeñar un oficio que le permitiera vivir de forma holgada. No le fue fácil hallar un mentor, aunque sirvió brevemente, en su juventud, en Roma, a monseñor Acquaviva (posteriormente nombrado cardenal), y en su vejez, en España, al conde de Lemos. Se alistó como soldado en el ejército, y participó en la batalla naval de Lepanto, en la que fue herido en el pecho y en la mano izquierda, que le quedó inútil (de ahí el famoso sobrenombre de *el manco de Lepanto*); Cervantes siempre presumió de ese lance bélico, al punto que, cuando escribe su autorretrato, a los sesenta y seis años, en el prólogo a las *Novelas ejemplares* (1613), es uno de los pocos datos biográficos que destaca:

Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria.²⁶

De regreso a España, su barco fue apresado por los enemigos y pasó cinco largos años cautivo en Argel, en los que protagonizó varios intentos de fuga. Tras su liberación, en dos ocasiones solicitó poder embarcarse con rumbo a las Indias, a fin de probar mejor fortuna en el Nuevo Mundo; pero en ambas el permiso le fue denegado. Acuciado por los problemas económicos, ejerció de recaudador de impuestos en Andalucía, lo que le procuró un contacto íntimo y directo con el pueblo, en las ventas más concurridas y en los pueblos más aislados, pero también numerosos sinsabores, entre ellos el ser enviado a prisión en dos ocasiones, acusado primero de exceso de celo en el cumplimiento de su ingrata y desagradable labor, y después, de irregularidades contables. Precisamente en el segundo de estos encarcelamientos, en 1597, durante los tres meses que estuvo en la cárcel de Sevilla, se cree que se gestó su obra maestra, *El Quijote*, como el mismo Cervantes sugirió en el prólogo a la primera parte:

Y así, ¿qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación?²⁷

Finalmente, en 1603, Cervantes consiguió trasladarse con su familia a Valladolid, donde Felipe III había establecido la Corte, y posteriormente la siguió a Madrid. Vivía con su hija, habida fuera del matrimonio, con dos de sus hermanas y con una hija natural de una de ellas, a las que llamaban despectivamente “las cervantes”, y que no gozaban de buena reputación, por lo que la fama del escritor y su honor se vieron a menudo en entredicho. No contaba con las simpatías de sus más reconocidos colegas literarios, e incluso Lope de Vega llegó a escribir, en una carta a un amigo de Valladolid, fechada en Toledo el 4 de agosto de 1604, lo siguiente:

De poetas no digo: buen siglo es éste. Muchos están en cierne para el año que viene, pero ninguno hay tan malo como Cervantes ni tan necio que alabe a *Don Quijote*.²⁸

²⁶ Prólogo de Blecua, Alberto y Pozo, Andrés, a la edición conmemorativa de la editorial Austral con motivo del IV Centenario de la obra de Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 2004; p. XVII.

²⁷ Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, edición a cargo de la Real Academia de la Lengua Española, 2004; p.7.

²⁸ Prólogo de Blecua, Alberto y Pozo, Andrés, a la edición conmemorativa de la editorial Austral con motivo del IV Centenario de la obra de Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 2004; p.XVII.

Sin embargo, la publicación de la primera parte de *El Quijote* en 1605 fue un rotundo éxito. Tanto, que en apenas tres meses fue necesario imprimir una segunda edición y pronto se tradujo a varias lenguas. La gran acogida que tuvo llevó a Cervantes a publicar otras obras, y de hecho, se editaron todas en esos últimos años de su vida, a excepción de *La Galatea*, que se había publicado veinte años antes, en 1585.

Las aventuras del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha es la obra que consagra a Miguel de Cervantes como el mejor novelista de todos los tiempos y el creador de la novela moderna. Partiendo de la tradición humanista y del concepto aristotélico de la literatura, trasciende los modelos e inventa un nuevo modo de narrar, como defiende Mario Vargas Llosa:

Cervantes, para contar la gesta quijotesca, revolucionó las formas narrativas de su tiempo y sentó las bases sobre las que nacería la novela moderna. Aunque no lo sepan, los novelistas contemporáneos que juegan con la forma, distorsionan el tiempo, barajan y enredan los puntos de vista y experimentan con el lenguaje, son todos deudores de Cervantes.²⁹

El Quijote nació como una parodia de los libros de caballería, por las que sus contemporáneos sentían una gran afición, censurada por filósofos, moralistas, historiadores y escritores religiosos, que veían en ellas excesos de la fantasía, anacronismos históricos, exageraciones inverosímiles, comportamientos deshonestos y lujuriosos y un estilo descuidado que a menudo incurría en incoherencias. Cervantes se aleja del tono grave de esas diatribas y decide combatir los males de las secuelas del subgénero narrativo caballeresco (siempre respeta y defiende a los maestros del género: *Amadís de Gaula*, *Tirante el Blanco*, *Orlando furioso*) desde el humor. Escribe una novela de caballerías que critica y ridiculiza los libros de caballerías, en la que un antihéroe caballeresco (un viejo hidalgo loco de un humilde pueblo de La Mancha) recorre los caminos con la noble, ingenua y disparatada intención de luchar contra la injusticia y socorrer a los necesitados, de forma altruista y desinteresada, y choca con la áspera realidad de un mundo en el que nadie respeta los ideales caballerescos, que para don Quijote no son producto de una fantasía narrativa, sino valores históricos que se han ido perdiendo y que deben ser actualizados.

Lo que convierte al *Quijote* en una novela que suscita un interés imperecedero es que esa intención paródica que Cervantes declara explícitamente en varias ocasiones se complementa con un fresco riquísimo de la realidad social de la España de finales del siglo XVI y

²⁹ Vargas Llosa, Mario (2004), *Una novela para el siglo XXI*, en Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, edición a cargo de la Real Academia de la Lengua Española, 2004; p. XXIII.

principios del siglo XVII, con una gran variedad de registros lingüísticos adaptados al elevado número de personajes que aparecen en la obra, con un muestrario de los diversos subgéneros novelescos en boga en aquellos tiempos (novela pastoril, morisca, bizantina, picaresca, psicológica), entreverados con la trama principal caballeresca, y con grandes aciertos técnicos y estructurales (el perspectivismo, la falsa autoría de la obra, la mezcla de elementos ficticios y reales), que hacen de *Don Quijote* una novela totalmente innovadora, a pesar de estar imbuida de la mejor tradición narrativa europea.

5.2 Las traducciones noruegas de *El Quijote*

Aunque hayan pasado muchos siglos desde la publicación de *El Quijote*, los estudios sobre esta novela no han dejado de multiplicarse. Debido a su complejo contenido, se analiza la obra desde puntos de vista muy diversos: el aspecto histórico, el literario, el lingüístico, el religioso... No en vano es una de las obras más traducidas de la literatura universal; podemos encontrar traducciones de *El Quijote* en más de 50 lenguas, y tanto en otros países como en Noruega, esta obra de Cervantes ha sido reconocida como una de las mejores obras de ficción de la historia. En noruego, en la actualidad, disponemos de dos únicas traducciones completas, como mencionamos anteriormente en 1.1; y en este apartado vamos a tratar brevemente sobre ellas. Presentaremos información sobre la primera traducción, *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha* (1916-1918), y posteriormente sobre la segunda, *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha* (2002).

5.2.1 Texto meta (1916-18): *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha*

Debido a la falta de contacto entre el mundo hispánico y el noruego durante los siglos XVII, XVIII y XIX, hasta principios del siglo XX no se abordó la labor de traducir al noruego la obra más famosa de Cervantes. De ello se encargaron el escritor Nils Kjør (1870-1924) y el profesor de español Magnus Grønvold (1887-1960), y el resultado vio la luz en 1916-18, en dos volúmenes, con ilustraciones de Francisco de Goya, Honoré Daumier y Wih Marstrand. El título de la traducción fue *Den skarpsindige adelsmand Don Quijote av la Mancha*³⁰ y fue editada en Kristiania (Oslo) por la editorial Cammermeyer.

³⁰ <http://www.duo.uio.no/roman/Art/Rf18-03-2/Sparre.pdf>, acceso 16. 07. 2012.

No hay evidencias ni indicios claros de cuáles pudieron ser las fuentes de este TM (1916- 18), es decir, si existió una traducción noruega previa en la que los autores hubieran podido basarse. De lo que no cabe duda es que esta versión realizada por Kjær y Grønvold desempeñó un papel muy importante en la literatura noruega y funcionó como un canal comunicativo muy útil en el intercambio cultural entre Noruega y España.

5.2.2 Texto meta (2002): *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha*

El texto meta de (2002) es la traducción más reciente de *El Quijote* y fue llevada a cabo por el catedrático Arne Worren (1924-2011). Ochenta y seis años después de la versión de Kjær y Grønvold, la publicación de una nueva traducción de la obra maestra de Cervantes se consideró un acontecimiento cultural de primer orden y la calidad del trabajo llevado a cabo por Worren fue reconocida ampliamente: Recibió en 2003 el premio Bastian de la Asociación Noruega de Traductores (Norsk Oversetterforening) por su traducción del *Don Quijote* y en 2003 se le concedió también el Premio de lengua y literatura otorgado por la Academia noruega (Det norske akademi).³¹

Encontramos información sobre la traducción de este TM (2002) en la reseña de Kunt E. Sparre,³² que comenta que Arne Worren anteriormente había llevado a cabo las traducciones de otras obras de Cervantes, tanto de *Rinconete y Cortadillo* (Solum, 1991) como de las *Novelas ejemplares* (Gyldendal, 1995 y 2003) y para su traducción de *El Quijote* al noruego había utilizado como texto fuente, la edición de Luis Andrés Murillo, editada en 1973 por la editorial Castalia en su serie Clásicos, en tres volúmenes.

Sparre y Worren mantuvieron una entrevista durante la cual ambos valoraron positivamente la adaptación estilística de la primera traducción de *El Quijote* al noruego (1916-18). Pero, a pesar de ello, entrevistador y entrevistado coincidieron en haber observado algunas imprecisiones en la comprensión y la adaptación del antiguo texto español, como el hecho de que no se reprodujeran algunos modismos y frases del texto original, y consideraron que tal vez la omisión de esas palabras se debiera a que los autores del TM (1916-18) no pudieran desentrañar su verdadero significado. Kunt E. Sparre afirmó que, sin embargo, en su propio análisis de la traducción de (2002), había constatado que muy rara vez se habían omitido

³¹ <http://www.acec-web.org/spa>, acceso 24. 01. 2013.

³² Consultar nota número 30.

términos o expresiones más extensas, y que, cuando se había hecho, había sido por fundadas razones estilísticas, para evitar las repeticiones vagas.

Arne Worren, al tiempo que insistía sobre la calidad de la primera traducción al noruego de *El Quijote* (1916-18), justificó el haber acometido la labor de realizar una segunda, porque le parecía un tanto alejada de la época. Hay que recordar que *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha* fue una obra escrita en pleno Siglo de Oro español (finales del siglo XVI-principios del XVII), refleja la vida cotidiana española y católica alrededor de 1600, y de la primera traducción habían transcurrido ya casi cien años. Como es sabido, el idioma es un ser vivo en continua evolución; el paso del tiempo crea, modifica o elimina las palabras; y algunos valores léxicos y semánticos caen en desuso o se ven fundamentalmente alterados. Por tanto, siempre se hará necesario adaptar el texto original al lector de cada época: esa es la función de la retraducción, que rejuvenece el texto fuente, pues lo acerca a la lengua más actual.

6 Análisis de los refranes traducidos de texto fuente a ambos textos meta (1916-18 y 2002)

En casa llena, presto se guise la cena
Miguel de Cervantes (2004: 873)

En el presente capítulo, examinaremos las estrategias de traducción empleadas por el escritor Nils Kjær y el profesor de español Magnus Grønvold en su versión noruega de *Don Quijote de La Mancha* en 1916-18, y las vamos a contrastar con las soluciones utilizadas por el catedrático Arne Worren en su versión de 2002. Para llevar a cabo este estudio descriptivo y comparativo de ambas traducciones, vamos a aplicar las diez categorías de traducción del elemento cultural refrán (que hemos identificado en el apartado 4.1.2. de esta tesina) al corpus de veinticuatro refranes que Cervantes pone en boca de Sancho Panza en los capítulos XLIII y LXVIII de la Segunda Parte de *El Quijote*.

La comparación entre los refranes y enunciados de los dos textos meta con los correspondientes del texto fuente nos permitirá analizar las decisiones tomadas por los traductores a nivel intrínseco, considerando los refranes como unidades lingüísticas descontextualizadas, y extrínseco, como estructuras insertadas en el discurso. Con el objeto de describir las soluciones adoptadas en la traducción de los 24 refranes de Sancho Panza del español a la lengua noruega, utilizamos la siguiente metodología: en primer lugar, procedemos a un análisis interno del refrán y de su significado común. En segundo lugar, estudiamos los refranes como elementos y actos de habla contextualizados dentro del discurrir conversacional protagonizado por el escudero del insigne hidalgo. En tercer lugar, reproducimos los pasajes del *Quijote* donde se inscriben los refranes, con las dos traducciones al noruega, para facilitar su identificación y justa comprensión, resaltando tipográficamente en letra cursiva tanto los refranes del texto fuente como sus traducciones al noruega en los textos de llegada. Por último, a los efectos de distinguir las diferencias existentes entre las técnicas de traducción empleadas por Kjær/Grønvold y Arne Worren, así como su relación con el texto cervantino, trasladamos al castellano las soluciones adoptadas en ambas traducciones del *Ingenioso hidalgo*, señalando nuestra traducción entre corchetes.

6.1 En casa llena, presto se guisa la cena

Se trata del primer refrán de Sancho Panza que aparece en el capítulo XLIII, *De los consejos segundos que dio don Quijote a Sancho Panza*, donde el caballero enseña a su criado acerca de cómo ha de comportarse cuando sea gobernador -como les han hecho creer los burlones duques- de la ínsula Barataria. Significa que, donde hay abundancia, fácilmente se improvisa una comida, se salva una dificultad o se consigue un fin. Es un proverbio, por tanto, que funciona como argumento evaluativo de una realidad económica, extensiva a otros ámbitos de la vida humana. Actualmente, según nuestros informantes, este refrán se usa poco en la cultura y la lengua española. Su sentido figurado hace referencia a las cualidades de las personas. Si se emplea en una situación convencional, “alude al que, por su talento y cultura, posee fáciles recursos y oportunas soluciones a las dificultades que se le ofrecen” (Olmo, 1998: 67-68).

Para expresarlo con la terminología de Alan Dundes, este refrán consta de un tópico –persona o cosa acerca de la cual se dice algo- y una glosa o comentario –lo que se dice de esa persona o cosa (Barsanti, 2003: 51). Tiene estructura bímembre y rimada, ya que la primera frase termina con “llena” y la segunda con “cena”. La concordancia de la rima es una de las características lingüísticas intrínsecas de los refranes, y se aplica para facilitar su memorización. Según García-Page: “El refrán se erige no pocas veces en una hábil propuesta, por parte del ‘autor’, de una fórmula mnemotécnica, fácil de captar y recordar, para garantizar que llega al receptor la moraleja o enseñanza didáctica” (1997:275).

El fragmento reproducido abajo muestra el uso del refrán en su contexto discursivo.³³ Al leer la conversación, interpretamos que Sancho reconoce que su habla está abundada de enormes refranes, que no siempre vienen a propósito. Se propone reformarse y usar sólo los más apropiados para cada ocasión, teniendo en cuenta que pronto tomará el cargo de gobernador de la ínsula Barataria. Cree que eso no le será difícil, pues conoce tantos refranes que seguro sabrá escoger los más adecuados. Mediante este refrán, Sancho quiere aclarar que no es necesario decirle ni advertirle de nada, que para todo tiene, y de todo se le alcanza un poco; es decir, que conoce suficientes refranes como para emplear el idóneo en cada ocasión (Coll y Vehí: 1874:11). Veamos a continuación el refrán que aparece en el fragmento del texto fuente

³³ Hemos vertido las traducciones noruegas al español palabra por palabra pero adoptándolas al orden de palabras más recurrentes en español/a las reglas sintácticas del español.

(TF), su traducción en ambos textos meta (TM) y nuestra traducción de los textos meta al español entre corchetes:

Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–, porque sé más refranes que un libro, y viénense tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí delante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que *en casa llena, presto se guisa la cena*, y quien destaja, no baraja, y a buen salvo está el que repica, y el dar y el tener, seso han menester.

TF: *En casa llena, presto se guisa la cena* (p. 873).

TM1(1918): *Hvad hjertet er fuldt av løper munden over med* (p. 197).

[De lo que está lleno el corazón, se desborda la boca]³⁴

TM2 (2002): *For er huset forsynt med fôr, står middagen snart på bord* (p. 706).

[Porque si la casa está abastecida de forraje, la cena pronto estará en la mesa.]

La estrategia seguida por el escritor Nils Kjær y el profesor de español Magnus Grønvold al traducir este refrán al noruego en su edición del *Quijote* (1916-18) difiere esencialmente de la utilizada por Worren en 2002. Kjær y Grønvold tradujeron el proverbio por medio de un refrán ya existente en noruego, con significado literal diferente y significado figurado parecido al del texto fuente. Aplicaron la técnica de la traducción equivalente, ya que el sentido figurado del refrán de TM, *Hvad hjertet er fuldt av løper munden over med* [De lo que está lleno el corazón, se desborda la boca], tiene la misma efectividad lingüística que el refrán del texto fuente,³⁵ aunque su significación literal sea disímil. El contenido textual lleva al contexto del texto fuente; es decir, tiene un sentido adecuado a la situación-tipo en la cultura de la lengua meta (noruega), y presenta una igualdad de significado en la cultura del texto español, manteniendo la intencionalidad del autor del *Quijote*.

Al traducir al noruego el refrán cervantino, Arne Worren (2002) se acerca más al texto originario en español. Su traducción se incluye en una categoría diferente –cuyos rasgos expusimos en el apartado (4.1.2) a la utilizada por sus predecesores: la traducción del refrán mediante un refrán noruego de nueva creación por su forma, cuyo significado literal y figurado se asemeja al del texto fuente. En la lengua noruega no existe ningún refrán semejante al que emplee como argumento de autoridad Sancho Panza en el fragmento anteriormente citado. Ahora bien, la fórmula elegida por Worren –crear a propósito un nuevo refrán–, presenta una notable similitud semántica y formal con el proverbio español *En casa llena, presto se guisa la cena*. Consciente de la importancia del material fónico a la hora de la formación de los refranes, Worren ha introducido en su traducción la rima como elemento

³⁴ Agradecemos la conversación telefónica con Marit Lobben (09.06. 2012).

³⁵ Véase Aasen (2003:108).

estructurador del refrán. De este modo, el proverbio es más fácil de captar y recordar, garantizando que llegue al lector la moraleja o enseñanza didáctica; por otra parte, la rima - consonante o asonante-, constituye el elemento de cierre y vuelta a la frase de la primera parte del refrán, concluyéndola y delimitando todo el refrán como enunciado independiente.³⁶

Para conseguir la rima, Worren se sirve del vocablo *fôr* [comida] situado al final de la primera frase, y añade el sustantivo *bord* [mesa] al término de la segunda parte del refrán. Esta adición gramatical no altera el sentido del refrán, antes bien lo explica, aunque sacrifica la brevedad del dicho proverbial cervantino. En suma, pese a las variantes tipológicas, cabe concluir que ambos textos meta ofrecen una enfocada interpretación del texto fuente y de su naturaleza lingüística. Tanto si recurren a un refrán ya existente en noruego (Kjær y Grønvold), como si optan por la construcción de un nuevo refrán (Worren), ambas soluciones de traducción inciden en el mismo concepto: donde hay abundancia de algo, fácilmente se las puede arreglar uno para salvar la dificultad.

6.2 Quien destaja no baraja

Se trata del segundo refrán que aparece en el capítulo XLIII de la Segunda Parte del *Quijote*, a continuación del refrán glosado en el apartado 6.1, y, por consiguiente, se inscribe en el mismo contexto comunicativo:

Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–, porque sé más refranes que un libro, y viénense tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí delante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que en casa llena, presto se guisa la cena, y *quien destaja, no baraja*, y a buen salvo está el que repica, y el dar y el tener, seso han menester.

TF: *Quien destaja, no baraja* (p. 873).

TM1(1918): *Den som blander kortene skal ikke ta av* (p. 197).

[El que mezcla la baraja, no la tiene que cortar.]

TM2 (2002): *Kaken kan ikke gjemmes og spises på samme tid* (p. 706).

[El pastel no puede guardarse y comerse al mismo tiempo.]

El refrán *Quien destaja no baraja* viene a reforzar y ampliar la argumentación iniciada por Sancho Panza con el anterior (*En casa llena presto se guisa la cena*). El inteligente escudero confirma que será atento en el uso de proverbios, como conviene a la gravedad del oficio de gobernador que le han ofrecido desempeñar los duques en una isla de su jurisdicción señorial. Ahora bien, si el primer refrán que Sancho trae a colación para sosegar a don Quijote (*En*

³⁶ Barsanti Vigo (2003: 50).

casa llena...) alude a que la abundancia de refranes que le vienen a la mente favorece el remedio de su inmoderación paremiológica, este segundo (*Quien destaja...*) extiende el campo semántico a la idea de la prudencia que debe dirigir los actos de todo gobernante.

El significado de *Quien destaja no baraja* remite a la idea de que no se pueden hacer dos cosas a un tiempo, y menos si son inversas, o que por alguna razón exigen cuidado, o pueden provocar dudas y problemas. “Destajar” (dividir la baraja en dos o más grupos de cartas) y “barajar” (mezclar las cartas de la baraja antes de repartirlas a cada jugador) son dos acciones relacionadas con los juegos de naipes y, como en todos los juegos de azar en los que a veces se arriesga dinero, es preciso tomar precauciones para evitar trampas o eliminar la sospecha de que puedan realizarse. Es decir, interesa delimitar cuáles son las atribuciones y los cometidos de cada uno para evitar males mayores.

Olmo (1998: 120) precisa que este refrán se usa “para exigir precisión y claridad en los contratos. Nada de promesas ni de ofrecimientos que, a veces, no se cumplen. Asimismo, significa la dificultad de atender simultáneamente a dos asuntos de índole distinta”. En la misma opinión que Olmo abunda Coll y Vehí: “Este refrán advierte que para evitar quimeras y pleitos, conviene precisar bien las condiciones de los pactos, y prevenir todos los lances al principio de algún negocio” (1974: 14). Atendiendo a sus características morfosintácticas, *Quien destaja no baraja* pertenece al conjunto de refranes que, sobre todo al comienzo, presentan una estructura en la que figura un relativo de generalización (*quien*, en el ejemplo que nos ocupa). Por lo demás, igual que el refrán antes interpretado (*En casa llena presto se guisa la cena*), se trata de un refrán breve, bímembre y rimado, cuyo significado es fundamentalmente instructivo, dado que reviste una clara intencionalidad educativa y propone un modelo de comportamiento social.

Del examen de las dos traducciones noruegas de este refrán se desprende también que las modalidades de traducción son disímiles. La edición de Kjær y Grønvold (1916-18) traduce el refrán español a la lengua noruega mediante otro refrán de nueva creación, cuyo significado literal y figurativo es similar al del texto fuente. Transmite la idea central y clave del refrán: no se pueden realizar dos cosas a un tiempo. Para su traducción del refrán cervantino, Worren (2002) se sirve de un refrán nuevo en noruego, con significado literal distinto y sentido figurado semejante al texto fuente. *Kaken kan ikke gjemmes og spises på samme tid* [El pastel

no puede guardarse y comerse al mismo tiempo] aclara la idea y sentido conceptual del texto cervantino. Pero, en realidad, el traductor ha sustituido el refrán español por otro inglés (*You can't eat your cake and have it too*)³⁷, cuyo sentido equivalente en la lengua y la cultura españolas se correspondería de forma más aproximada con “Estar en misa y repicando”, o con “Querer estar en misa y en procesión” (*Wishing to be both at Mass and in the procession*).

Recurrir a un refrán inglés³⁸ para la traducción del cervantino denota una obvia extranjerización, ya que interpone entre el texto español y el noruego un proverbio propio de la cultura británica. El lector noruego sentirá cierto extrañamiento y extrañeza al advertir un carácter idiomático ajeno a su lengua y cultura. Acerca del fenómeno de la extranjerización lingüística escribe Venuti (*The Translator's Invisibility*): “The notion of foreignization can alter the ways translations are read as well as produced because it assumes a concept of human subjectivity that is very different from the humanist assumptions underlying domestication” (1995: 24).

En definitiva, la comparación entre los procedimientos de traducción aplicados por Kjær/Grønvold y Worren al refrán de Sancho Panza en sus respectivos textos meta muestra que ambas modalidades -aunque diferentes- logran su objetivo fundamental: la inteligibilidad del proverbio cervantino.

6.3 A buen salvo está el que repica

El refrán *A buen salvo está el que repica* no es de uso frecuente en la actualidad. En la España del Siglo de Oro se empleaba para manifestar que no hay de qué preocuparse,³⁹ que la persona está segura de no caer en la falta o error que de ella se teme, y que sabe dirigir, manejarse con soltura y salir con éxito de cualquier impedimento. En este sentido lo usa Cervantes en tres pasajes diversos del *Quijote*:

-Por mí, replicó don Quijote, miente tú, Sancho, cuanto quisieres, que yo no te iré a la mano, pero mira lo que vas a decir.

-Tan mirado y remirado lo tengo [dijo Sancho], *que a buen salvo está el que repica, como se verá por la obra.*⁴⁰

³⁷ <http://idioms.thefreedictionary.com>, acceso 13.03.2012.

³⁸ Agradecemos la conversación con Rayan Laura (11. 02. 2013).

³⁹ Véase el sentido que da a este refrán Francisco Rico en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del IV Centenario, Madrid, 2004, p.789. El mismo significado le atribuye José Coll y Vehí (1874:94).

⁴⁰ Cervantes (2004:789).

Con la misma significación aparece el refrán en una carta de Sancho a su mujer, donde se lee: “No ha sido Dios servido de depararme otra maleta con otros cien escudos como los de marras; pero no te dé pena, Teresa mía, que *en salvo está el que repica*, y todo saldrá de la colada del gobierno”. El tercer y último pasaje de la obra cervantina en que figura dicho refrán con similar contenido semántico es el ya citado en los epígrafes 6.1 y 6.2, que copiaremos más abajo.

Antes, sin embargo, conviene señalar que el refrán *A salvo está el que repica* se usaba también con una acepción diferente a la que le da Cervantes en el *Quijote*. Según la Real Academia Española, que considera el refrán como una frase proverbial, se aplica a quien reprende a otro su comportamiento en acciones peligrosas, cuando él está en lugar seguro.⁴¹ En las observaciones léxicas, la Academia anota: “*El que repica* es «el que toca las campanas» de forma acompasada pero rápida, pues en los lugares pequeños se anuncia, además de la hora de misa, los fuegos y otros peligros mediante el toque de las campanas de la iglesia”.⁴² Veamos a continuación el entorno conversacional donde lo emplea Sancho Panza. Agradecido por las recomendaciones de don Quijote sobre el modo en que ha de comportarse cuando sea gobernador, el escudero admite explícitamente que sus expresiones están llenadas por numerosos refranes que se le ocurren, y promete usar en el futuro sólo aquéllos que convengan a la dignidad del noble oficio:

Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–, porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí delante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que en casa llena, presto se guisa la cena, y quien destaja, no baraja, y *a buen salvo está el que repica*, y *el dar y el tener, seso han menester*.

TF: *A buen salvo está el que repica* (p. 873).

TM1(1918): *Frem og tilbake er like langt* (p. 197).

[Ida y vuelta es igual de lejos]

TM2 (2002): *Den som med kirkeklokkene ringer, trenger ikke å røre en finger* (p. 706).

[El que tañe las campanas de la iglesia, no necesita mover ni un dedo]

En la traducción de 1916-1918, *A buen salvo está el que repica* se ha traducido como *Frem og tilbake er like langt* [Ida y vuelta es igual de lejos]. Este refrán es muy común en la lengua y en la cultura noruega;⁴³ se utiliza con frecuencia para criticar a alguien que, por no haber hecho lo que debía correctamente, debe emplear más tiempo para hacerlo de nuevo. Algunos

⁴¹ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx>, acceso 28.07.2012.

⁴² <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx>, acceso 28.07.2012.

⁴³ Agradecemos la conversación telefónica con Jorunn Hiorth (23 .12. 2012).

utilizan la variante *Frem og tilbake er dobbelt så langt* [Ida y vuelta es dos veces más lejos], para hacer hincapié en que se ha perdido el tiempo y que se ha realizado mal la tarea ya en la primera vez. Esta modalidad de traducción (sustituir el refrán del texto fuente por un proverbio noruego que no le corresponde en su contenido semántico, literal o figurado) se ha implementado en dos ocasiones, ambas en la versión del *Quijote* realizada por Kjær/Grønvold (1916-18). Es obvio que el resultado se distancia del refrán cervantino, por lo que cabe calificarla de muy construida.

A diferencia de Kjær/Grønvold (1916-18), Worren (2002) ha optado por traducir el refrán de Sancho Panza a través de un refrán noruego de nueva creación, con significado literal disímil y sentido figurado similar al del texto fuente. Además, ha aplicado la técnica de la amplificación, adicionando precisiones necesarias para la acertada comprensión del refrán en noruego que no existían en el refrán español. La traducción de Worren, *Den som med kirkeklokkene ringer, trenger ikke å røre en finger*, presenta una estructura bimembre y rima consonante: *ringer* [tañer] rima con *finger* [dedo], que no se da en el refrán español *A buen salvo está el que repica*. La segunda frase del refrán noruego, *trenger ikke å røre en finger* [no necesita mover ni un dedo], se corresponde con el sentido originario del castellano: “no hay de qué preocuparse”.

Por consiguiente, el procedimiento empleado por Worren para construir el refrán de texto fuente traduce de un modo más fiable el texto fuente y posibilita una adecuada comprensión del sentido figurado del refrán cervantino. El intérprete sale indudable en su interpretación y aporta una claridad contextual que da en la señal de una traducción más justa.

6.4 El dar y el tener, seso ha menester

La idea central de este refrán es la proporción. Indica que la prodigalidad se ha de ejercer con medida y que conviene ser prudente cuando se es generoso. Advierte que debe haber un equilibrio entre la ayuda que se ofrece a los demás y las propias necesidades, pues hay que ser generoso con el prójimo sin olvidarse de uno mismo (Coll y Vehí, 1874: 163). Alude también a la prudencia que se ha de tener para no ser ni demasiado pródigo ni demasiado avaro al dar algo.⁴⁴

⁴⁴ <http://www.alcozar.net/quijote/refranes.htm>, acceso 15.12.2012.

El contexto comunicativo en que Sancho Panza utiliza el refrán es similar al de los epígrafes anteriores (6.1, 6.2 y 6.3). El escudero da por buenos los consejos de don Quijote cuando éste le recomienda que aguante su pasión por los refranes; asegura que se moderará y elegirá los que sean pertinentes, puesto que, aunque conozca inmensidad de refranes, la prudencia del hombre público recomienda no exagerar en su uso.

-Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho-, porque sé más refranes que un libro, y viénense tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí adelante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que en casa llena, presto se guisa la cena, y quien destaja, no baraja, y a buen salvo está el que repica, y *el dar y el tener, seso ha menester*.

TF: *El dar y el tener, seso ha menester* (p. 873).

TM1(1918): *Den som vil være med paa leken faar taale litt av steken* (p. 197)

[El que quiere participar en el juego, tiene que aguantar / tolerar el asado/ peligro]

TM2 (2002): *Den som vil både sløse og gjemme, må ikke vettet glemmes* (p. 706).

[El que quiera gastar y guardar, no debe olvidar la sensatez]

Al comparar el refrán noruego *Den som vil være med paa leken faar taale litt av steken* [El que quiere participar en el juego, tiene que aguantar /soportar el asado”]⁴⁵ del texto meta (1916-18) con el texto fuente, vemos que Kjær/Grønvold han reemplazado el proverbio/ refrán cervantino por otro ya existente en noruego, cuyo significado literal y figurado es distinto al del texto fuente. Se trata de un refrán popular en la sociedad noruega, sobre todo entre los jóvenes, y se utiliza con cierta ironía.⁴⁶ Suele emplearse para advertir a quien participa en un juego que ha de aceptar las consecuencias y no quejarse por las molestias que puedan surgir.

Pese a presentar una estructura propia de refrán, la traducción de Kjær/Grønvold difiere mucho de ofrecer un equivalente semántico del refrán español. Toda traducción, más aún de una fórmula explícita tan peculiar en la cultura propia de cada lengua como el refrán, implica la pérdida de una cierta cantidad de significado, pero en el caso concreto que nos ocupa, creemos que los traductores, distanciaron en demasía del sentido literal del texto fuente. En cambio, la técnica empleada por Worren –traducir el refrán español por uno noruego de nueva creación, con sentido literal diferente y sentido figurado semejante- traslada de un modo bastante fiel la significación del texto de salida al texto meta. Ha vertido *El dar y el tener, seso ha menester* como *Den som vil både sløse og gjemme, må ikke vettet glemmes* [El que

⁴⁵ Aasen (2003: 147).

⁴⁶ Agradecemos la conversación telefónica con Jorunn Hiorth (23 .12. 2012).

quiera gastar y guardar, no debe olvidar la sensatez]. Expresa, por tanto, la idea central del refrán español: entre el gastar y el guardar debe haber equilibrio o ponderación.

Worren ha construido un refrán bimembre y rimado con una estructura formal que se asemeja a la del proverbio cervantino. Los vocablos *sløse* [gastar] y *gjemme* [guardar] forman pares de palabras antónimas similares a *dar* y *tener*, constituyen el núcleo de la primera frase y ofrecen de precisión y claridad contextual al enunciado paremiológico. Parecida equivalencia se da en lo que se refiere a la rima consonante. En el proverbio español riman las palabras “*tener*” y “*menester*”, y en el refrán noruego lo hacen *gjemme* [guardar] y *glemme* [debe olvidar]. Por otra parte, el refrán noruego empieza igual que el castellano con un relativo de generalización: *Den som vil både sløse og gjemme* [El que quiere gastar y guardar], que se aproxima tanto en el sentido recto como en la forma a *El dar y el tener*, aunque ampliada con objeto de precisar y facilitar la interpretación del proverbio cervantino. La misma técnica se aprecia en la segunda frase : *seso* [prudencia] *ha de tener* es traducido por *må ikke vettet glemmes* [no debe olvidar la sensatez].

6.5 El que tiene el padre alcalde...

Como otros refranes, este refrán presenta variantes según las colecciones. La de Zaragoza dice *Quien tiene el padre alcalde, seguro va a juicio*; la Real Academia suprime el artículo y antepone el vocablo padre al verbo: *Quien padre tiene alcalde, seguro va a juicio*. Su significado no requiere mayor precisión: nada tiene que temer.⁴⁷ Coll y Vehí (1874: 197) escribe: “Es refrán muy castizo, y todos los empleados, cesantes y aspirantes lo saben de memoria desde niños. Los padres alcaldes de los tiempos liberales son los diputados, los partidos, y sobre todo, la famosa mano oculta que los mueve y dirige. Los truchimanes que andan muy enzarzados en expedientes y litigios procuran no echar en saco roto el adagio, tomando una parte muy activa en el movimiento electoral”.

Esta explicación tan peculiar del refrán cervantino (pese a la digresión que Coll y Vehí se permite rodar acerca de los políticos liberales) recuerda que las influencias son importantes y que, aunque se represente a la justicia con los ojos cuidados, lo cierto es que los encargados de administrarla no se los vendan y sí que miran; así, al igual que en “gran fuerza hace el oro a la justicia”, podemos decir que quien tiene padrinos poderosos puede estar más tranquilo

⁴⁷ Véase: Cervantes (2004: 874). Nota 26 de Francisco Rico.

que quien no los tiene. Aunque en su origen el refrán aludiera a quien tenía parientes entre los funcionarios encargados de administrar justicia, sirve de crítica para cualquier favor arbitrario de éstos. Tenida cuenta de que el refrán es un acto de habla inserto en el discurso y en el discurrir de una obra literaria, muchos refranes se presentan modificados, como *El que tiene padre alcalde...* Aquí Cervantes da por reducido que el lector ya conoce la segunda frase, que es el comentario que sigue al <<tópico>> marcado con puntos suspensivos: *seguro va a juicio*.

Por lo demás, este proverbio figura en el ya citado capítulo XLIII de la Segunda Parte del *Ingenioso hidalgo*. En el diálogo que comienzan don Quijote y Sancho, éste se lamenta de que olvidará la mayor parte de los segundos consejos que el caballero ha tenido a bien ofrecerle. Por tanto, será preciso que se los den por escrito y así él podrá dárselos a su confesor con el fin de que se los recuerde cuando fuese necesario. Don Quijote se lamenta porque Sancho no sabe leer ni escribir, “que tan mal parece en los gobernadores”.⁴⁸ Pero el escudero no se acobarda ; cuando su señor insiste en que al menos debería aprender a firmar, en seguida se le ocurre una treta para ocultar su analfabetismo. Por otra parte, Sancho cree -no sin razón- que disponiendo de poder y fuerza para ejercerlo, podrá resolver cualquier inconveniente y nada tendrá que temer:

-Bien sé firmar mi nombre -respondió Sancho -, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que *el que tiene el padre alcalde...* Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados, y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel y papaos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi abuela, y del hombre arraigado no te verás vengado.

TF: *El que tiene el padre alcalde...* (p. 874).

TM1 (1918): *naar han har sognefogden til far* (p. 198).

[Cuando tiene el alcalde como padre...]

TM2 (2002): *Den som har faren som borgermester, får det som han vil* (p. 707).

[El que tiene el padre como alcalde, consigue lo que quiere.]

Como puede observarse, las dos traducciones del *Ingenioso hidalgo* trasladan al noruego el refrán español mediante un elemento lingüístico con significado literal y figurativo semejante

⁴⁸ Cervantes (2004: 874).

al texto fuente. Ambos traductores han optado por una traducción literal que favorece una apta comprensión del refrán cervantino, cuyo contenido es obvio, aunque en la lengua noruega no haya una expresión similar. No obstante, a nuestro parecer, la estructura formal del texto meta de Kjær/Grønvold (1916-18) se aproxima más al refrán español que la de Worren (2002), ya que este último completa el refrán, explicitando su segunda frase. Si bien en la mayoría de los refranes traducidos hubiera sido necesario añadir alguna precisión para completar su sentido, la expresión noruega *naar han har sognefogden til far*, leída en su naturaleza lingüística, conserva un sentido evidente: el que tiene parientes o conocidos en puestos de gobierno, nada ha de temer.

El texto meta de Worren (2002), por el contrario, ofrece una estructura bimembre, carente de rima, pero con un cierto esquema rítmico. Comienza con un relativo de generalización en concordancia con el “tópico” de la paremia castellana (*El que tiene el padre alcalde*), que se ha traducido palabra por palabra como *Den som har faren som borgermester*. Por otra parte, el traductor de la edición del *Quijote* de 2002 se apoya en normas operacionales, añadiendo el comentario del “tópico” cervantino en una segunda frase que explicita y connota su significado: *får det som han vil* [consigue lo que quiere]. Por último, conviene resaltar que Kjær/Grønvold han traducido la palabra “alcalde” por *sognefogden*, término que se utilizaba en la lengua noruega⁴⁹ -cuando realizaron su traducción en la segunda década del siglo XX- para designar a personas con poder para gobernar o ejercer el mando, de hecho o de derecho. Como el cargo de *sognefogden* no existe en el actual organigrama de gobierno noruego, Worren ha decidido emplear el vocablo *borgermester* (alcalde), con objeto de facilitar la comprensión del lector.

6.6 Vendrán por lana y volverán trasquilados

El refrán *Vendrán por la lana y volverán trasquilados* hace referencia a quienes sufrirán perjuicio en una cosa de la que esperaban provecho, o les sucederá lo contrario de lo que esperaban; a quienes fueron a ofender a alguien y resultaron ofendidos, o buscaron más de lo que tenían y se quedaron sin lo que poseían. Como se ha puesto de relieve más arriba, cuando don Quijote estimula a Sancho Panza a que aprenda a firmar para ejercer con decoro el cargo de gobernador, éste replica:

⁴⁹ <http://snl.no/.sognefogden> , acceso 04.12.2012.

-Bien sé firmar mi nombre —respondió Sancho-, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que *vendrán por lana y volverán trasquilados*, y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel y paparos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi abuela, y del hombre arraigado no te verás vengado.⁵⁰

TF: *Vendrán por lana y volverán trasquilados* (p. 874).

TM1 (1918): *Nei tak, da skal de komme til den rette* (p. 198).

[No, gracias, vendrán a donde les corresponda.]

TM2 (2002): *De kommer etter ull, men blir selv snauklippet* (p. 708).

[Vienen por lana pero salen ellos mismos trasquilados]

Siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, -dice Sancho-, que me desprecien y calumnien (“popen y calóñenme”),⁵¹ que *vendrán por lana y volverán trasquilados*. La traducción de Kjær/Grønvold (1916-1918) mediante la expresión noruega *Nei tak, da skal de komme til den rette* [No, gracias, vendrán a donde les corresponda], si la contextualizamos en la situación conversacional puede interpretarse como recibirán lo que merecen”.⁵² Manifiesta, por consiguiente, un significado primitivo disímil al del texto fuente, aunque su sentido traslaticio o figurado posibilita una intelección quizá demasiado alejada del refrán cervantino. La cuestión de si es correcta la decisión de interpretar o construir de un modo tan libre el texto meta, en vez de darle el equivalente semántico más próximo al texto fuente, ciertamente es discutible.

La versión de Worren (2002), más meticulosa -como venimos señalando reiteradamente- en la fidelidad al texto cervantino, presenta un sentido literal y figurativo similar al refrán empleado por Sancho Panza. Su traducción al pie de la letra mantiene la estructura bimembre del refrán español, con algunas modificaciones, como la sustitución de la conjunción castellana *y* (*og* en noruego) por la conjunción adversativa *men* (pero), usada para contraponer a la primera frase otra distinta que amplía la anterior. Finalmente, Worren adiciona el vocablo *selv* [ellos mismos], variaciones todas ellas que no afectan al sentido íntegro del refrán.

⁵⁰ Cervantes (2004: 874-875).

⁵¹ Véase la aclaración de Francisco Rico, en Cervantes (2004, p. 874, nota 28).

⁵² Agradecemos la conversación telefónica con Jorunn Hiorth (14 .01. 2013).

6.7 A quien Dios quiere bien, la casa le sabe

El sentido de este refrán (“quien tiene buena suerte no tiene de qué preocuparse”)⁵³ se inscribe en la torcedura satírica con que Cervantes exagera el lenguaje aldeano de Sancho Panza. Buscando aquellos rasgos rurales de la lengua que resultarían impensables en un caballero, el escritor hace hablar a su criado con profusión de refranes. Sancho encadena cuantos le vienen a la mente, porque considera que la materia en la que “él se mostraba más elegante y memorioso era en traer refranes, viniesen o no viniesen a pelo de lo que trataba” (Cervantes, 2004: 632). Excesos aparte, al cerrar el escudero la discusión con una sarta de refranes, utiliza un recurso importante como caracterización del lenguaje de quienes han de defenderse de forma ambigua, dejando en suspenso la argumentación.

La idea central del refrán cervantino remite a la fortuna, a la buena suerte que todo lo puede y que reparte beneficios a quien no se ha esforzado en conseguirlos. Según el Diccionario de Autoridades, este refrán da a entender “el que es afortunado no necesita de hacer diligencias, pues las conveniencias se le vienen sin buscarlas” (Coll y Vehí, 1874: 136). Siendo cada lengua un claro exponente de la mentalidad y visión del mundo del pueblo que la habla, no ha de sorprender que el español del Siglo de Oro esté cargado de expresiones relacionadas con la religión y con lo religioso. De ello es buena muestra el presente proverbio, cuyo sentido originario alude a que la fuente de toda fortuna es la divinidad. “Dios bendice, protege, inspira, orienta a los que bien quiere, y hasta en la adversidad y en la tribulación, les concede ánimos para trocar en bienandanzas los mismos males terrenos” (Olmo, 1998: 23).

Recordemos que en el capítulo XLIII (*De los consejos segundos que dio don Quijote a Sancho Panza*), el hidalgo advierte a Sancho Panza que para desempeñar el oficio de gobernador debería saber leer y escribir, o al menos aprender a firmar. A lo que el escudero (que se esfuerza por hablar de un modo docto, aunque “acababa su razón con despeñarse del monte de su simplicidad al profundo [abismo] de su ignorancia”),⁵⁴ responde:

-Bien sé firmar mi nombre – respondió Sancho –, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados, y *a quien Dios quiere bien, la casa le sabe*, y las necedades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo,

⁵³ Cervantes, 2004: 632.

⁵⁴ Cervantes, 2004: 632.

siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel y papaos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi abuela, y del hombre arraigado no te verás vengado.

TF: *A quien Dios quiere bien, la casa le sabe* (p. 874).

TM1 (1819): *Naar man har Voherre paa sin side faar man hele verden også* (p. 198).

[Teniendo a nuestro Señor de su lado, uno también consigue el resto del mundo]

TM2 (2002): *Den Gud elsket, har det godt i sitt eget hus* (p. 708).

[A quien Dios quiere, le va bien en su casa.]

“Teniendo yo mando y palo” (poder para castigar) -dice Sancho- “haré lo que quisiere... fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí”. Y si lo desprecian y calumnian, *vendrán por lana y volverán trasquilados*; es decir, conseguirán lo contrario de lo que persiguen. Pero no se trata sólo de poder. El escudero sabe que en esas marchas la suerte le sonríe. Nunca hubiera llegado a imaginarse que podría gobernar una ínsula como la que le han prometido los duques; con tamaña fortuna no le inquieta no saber firmar, porque a *quien Dios quiere bien, la casa le sabe*.

Para la traducción de este refrán popular, Kjær y Grønvold (1916-18) construyeron otro refrán de nueva señal en noruego, con significado literal diferente y significado figurativo similar al cervantino: *Naar man har Voherre paa sin side faar man hele verden også*⁵⁵ [Teniendo a nuestro Señor de su lado, uno también consigue el resto del mundo]. En la segunda frase del refrán, se ha sustituido el comentario que sigue al tópico (*la casa le sabe*) por la expresión *faar man hele veden også* [uno también consigue el resto del mundo]. Cabe concluir que esto se hizo con la intención de hacer más comprensible en noruego el sentido del refrán castellano. En todo caso, la traducción resulta clara y concluyente.

Por su parte, Worren -más interesado en la exactitud de la traducción- optó por una traducción literal, para que el texto meta reflejara con exactitud el significado literal y figurativo del texto de salida: *Den Gud elsket, har det godt i sitt eget hus* [A quien Dios quiere, le va bien en su casa]. Con buen criterio, al traducir la segunda frase del refrán (*la casa le sabe*) por *har det godt i sitt eget hus* [le va bien en su casa] se aparta de la literalidad en desplazar de adaptar el sentido de la locución española al noruego.

No deja de sorprender que ambas versiones del *Ingenioso hidalgo* hayan obviado la existencia de un refrán en noruego que presenta una estructura lingüística y un sentido similar al texto

⁵⁵ Agradecemos la conversación con Frøydis Haug (14.11. 2012).

fuelle: *Den som Gud vil spara, skal aldri illa fara* [A quien Dios quiere salvar, nunca le irá mal].⁵⁶ Como señalan Vinay y Drabernet (1995:16) los traductores pueden evaluar y elegir entre distintas opciones para intentar expresar los matices del mensaje. En última solicitud, su decisión depende de los motivos que fundamentan sus propias versiones.

6.8 Haceos miel, y paparos han moscas

Con este refrán, que hoy expresaríamos como “Convertíos en miel y os comerán (*paparos han*) las moscas”,⁵⁷ el enunciador advierte que si mostramos debilidad o flaqueza, se aprovecharán de nosotros. Según Coll y Vehí, se utiliza para increpar “en son de burla a los que por no haber aplicado oportunamente la reprensión y el castigo dan pie a que se les suban a las barbas los que debían respetarles. Suele usarlo el mismo que amenaza con el castigo o lo aplica, para justificar la necesidad de aplicarlo”.⁵⁸ Olmo considera que se trata de una admonición para que la bondad no degenera en pusilanimidad: “hay que ser enérgico si la situación lo requiere, como Jesucristo, que “era la bondad esencial, y a latigazos arrojó a los profanadores del templo” (1998:75). En un análisis intrínseco, considerando los proverbios como estructuras independientes del contexto situacional o lingüístico, *Haceos miel, y paparos han moscas* es un refrán *identificacional*, el modelo más prolífico en el *Quijote* y en el conjunto del refranero español. Al respecto, conviene aclarar que los proverbios identificacionales, según Barsanti Vigo, son aquellos en los que se establece una relación de igualdad o equivalencia entre el *tópico* (la persona, concepto o cosa acerca de la que se dice algo, y el comentario (lo que se dice sobre esa persona, concepto o cosa).⁵⁹ Por otra parte, en aras de la expresividad, concisión y actividad lingüística, tal y como suele ocurrir en muchos refranes, se ha suprimido un elemento gramatical para que el artículo quede elidido: *Haceos miel, y paparos han* [las] *moscas*.

En el capítulo XLIII de la Segunda Parte del *Ingenioso hidalgo*, Sancho le dice a don Quijote que para no olvidar los *consejos segundos*, como no sabe leer ni escribir, necesitará que se le den por escrito y su confesor se los recuerde cuando fuere menester. Al advertir don Quijote cuán mal les está a los gobernadores no saber leer ni escribir, aconsejándole que por lo menos aprendiese a firmar, Sancho le contesta que hará que otro firme por él. Y a continuación

⁵⁶ Aasen (2003: 94).

⁵⁷ Cervantes (2004: 875). Nota 32 de Francisco Rico.

⁵⁸ Coll y Vehí (1874: 22).

⁵⁹ Véase la clasificación de Barsanti Vigo (2003: 54).

ensarta un refrán tras otro, afirmando que sabrá encontrar una solución honrosa a su analfabetismo, máxime teniendo poder para castigar (*el mando y el palo*). *Haceos miel*, y *paparos han moscas* incide en la idea de que su condición de iletrado no le impedirá gobernar con acierto, ya que no se dejará ablandar por la bondad y mantendrá con pulso firme su autoridad:

-Bien sé firmar mi nombre – respondió Sancho –, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados, y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y las necedades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, *sino haceos miel y paparos han moscas*; tanto vales cuanto tienes, decía una mi abuela, y del hombre arraigado no te verás vengado.

TF: *Haceos miel*, y *paparos han moscas* (p. 875).

TM1 (1918): *Da jeg som statholder blir rik og dertil vil være gavmild, saa blir der ikke en eneste feil at finde hos meg. Nei for gyldningen skjuler alt...* (p. 198).

[Ya que como gobernador seré rico y además generoso, no se encontrará ni un solo fallo en mí. (refrán omitido). No, porque el dorado lo oculta todo...]

TM2 (2002): *Om du er søt og bløt som honning, så vil fluene slike deg til du er tom* (p. 708).

[Si eres tan dulce y suave como la miel, las moscas te lamerán hasta dejarte vacío]

De la comparación entre el texto meta Kjær y Grønvold (1916-18) y el texto fuente de Cervantes, se desprende que los traductores optaron por no traducir el proverbio español. La omisión es absoluta. El refrán ha desaparecido de la conversación entre don Quijote y Sancho. Esta omisión, que cabe atribuir a razones estilísticas y no afecta al sentido general del texto fuente, desposea al discurso de Sancho Panza de un elemento tan constitutivo de su habla como los refranes, cuya reserva es utilizada para apoyar o impugnar un argumento, o bien para justificar una actitud o una norma de comportamiento. Worren (2002) eligió verter el proverbio cervantino mediante un elemento lingüístico que carece de los rasgos distintivos del refrán, pero presenta un sentido recto y figurado similar al del texto fuente. El significado del texto meta se corresponde con la idea clave del refrán español: no mostrar debilidad para que no obtengan provecho de nosotros con astucia o abuso.

Al traducir la primera frase, Worren opta por una traducción literal, aunque añade los adjetivos *søt og bløt* [dulce y suave] y sustituye el verbo “hacer” por “ser”. De este modo, *Haceos miel* es vertido como *Om du er søt og bløt som honning* [Si eres tan dulce y suave como la miel]. La adición de *søt og bløt* refuerza la connotación de la locución verbal *Haceos de miel*: “portarse más blanda y suavemente de lo que conviene”. En la misma línea, la

añadidura *til du er tom* [hasta dejarte vacío] aumenta la carga negativa de la glosa al *tópico* expuesto anteriormente. Al realizar dichas modificaciones, Worren sacrifica la brevedad y la estructura bimembre del refrán cervantino con la finalidad de que la traslación sea más explícita y apelativa. No obstante, al no existir ninguna dificultad conceptual para la comprensión del enunciado en la lengua noruega, quizá podría haber optado por una traducción aún más literal y sintética.

6.9 Tanto vales cuanto tienes

Este refrán suele usarse con frecuencia todavía hoy en la lengua española; incluso aparece en la letra de algunas canciones. Su idea central gira en torno a la reputación, y da a entender que, por lo general, la estimación de las personas se hace en función de su riqueza.⁶⁰ La fama y el honor se edifican sobre la posesión de bienes materiales y la prosperidad económica. El mismo refrán, en relación de coordinación con su contrario, aparece en otro pasaje del *Quijote*. Cuando el caballero reprocha a Sancho Panza que al preferir las riquezas del poderoso Camacho a las habilidades del buen Basilio revela su condición de villano, el escudero replica en tono entre irónico y jocoso:

-En fin –dijo don Quijote-, bien se parece,⁶¹ Sancho, que eres villano y de aquellos que dicen: “Viva quien vence”.

-No sé de los que soy; pero bien sé que nunca de las ollas de Basilio sacaré yo tan elegante espuma, como es esta que he sacado de las de Camacho.

Y enseñole el caldero lleno de gansos y de gallinas: y asiendo de una, comenzó a comer con mucho donaire y gana, y dijo:

-A la barba de las habilidades de Basilio,⁶² *que tanto vales cuanto tienes*, y que *tanto tienes cuanto vales*. Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una abuela mía, que son el tener y el no tener, aunque ella al del tener se atenía: y el día de hoy, mi señor don Quijote, antes se toma el pulso al haber que al saber: un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.⁶³

En el fragmento citado más abajo, Sancho enlaza varios refranes, como es su costumbre, para reforzar y matizar su argumentación. Recordemos que don Quijote, ante el nombramiento de su escudero como gobernador de la ínsula Barataria, se lamenta de que Sancho sea iletrado, y le propone que aprenda al menos a estampar su firma. El escudero, lejos de amilanarse, refuta

⁶⁰ Para más información puede consultarse: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 27.07.2012.

⁶¹ “Ya se ve” (Cervantes, 2004: 705, nota 48).

⁶² “Que corra el gasto a la cuenta de las destrezas de Basilio” (Cervantes, 2004: 705, nota 49).

⁶³ Cervantes (2004: 705).

a su señor y cita -incorporándolo directamente al discurso-, entre otros, este proverbio alusivo a la estimación que conlleva ser poderoso:

Bien sé firmar mi nombre -respondió Sancho-, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados, y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y las necedades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel y papaos han moscas; *tanto vales cuanto tienes*, decía una mi abuela, y del hombre arraigado no te verás vengado.

TF: *Tanto vales cuanto tienes* (p. 875).

TM1 (1918): *Nei, forgyldningen skjuler alt* (p. 198).

[No, el dorado oculta todo...]

TM (2002): *Du er like mye verd som det du eier* (p. 708).

[Vales tanto como lo que tienes]

Ambos textos meta mantienen la idea clave del texto fuente: a las personas suele valorárselas por su riqueza y posición social, y el dinero enmascara todos los defectos. Kjær y Grønvold (1916-18) han traducido el proverbio cervantino mediante un elemento lingüístico que carece de la forma del refrán, con significado literal diferente y significado figurado similar al texto fuente. Worren (2002), por su parte, ha preferido recurrir para su versión a un refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurado parecido al texto original español.

En la traslación de Kjær y Grønvold (1918), la frase hecha *forgyldningen skjuler alt...* [el dorado oculta todo...] es una expresión metafórica que significa con el dinero y el oro, uno puede ocultar sus defectos”. El refrán español se refiere a la estimación (honra) que proporciona el poder y el dinero, mientras que el dicho noruego se ajusta al valor económico, a la importancia del oro; ahora bien, el dorado, con su brillo, oculta todas las deficiencias, y por este motivo podemos decir que la metáfora traslada al plano conceptual el privilegio objetiva (material) del áureo metal. En la lengua española abundan los refranes y sentencias relativos a la importancia de la posición social y del dinero; por ejemplo: *Dineros son calidad; Poderoso caballero es don Dinero; El dinero hace al hombre entero; No hay amigo ni hermano, si no hay dinero de mano*.⁶⁴ Pero también en la lengua noruega encontramos proverbios similares, como *Penger er frighet og penger er makt*⁶⁵ [El dinero es libertad y el

⁶⁴ Véase Coll y Vehí, 1874: 168.

⁶⁵ Agradecemos la conversación telefónica con Marit Lobben (09.12. 2012).

dinero es poder],⁶⁶ ya que la trascendencia y el valor del dinero son comunes a ambas sociedades y culturas.

Worren (2002) ha sustituido el refrán español por otro noruego equivalente: *Du er like mye verd som det du eier* [Vales tanto como lo que tienes], aunque en la actualidad sea un proverbio poco usual. No obstante, su valor semántico es similar al original en una situación hablada. Ambas refranes están formadas por oraciones comparativas que equiparan el dinero y el poder con la valoración social.

6.10 Del hombre arraigado no te verás vengado

Con este refrán, cuyo significado es “Del hombre poderoso (*arraigado*) no podrás obtener venganza”, cierra Cervantes la serie de refranes con que Sancho Panza responde al inconveniente que le plantea don Quijote porque no sabe las letras y ni tampoco firmar. Reconociendo implícitamente que *poder* y *saber* no siempre van juntos, el caballero renuncia a seguir argumentando y, exasperado, admite la supremacía de su escudero en cuanto a refranes:

-¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho!- dijo a esta sazón don Quijote-. ¡Sesenta mil satanases te lleven a ti y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento... Dime, ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato? Que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase.⁶⁷

El mensaje es moralmente descorazonador: nadie se atreve a luchar contra los poderosos, porque todo el mundo sabe que tiene las de perder. Sancho ha vivido esa realidad desde abajo, como parte del pueblo, y si la fortuna lo sitúa entre las élites de gobierno, no está dispuesto a desaprovechar la ocasión:

Bien sé firmar mi nombre – respondió Sancho –, que cuando fui prioste en mi lugar aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha y haré que firme otro por mí, que para todo hay remedio, si no es para la muerte, y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere, cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme, que vendrán por lana y volverán trasquilados, y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe, y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo, y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel y papaos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi abuela, y *del hombre arraigado no te verás vengado*.

⁶⁶ Agradecemos la conversación telefónica con Frøydis Haug (06.07.2012).

⁶⁷ Cervantes (2004: 875).

TF: *Del hombre arraigado no te verás vengado* (p. 875).

TM1 (1918): *og har man først faat ord for at staa tidlig op, kan man gjerne ligge til middag* (p. 198).

[Y una vez se tenga la reputación de madrugar, uno igual puede dormir hasta el mediodía]

TM2 (2002): *Du får ikke hevn over den som har makt og penger* (p. 708).

[No puedes vengarte de quien tiene poder y dinero]

Kjær y Grønvold (1918), han traducido el refrán español con una expresión que carece de la estructura del refrán y cuyo significado literal y figurado es disímil al del texto fuente. Es el único caso en que esto sucede en los 24 dichos analizados. La idea que transmite su versión, *og har man først faat ord for at staa tidlig op, kan man gjerne ligge til middag* [y una vez se tenga la reputación de madrugar, uno igual puede dormir hasta el mediodía], se correspondería más con el refrán español de uso actual: *Cobra buena fama y échate a dormir*. Es decir, una vez que se adquiere buen nombre, poco trabajo cuesta conservarlo, pues no se da crédito ni a la evidencia que merecería descrédito.⁶⁸

Por su parte, Worren (2002) ha empleado la traducción literal, con la intención de ser fiel al sentido recto del refrán cervantino: “no es posible vengarse de quien tiene poder”. En esta ocasión, ha elegido presentar una expresión de estructura bimembre, que amplía –y enfatiza– la traducción de *arraigado* como *makt og pengar* [“poder y dinero”], aunque carece de la rima consonante del refrán TF (*arraigado/vengado*).

6.11 Al buen callar llaman Sancho

Actualmente en desuso, esta variante abreviada del refrán *Al buen callar llaman Sancho; al bueno, bueno, Sancho Martínez*, convence a moderarse en el hablar y ser discreto. También se dice “sabio” en lugar de “Sancho”, porque de sabios y prudentes es hablar con tacto. En general, solemos arrepentirnos menos de lo que callamos que de lo que decimos, porque como invoca el refrán *La palabra es plata y el silencio es oro* (Olmo, 1998:16). Para exaltar la virtud de guardar silencio, existe también en castellano un refrán muy tradicional: *En boca cerrada no entran moscas*. *Sancho* es sinónimo de santo, sano y bueno, según indica Correas, para quien “el proverbio se usa mucho para alabar el callar y el secreto, y encarecer los provechos que tiene, y los daños, de lo contrario, de ser parleros; y para encarecerlo más se añade: *y al bueno, bueno, Sancho Martínez*”. Para José M^a Sbarbi, en cambio, *Sancho* es nombre propio y se refiere al episodio protagonizado por Sancho II de Castilla, quien guardó

⁶⁸ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 21.08. 2012.

silencio cuando al morir su padre Fernando I el Magno en 1065 supo que había dividido el reino entre él y sus hermanos. A Sancho le dejó Castilla; León a Alfonso, y Galicia a García. Para otros autores, *sancho* aparece escrito con minúscula porque se trata de un adjetivo equivalente a «santo».⁶⁹

En el fragmento siguiente vemos cómo reacciona Sancho Panza al enojo de don Quijote. ¿Por qué se irrita su señor a causa de la prodigalidad con que él usa de los refranes en su habla? Para el escudero es legítimo servirse de su hacienda, ya que ninguna otra tiene excepto el caudal de los refranes, la humilde riqueza de lo popular. Por ello, protesta por las quejas de su amo y, para despertar la curiosidad de don Quijote, añade que le vienen a la mente otros cuatro refranes muy oportunos, pero no los dirá por prudencia en el hablar:

TF: *Al buen callar llaman Sancho* (p. 875).

TM (1918): *ti taushed i rette tid er guld* (p. 198).

[silencio en el tiempo adecuado es oro]

TM (2002): *kaller man Sancho den som vet å tie på rette sted* (p. 708).

[Se le llama Sancho a quien sabe callar en el sitio correcto]

Al buen callar llaman Sancho presenta un sentido alegórico y encierra una personificación; constituye un enunciado autónomo que funciona como un exhorto acerca de un comportamiento humano: la discreción. Kjær y Grønvold (1916-18) traducen el refrán cervantino por un refrán ya existente en noruego, con significado literal distinto y significado figurado parecido al del texto fuente. Si comparamos su versión con el refrán noruego *Tale er sølv, taushet er gull*,⁷⁰ que equivale al español *La palabra es plata y el silencio es oro*, es evidente que ambos proverbios manifiestan el mismo contenido semántico mediante una forma metafórica que transforma el dominio físico del silencio en conceptual y equipara su valor con el del oro.

Por su parte, Worren (2002) efectúa una traducción literal del refrán español, sustituyéndolo por un enunciado sin forma paremiológica, con significado literal y figurado semejante al del texto fuente. Traduce palabra por palabra el refrán cervantino, pero es difícil que el lector capte la sinonimia entre “Sancho” y “sabio, sagaz, cauto y prudente”, ya que se trata de una connotación propia de la cultura española. La expansión semántica de la segunda frase, *den som vet å tie på rette sted* [a quien sabe callar en el sitio correcto] sí aclara el sentido esencial del dicho popular: la discreción.

⁶⁹ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 07.09. 2012.

⁷⁰ Véase <http://www.ordtak.com>, acceso 12.08. 2012.

6.12 Entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares

El refrán *Entre dos muelas cordales⁷¹ nunca pongas tus pulgares* da a entender que no hay que entrometerse en problemas de parientes cercanos. En las observaciones de Coll y Vehí (1874: 177), se indica que hay otro refrán en español cuyo sentido es similar y su uso algo más frecuente: *Entre padres y hermanos, no metas tus manos.*⁷² Ambos proverbios expresan la idea del peligro que implica la intromisión en conflictos familiares, porque los que son de la misma sangre suelen después entenderse y enemistarse con el mediador. Del mismo modo que el pulgar entre las muelas cordales fácilmente sería aplastado, también es arriesgado inmiscuirse entre parientes próximos, y mucho más entre marido y mujer; de ahí que se diga: “entre marido y mujer nadie se debe meter” (Olmo (1998: 71).

La curiosidad estimula a don Quijote que tan crítico se había mostrado con el abuso de refranes en que incurría Sancho a deponer su censura y preguntar por aquellos proverbios tan adecuados para el asunto de su disputa; a saber: la necesidad de que el escudero supiera letras, o al menos firmar, cuando desempeñara el oficio de gobernador. Sancho no sólo accede a la petición, sino que da una lección magistral sobre las connotaciones de los proverbios que hubiera dicho. De *Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares*, cuyo entorno lingüístico copiamos a continuación, aclara el escudero que su sentido figurado consiste en advertir que nadie se enfrente a su gobernador u otra autoridad porque saldrá herido o dañado, igual que si pusiera un dedo entre las muelas del juicio:

-Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote-, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome⁷³ con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar como al “salíos de mi casa y qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: “espantose la muerta de la degollada”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

⁷¹ Las muelas cordales son las del juicio, y, en sentido figurado, “parientes cercanos”. Cervantes, 2004: 875, nota 37.

⁷² <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha>, 24.08.2012.

⁷³ *Que nadie se tome*: Que nadie se enfrente.... Véase Cervantes (2004, 875, nota 38).

TF: *Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares* (p. 875).
 TM (1918): *Put ikke fingren i munden og bit den! Smerten blir følelig-smaken blir liten* (p. 198).
 [No metas el dedo a la boca mordiéndolo, el dolor será notable y el sabor será poco]
 TM (2002): *Mellom to visdomsjeoksler skal du aldri putte tommeltottene* (p. 708).
 [Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares]

Imitando la metáfora base del texto fuente, ambas traducciones trasladan el sentido concreto de meter los dedos entre las muelas a otro figurado, en virtud de una comparación incluida. Al respecto, cabe recordar que en español el sintagma “muelas cordales” alude a “parientes cercanos” por su proximidad en la boca. Kjær y Grønvold (1916-18) juzgaron conveniente ampliar el sentido originario del proverbio cervantino con la adición *og bit den! Smerten blir følelig-smaken blir liten* [mordiéndolo, el dolor será notable y el sabor será poco], construyendo así un enunciado plurimembre.

Worren (2002), en cambio, mantiene la estructura bimembre del refrán español, y usa el verbo en subjuntivo –un tiempo verbal frecuente en las manifestaciones paremiológicas con fuerte carga enfática- en la segunda frase del enunciado, con la finalidad de aproximarse lo máximo posible a la configuración legítima del refrán español. En ambas traducciones, los dos textos de llegada son de carácter metafórico como el refrán original; es decir, emplean las palabras en un sentido distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con éste alguna conexión, correspondencia o semejanza.

6.13 A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder.

Se usa este refrán para expresar que “hay cosas que no admiten réplica”.⁷⁴ En opinión de Olmo, “supone intención bastarda en el merecedor de tamaño reproche, cuya respuesta, dignamente, no es otra que marcharse. También puede interpretarse como reconocimiento a la autoridad del marido en el hogar” (1998: 15). Sea como fuere, la idea clave de este refrán plurimembre es que no es posible dar argumento a quien nos reconviene con derecho o con poder. Al explicar el refrán para que don Quijote compruebe que lo aplica bien, Sancho puntualiza que a lo que él dijere -siendo gobernador- no se podrá argüir ni oponerse:

⁷⁴ Véase la voz **casa**, en el glosario de Cervantes (2004: 1172).

-Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote-, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, quería saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “*a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder*”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar, como al “salíos de mi casa” y “qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: “espantose la muerta de la degollada”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

TF: *A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder* (p. 875).

TM (1918): *Pak dig ut av mit hus og Hvad har du hos min kone at gjøre? Er sætninger som man ikke bør svare paa* (p. 199).

[“Sal de mi casa” y “¿Qué haces donde mi mujer?” Son oraciones que uno no debe responder]

TM (2002): “*Sier noen kom deg ut av huset og hva vil du med min kone, skal man aldri svare* (p.708).

[Si alguien dice sal de la casa y qué quieres con mi mujer, no hay que responder nunca]

En esta ocasión, las dos traducciones al noruego se han decantado por trasladar el texto fuente palabra por palabra, dándole un significado literal y figurado semejante y conservando su forma dialógica. Kjær y Grønvold (1916-18) amplían la segunda frase del proverbio para elucidar su contenido semántico. Así, *no hay responder* se ha traducido por *Er sætninger som man ikke bør svare paa* [son oraciones que uno no debe responder]. La traslación de Worren (2002) es más fiel al refrán español, aun cuando también adiciona en el comentario al *tópico* del refrán el adverbio “nunca”: *skal man aldri svare* [no hay que responder nunca].

6.14 Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro

El presente dicho proverbial expresa que “el daño siempre lo recibe el más débil”.⁷⁵ Como el refrán *Siempre se rompe la cuerda por lo más delgado*, indica el riesgo que implica mantener disputas con personas poderosas, pues siempre es la parte más débil la que termina perjudicada (Coll y Vehí, 1874: 197). Sancho demuestra a don Quijote que los refranes que tenía en mente eran apropiados al contexto. En la controversia entre el poder y el saber triunfa el primero: siendo gobernador de la ínsula Barataria nadie osará enfrentarse a su autoridad. A

⁷⁵ Voz **cántaro**: glosario de Cervantes (2004: 1171).

su parecer, es tan obvia la verdad del refrán que ni siquiera cree necesario explicarlo, por lo que dice: “Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá”:

-Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote-, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “*si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro*”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar, como al “salíos de mi casa y qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: “espantose la muerta de la degollada”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

TF: *Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro* (p. 876).

TM (1918): *Om kruset støter mot stenen eller stenen mot kurset i begge tilfælder gaar det ut over kruset* (p. 199).

[Si el jarro se da con la piedra, o la piedra con el jarro, en ambos casos perjudica al jarro]

TM (2002): *Om kruset står mot steinen, og steinen mot krukke, det verst for krukken* (p. 708).

[Si la jarra da en la piedra, y la piedra contra la jarra, peor para la jarra]

Las dos versiones noruegas han optado por la traducción literal, construyendo un proverbio de nueva creación con significado literal y connotativo similar al del texto fuente. Ambos textos meta enuncian el sentido recto y figurado del proverbio de TF, estableciendo un símil entre las cualidades físicas y humanas que se articula en torno a las dicotomías *duro/fuerte* y *frágil/débil*. El poderoso siempre vence al débil. La piedra es un referente de solidez y consistencia que se aplica a las cosas y, metafóricamente, a rasgos de las personas. Así lo prueban las expresiones *Tener un corazón de piedra* o *Dormir como una piedra*.

6.15 El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo

Se trata de un pasaje del Evangelio de Mateo (VII, 3) convertido en sentencia. Expresa que es más fácil ver los defectos ajenos que los propios. En última solicitud, si atendemos al contexto bíblico, lleva implícita la advertencia: “No juzguéis, para no ser juzgados”.⁷⁶ El refrán es de uso frecuente hoy en día, para criticar la facilidad con que nos damos cuenta de las imperfecciones ajenas, cuando las nuestras pueden ser mayores. Presenta variantes como

⁷⁶ <http://sigificadoyorigen.wordpress.com/2010/06/02/ver-la-paja-en-el-ojo-ajeno/>, acceso 07.09.2012.

*Ver la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio; Ninguno ve en su ojo la paja, sino en el ajeno; En el ojo del vecino ven la paja, y en el suyo no ven la tranca.*⁷⁷

La explicación que del uso de este refrán da Sancho Panza consiste en otro proverbio de sentido figurado similar: “es más fácil criticar al prójimo que a uno mismo”. Ambas refranes están enlazadas e insertadas en el discurso de un modo espectacular y natural: “Así que es menester *que el que ve la mota en el ojo ajeno...*; porque no se diga por él: “*espantose la muerta...*”:

-Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote-, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar como al “salios de mi casa y qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que *el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo*, porque no se diga por él: “espantose la muerta de la degollada”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

TF: *El que ve la mota en ojo ajeno vea la viga en el suyo* (p. 876).

TM (1918): *en som ser skjæven i sin broders øje ogsaa bli var bjelken i sit eget* (p. 199).

[El que ve la astilla en el ojo de su hermano, también debe darse cuenta de la viga en el suyo propio]

TM (2002): *den som ser flisen i andre øyne, ikke ser bjelken i sitt eget* (p. 708-709).

[El que ve la astilla en los ojos ajenos, no ve la viga en su propio ojo]

Se trata de un refrán derivada de una expresión bíblica, y, por consiguiente, de un conjunto religioso común a la cultura noruega y a la española, como lo prueba el refrán noruego *Man ser splinten / flisen i sin brors øye, men ikke bjelken i sitt eget* [El que ve la paja en el ojo de su hermano, no ve la viga en el propio].⁷⁸ Ello ha propiciado que las dos traducciones del refrán cervantino se correspondan plenamente con el texto fuente. Tanto Kjær y Grønvold (1916-18) como Worren (2002) han sustituido el refrán cervantino por una expresión noruega que presenta un significado literal y connotativo similar al proverbio enunciado por Sancho Panza. Los traductores han aplicado la técnica de la traducción literal, utilizando un enunciado proverbial reconocible por el uso lingüístico y cultural como equivalente en la lengua meta.

⁷⁷ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>, acceso 07.12.2012.

⁷⁸ <http://www.nordsprog.com/emne>, acceso 07.12.2012.

6. 16 Espantose la muerta de la degollada

Viene este refrán, como se ha dicho más arriba, a reafirmar el sentido del proverbio anterior: “es más fácil reparar en los defectos ajenos”.⁷⁹ Dicho por extenso, se refiere a los que se escandalizan de las deficiencias de otros sin parar mientes en las propias, y también a quienes critican cosas intrascendentes o sin importancia.⁸⁰

-Ese Sancho no eres tú -dijo don Quijote-, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrieran ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

-¿Qué mejores -dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar como al “salíos de mi casa y qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: “*espantose la muerta de la degollada*”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

TF: *Espantose la muerte de la degollada* (p. 876).

TM (1918): *En død mand fik sig en skræk i livet da han fik se en hodeløs* (p. 199).

[Un muerto se asustó al ver a un decapitado]

TM (2002): *Døden ble forferdet over henne som var halshugget* (p. 709).

[La Muerte se asustó de la que había sido decapitada]

Al igual que los otros refranes de este pasaje, la inserción de *Espantóse la muerte de la degollada* en el parlamento de Sancho Panza se presenta tipográficamente destacada entre comillas, para facilitar su identificación por parte del lector. El uso de este signo ortográfico, que se pone al principio y al final de cada uno de los refranes incluidos como citas, no sólo contribuye a la visibilidad de los refranes, sino que también realza gráficamente la naturaleza dialógica del discurso. Desde el punto de vista intrínseco, el refrán unimembre e *identificacional* está formado por una oración simple que presenta un componente retórico: la personificación de la muerte. Los dos textos meta traducen el refrán cervantino con un elemento lingüístico sin forma de refrán, que presenta un significado literal y figurado semejante al enunciado primigenio. La traducción se realiza palabra por palabra, el significado es obvio y no requiere más aclaraciones. El resultado es una versión –en ambos casos- construida con unidades léxicas muy similares.

⁷⁹ Voz **muerto** del glosario. Cervantes (2004: 1207).

⁸⁰ Olmo (1998:73).

Al no existir un refrán equivalente en la lengua noruega, ambos traductores han optado por una traducción literal que expresa con exactitud el contenido semántico del texto fuente. Cabe concluir, por tanto, que en este caso las versiones de Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002) coinciden un modo de traducción funcional y preferentemente comunicativa que facilita la interpretación del enunciado originario al lector noruego.

6.17 Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena

Constituido por una oración compuesta, bimembre y sin rima, desde el punto de vista intrínseco, *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena* es un refrán oposicional, que establece una relación del tipo *Más (sabe) A que B*. La temática de esta paremia (actualmente en desuso), versa sobre el conocimiento. Se utiliza para expresar que “en los asuntos propios sabe más aquel a quien pertenecen que el que los ve desde fuera”.⁸¹ Olmo enfatiza la alusión al saber del propio oficio que atesora quien lo ejerce: “El ignorante, en la profesión propia, sabe más que el sabio en la extraña”.⁸² En la misma línea se sitúa la interpretación que del refrán hace el Centro Virtual Cervantes: “El dueño de un negocio sabe más de él, por poco que entienda, que otra persona que lo juzga de lejos y sin conocimiento alguno”.⁸³ También se usa a veces para eludir el comportamiento incomprensible de alguien, dando a entender que su conducta podría estar fundamentada aunque no se entienda, y que no sería discreto hacer públicas las razones de la misma. Según el parecer de Coll y Vehí (1874:174), “la verdad que el adagio enseña es que en los negocios propios más sabe aquel a quien pertenecen, por poco que entienda, que el que por no interesarle los juzga ligeramente”. Este proverbio es el último del cúmulo con que Sancho Panza defiende sus argumentos ante don Quijote:

-Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote–, porque no solo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurran ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.

⁸¹ Voz **necio** del glosario. Cervantes (2004: 1207).

⁸² Olmo (1998: 98).

⁸³ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>, acceso 23.09.2012. Incomprensiblemente, el Centro Virtual Cervantes dice en las observaciones léxicas a *Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena*: “Entiéndase *loco* como hombre enojado”. En nuestra modesta opinión, loco aquí es sinónimo de *necio*: falta de razón, de poco juicio e imprudente. Cf. Diccionario de la Real Academia (<http://www.rae.es>), acceso 23.09.2012.

-¿Qué mejores –dijo Sancho- que “entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares”, y “a idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder”, y “si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro”, todos los cuales vienen a pelo? Que nadie se tome con su gobernador ni con el que le manda, porque saldrá lastimado, como el que pone el dedo entre dos muelas cordales, y aunque no sean cordales, como sean muelas, no importa; y a lo que dijere el gobernador, no hay que replicar como al “salíos de mi casa y qué queréis con mi mujer”. Pues lo de la piedra en el cántaro un ciego lo verá. Así que es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: “espantose la muerta de la degollada”; y vuestra merced sabe bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.

TF: *Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena* (p. 876).

TM (1918): *En dumrian forstaar mere i sit eget hus end den klokeste i et fremmed* (p. 199).

[Un tonto entiende más en su propia casa que el más sabio en la ajena]

TM (2002): *Den dumme vet mer i sitt eget hus enn den kloke i andres* (p. 709).

[El tonto sabe más en su propia casa que el sabio en la de otros]

Tanto Kjær y Grønvold (1916-18) como Worren (2002) han traducido el refrán cervantino mediante una traducción literal. Las dos traducciones funcionan a nivel semántico y mantienen la unidad discursiva de sus respectivos textos; construyen otro refrán de nueva creación en noruego, con significado recto y figurado similar al del texto fuente; preservan la estructura lingüística del refrán original y transmiten plenamente su sentido conceptual: “más sabe el ignorante en su profesión que el sabio en la ajena”.

A lo que objeta en sabia reflexión el ingenioso hidalgo, advirtiendo del error que encierra el refrán si se lo interpreta en sentido literal:

-Eso no Sancho- respondió don Quijote-, que el necio en su casa ni en la ajena sabe nada, a causa que sobre el cimientto de la necedad no asienta ningún discreto edificio.⁸⁴

6.18 Si os duele la cabeza, untaos las rodillas

El refrán *Si os duele la cabeza, untaos las rodillas*⁸⁵ indica que “en ocasiones el remedio que se aplica a un problema es disparatado”.⁸⁶ Coll y Vehí (1874:130) dice: “Bien claramente se ve el uso de este refrán. Con él hacemos burla de los que emplean medios del todo inoportunos y disparatados para el logro de alguna cosa”. Se trata de un refrán retórico y bimembre formado por una oración condicional en la que prótasis y apódosis no mantienen la debida coherencia semántica, lo que provoca un efecto alterado.

⁸⁴ Cervantes (2004:876).

⁸⁵ “Poneos ungüento en las rodillas”.

⁸⁶ Voz **cabeza** del glosario. Cf. Cervantes (2004: 876).

En el texto fuente, el refrán se inserta en un fragmento en el que Don Quijote recrimina a su escudero que no quiera darse los tres mil azotes necesarios para que Dulcinea se libre del hechizo que la ha convertido en una humilde labradora. Todo ello ha sido una burla urdida por los Duques para reírse de amo y criado y sembrar la discordia entre ambos. Pero don Quijote se lo ha creído a pies juntillas, sufre por su amada y presiona a Sancho para que se propine los azotes y rompa el encantamiento. Sancho arguye que es una absurdidad relacionar azotes con desencantos, cosa que nunca ha ocurrido en las novelas de caballerías, y vuelve a postergar *sine die* su castigo:

-Señor -respondió Sancho-, si va a decir la verdad, yo no me puedo persuadir que los azotes de mis posaderas tengan que ver con los desencantos de los encantados, que es como si dijésemos: “*Si os duele la cabeza, untaos las rodillas*”. A lo menos, yo osaré jurar que en cuantas historias vuesa merced ha leído que tratan de la andante caballería no ha visto algún desencantado por azotes; pero por sí o por no, yo me los daré, cuando tenga gana y el tiempo me dé comodidad para castigarme.

TF: *Si os duele la cabeza, untaos las rodillas*; (p. 1060).

TM (1918): *Naar dit hode verker, saa smør knærne ind med salve* (p. 313).

[Cuando te duela la cabeza, úntate las rodillas con ungüento]

TM (2002): *Har du vondt, i hodet, smør da salve på knærne* (p. 856).

[Si te duele la cabeza, úntate las rodillas con ungüento]

Ambas traducciones son literales y recurren a la construcción de un enunciado que carece de los rasgos del refrán, pero preserva el significado literal y figurado del texto fuente. Al carecer la lengua noruega de un proverbio similar al cervantino, tanto Kjær y Grønvold (1916-18) como Worren (2002) han privilegiado la relación de proximidad semántica al texto fuente, que –como señalan Reiss y Vermer (1996:84)- ha de constituir siempre el punto de partida de la traducción.

6.19 Su alma en su palma

Con el refrán *Su alma en su palma* se significa que “él verá lo que hace”,⁸⁷ o bien como asevera Olmo: “Allá cada uno con su criterio. Por algo el hombre es libre y dotado de entendimiento” (1998:125). En cualquier caso, el adagio manifiesta “que eludimos toda responsabilidad respecto de las acciones de otro, dejando a su cargo los buenos o malos resultados que puedan producir”.⁸⁸ Su uso en un discurso da a entender que cada uno debe

⁸⁷ Cervantes (2004: 1062, nota 876).

⁸⁸ <http://www.e-torredobabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V1/alma-Diccionario>, acceso 12.07. 2012.

preocuparse por sus asuntos y responsabilizarse de las consecuencias de sus propias obras. Si lo analizamos en su estructura intrínseca, comprobamos que se trata de un refrán identificacional, rimado y unimembre, rasgo este último que cabe atribuir a la tendencia a la brevedad, elipsis y supresión de elementos léxicos en las estructuras paremiológicas. Desde el punto de vista extrínseco, cabe incluirlo en los refranes que aparecen insertados directamente en el discurso de Sancho Panza. Por otra parte, igual que la mayoría de los refranes del *Quijote*, funciona como argumento evaluativo; es decir, sirve para apoyar, reforzar, establecer o resumir la posición del hablante en el discurso, con la intención de persuadir al interlocutor.

En *El ingenioso hidalgo*, este refrán aparece cuando don Quijote y Sancho fantasean con llevar la vida bucólica de los personajes de las ficciones prosísticas pastoriles, donde la entrega al amor es una nueva forma de lo heroico. Acuerdan los nombres que pondrán a sus amadas: la del pastor Quijótiz seguirá siendo Dulcinea; la del pastor Pancino, Teresona; el cura, por sus votos y para dar buen ejemplo, no debería tener enamorada; y al bachiller Sansón Carrasco, el pastor Sansonino, le darán libertad para que decida si quiere consagrarse a los amores bucólicos, debido a su juventud:

-No pienso –respondió Sancho- ponerle otro alguno sino el de Teresona, que le vendrá bien con su gordura y con el propio que tiene, pues se llama Teresa; y más, que celebrándola yo en mis versos vengo a descubrir mis castos deseos, pues no ando a buscar pan de trastro por las casas ajenas. El cura no será bien que tenga pastora, por dar buen ejemplo; y si quisiere el bachiller tenerla, *su alma en su palma*.

TF: *Su alma en su palma* (p. 1062).

TM (1918): ... *vil ha en, saa faar han selv sørge for at skaffe sig en* (p. 314).

[Si quiere uno, que él mismo vea de conseguirse uno]

TM (2002): ... *vil ha en, har han fritt valg* (p. 857)

[Si quiere uno, tiene libre elección]

De nuevo, los dos textos meta han empleado el mismo recurso: verter el proverbio cervantino mediante un enunciado sin forma de refrán, que presenta un significado literal disímil y un significado figurado parecido al del texto fuente. Dadas las diferencias entre la cultura noruega y la española, y quizá también por preferencia estilística, los traductores han aplicado una técnica de translación descriptiva. Los enunciados resultantes transmiten el sentido figurado y las connotaciones del refrán español con estructuras gramaticales desemejantes, que no concuerdan con el texto fuente, ya que no mantienen la rima ni la estructura bimembre del refrán original. Por otra parte, el proverbio cervantino presenta una construcción metafórica (*alma/palma*) de la que carecen los textos meta. Pese a todo, las expresiones noruegas

construidas por Kjær/Grønvold (1916-18) y Worren (2002) aciertan al interpretar el sentido figurado del proverbio español.

6.20 No querría que fuese por lana y volviese trasquilada

Es el mismo refrán del apartado 6.6 (*Vendrán por la lana y volverán trasquilados*), alterado en su forma y adaptado gramaticalmente al contexto en que habla Sancho Panza. Se halla asimismo en relación de coordinación con las proposiciones y refranes posteriores -de similar contenido semántico- con objeto de reforzar –por acumulación y reiteración- la autoridad del argumento: “quien fue a ofender volvió ofendido”. No obstante, dado que el refrán se usa ahora en un medio lingüístico diferente, será útil analizar las formas en que ha sido traducido en el fragmento que nos ocupa.

Si en el ejemplo 6.6 Sancho Panza -futuro gobernador de la ínsula Barataria- traía a colación el proverbio para aludir al castigo que sufriría quien osara enfrentarse a su autoridad, aquí es la voz de Sancho padre la que se estremece al pensar que, por comodidad suya, su hija pudiera verse dañada en su honra. Para situar el refrán en su contexto narrativo, diremos que en el capítulo LXVII de la Segunda Parte (“De la resolución que tomó don Quijote de hacerse pastor y seguir la vida del campo en tanto que se pasaba el año de su promesa...”), después de ser vencido por el Caballero de la Blanca Luna, don Quijote se dispone a cumplir el mandato de retirarse a su pueblo durante un año, apartado de la caballería andante. Al ver cuán abatido se muestra el hidalgo después de su derrota, sus amigos le sugieren que se entregue a la vida idealizada del pastor, al estilo de la *Arcadia* de Sannazaro. En definitiva, lo que le proponen es la sustitución de la ficción caballeresca por la ficción pastoril. En su entusiasmo, el escudero piensa que Sanchica, su hija, podría llevarles la comida; pero en seguida desecha la idea porque le asalta el temor de que peligre la honestidad de la doncella en un ambiente tan saturado de amores:

-Yo soy, señor, tan desgraciado, que temo no ha de llegar el día en que en tal ejercicio me vea. ¡Oh qué polidas cuchares⁸⁹ tengo de hacer cuando pastor me vea! ¡Qué de migas, qué de natas, qué de guirnaldas y qué de zarandajas pastoriles, que, puesto que no me granjeen fama de discreto, no dejarán de granjearme la de ingenioso! Sanchica mi hija nos llevará la comida al ható.⁹⁰ Pero ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y *no querría que fuese por lana y volviese trasquilada*; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las

⁸⁹ ¡Oh polidas cuchares!: “¡Oh qué finas cucharas!”. Cervantes (2004: 1063, nota 18).

⁹⁰ Hato: “lugar donde están los pastores con el ganado”. Cervantes (2004: 1063, nota 19).

ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y quitada la causa, se quita el pecado, y ojos que no ven, corazón que no quiebra, y más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.

TF: *No querría que fuese por lana y volviese trasquilada* (p. 1063).

TM (1918): *Jeg vilde nødig at hun skulde geraade i ulykke* (p. 314).

[Yo no quisiera que ella acabara en un accidente/acabara mal]

TM (2002): *Jeg ville ikke ønske at hun skulle dra etter ull og komme snauklippet tilbake* (p. 856).

[No quisiera que ella vaya por lana y volviera trasquilada]

Desde el punto de vista extrínseco, el presente refrán aparece perfectamente integrado en el discurso de Sancho Panza mediante una incorporación directa, sin recurrir a citas u otras fórmulas del tipo “como dice el refrán...” o “como se suele decir”.⁹¹ Las opciones utilizadas por los traductores para trasladar al noruego el proverbio español no coinciden. En el texto meta (1916-18) se ha traducido por un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal diferente y significado figurado parecido al texto originario. En cambio, el texto meta 2002 opta por una versión sin estructura de refrán, con significado literal y figurado semejante al texto fuente. No cabe duda de que ambas traducciones trasladan la idea esencial y la connotación metafórica del refrán cervantino.

6.21 Quitada la causa, se quita el pecado

La idea clave de este refrán es la oportunidad, puesto que recomienda huir de las ocasiones que pueden llevar a cometer malas acciones o que pueden causar daños. Cervantes usa una variante en otro pasaje del *Quijote*, alterando la forma del refrán con objeto de adaptar el referente al hilo argumental del texto:

Uno de los remedios que el Cura y el Barbero dieron por entonces para el mal de su amigo, fue que le murasen y tapiasen el aposento de los libros, porque cuando se levantase no los hallase, quizá *quitando la causa cesaría el efecto*”.⁹²

La Real Academia Española recoge la forma *Quien quita la ocasión, quita el pecado*, y en el siglo XX surge una nueva variante al sustituir *pecado* por *peligro*: *Quien quita la ocasión, quita el peligro*.⁹³ Eso mismo piensa Sancho cuando incluye a su hija, Sanchica, en la ficción pastoril y cae inmediatamente en la cuenta de que con tanto pastor enamorado correría el riesgo de perder su doncellerz:

-Yo soy, señor, tan desgraciado, que temo no ha de llegar el día en que en tal ejercicio me vea. ¡Oh qué polidas cuchares tengo de hacer cuando pastor me vea! ¡Qué de migas, qué de natas, qué de guirnalas y qué de zarandajas pastoriles, que, puesto que no me granjeen fama de discreto, no

⁹¹ Barsanti (2003: 57).

⁹² Citado por Coll y Vehí (1874: 38).

⁹³ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>, acceso 24.08.2012.

dejarán de granjearme la de ingenioso! Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato. Pero ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviese trasquilada; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y *quitada la causa, se quita el pecado*, y ojos que no ven, corazón que no quiebra, y más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.

TF: *Quitada la causa, se quita el pecado* (p. 1063).

TM (1918): *man lukker anledningenes dører, saa stænger man synden ute* (p. 315).

[Se cierran las puertas de la ocasión, así se deja afuera el pecado]

TM (2002): *når årsaken er borte, fjernes også synden* (p. 858).

[Cuando se quita la causa, se quita el pecado también]

Nos hallamos ante un refrán bimembre, sin rima, de carácter intencional e inserción directa en el discurso, que funciona como argumento evaluativo. La similitud de las dos traducciones noruegas entre sí y con respecto al texto fuente es notable. Al comparar las versiones noruegas con el refrán español, se observa que sus significados son coincidentes, aún cuando los traductores han utilizado técnicas disímiles. Kjær y Grønvold (1916-18) recurren a un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado recto diferente y significado figurado semejante al texto fuente. Su construcción es bimembre y se basa en la traducción fiel del refrán cervantino, efectuando algunas modificaciones gramaticales y de estilo. Así, en la primera frase, *quitada la ocasión* se traslada como *lukker anledningenes dører* [cierran las puertas de la ocasión] y, en la segunda, *se quita el pecado* se vierte como *stænger synden ute* [se deja afuera el pecado].

Worren (2002) traduce el refrán español a través de un enunciado sin forma de refrán, con significado literal y figurado semejante al texto originario. Mantiene la estructura bimembre y traduce palabra por palabra, expresando las connotaciones propias del proverbio cervantino. Las mínimas adiciones de *når* [cuando] en el inicio de la primera cláusula, y *også* [también] en la segunda contribuyen a que el texto resulte más idiomático en la lengua noruega.

6.22 Ojos que no ven, corazón que no quiebra

La expresiva lección de este refrán es que “no se sufre por aquello que no se tiene cerca,”⁹⁴ es decir, que la ausencia o la distancia contribuyen a hacer olvidar lo que se ama o a que duela menos la adversidad.⁹⁵ Hoy en día suele usarse más la variante *Ojos que no ven, corazón que no siente*, es decir, para el que ignora, la desgracia es como si no existiese. *Ojos que no ven se*

⁹⁴ Voz **ojo** del glosario. Cf. Cervantes (2004: 1029).

⁹⁵ Ver <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha>, acceso 25.08.2012.

aplica, metafóricamente, al entendimiento, a los ojos del espíritu, y *corazón que no quiebra*, al sentimiento.

Recordemos que en el capítulo LXVII don Quijote y un Sancho cada vez más inmerso en las ficciones del hidalgo elucubran acerca de sus proyectos pastoriles; y que llevado por el entusiasmo el escudero piensa introducir a su hija en la idílica vida pastoril, para arrepentirse inmediatamente ante el temor de que algún amoroso pastor la seduzca:

-Yo soy, señor, tan desgraciado, que temo no ha de llegar el día en que en tal ejercicio me vea. ¡Oh qué polidas cuchares tengo de hacer cuando pastor me vea! ¡Qué de migas, qué de natas, qué de guirnaldas y qué de zarandajas pastoriles, que, puesto que no me granjeen fama de discreto, no dejarán de granjearme la de ingenioso! Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato. Pero ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviese trasquilada; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y quitada la causa, se quita el pecado, y *ojos que no ven, corazón que no quiebra*, y más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.

TF: Ojos que no ven, corazón que no quiebra; (p. 1063).

TM (1918): *hvad oiet ikke ser kommer ikke hjertet ved* (p. 313).

[Lo que el ojo no ve, no le concierne al corazón]

TM (2002): ... *øyne som ikke ser, får ikke et knust hjerte* (p. 858).

[Ojos que no ven, no se les rompe el corazón]

Ojos que no ven, corazón que no quiebra se inserta en el diálogo de forma directa y natural, sin recurrir a ningún tipo de citación o marca tipográfica. En cuanto a la relación sintáctica que el proverbio mantiene con el contexto en que está inserta, nos hallamos de nuevo ante uno de los fenómenos más característicos del *Quijote*: la acumulación de refranes propia del habla de Sancho. Las diferentes proposiciones y proverbios están unidas entre sí y con el contexto mediante una relación de coordinación expresada por la conjunción “y”, que constituye otro de los rasgos singulares de la locución del escudero. Por lo demás, es un refrán oposicional, que presenta una aserción antitética y funciona en el discurso como razón evaluativa. Partiendo de la línea metodológica establecida en la categorización de Barsanti,⁹⁶ la relación entre el *tópico* y el comentario acerca del mismo podríamos representarla con el esquema siguiente:

Si A (Ojos que no ven), no B (corazón que no quiebra).

La dimensión metafórica de la sentencia -común a la cultura española y noruega- propicia la fidelidad de ambas versiones por lo que toca al refrán cervantino, tanto en sentido recto como metafórico. Los dos textos meta traducen el refrán cervantino por otra ya existente en

⁹⁶ Barsanti (2003: 55).

noruego, con significado literal y figurado similar al texto fuente. En noruego se suele usar asimismo la expresión *Hva øyet ikke ser, har ikke hjertet vondt av*⁹⁷ [Lo que el ojo no ve, no le duele al corazón].

6.23 Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos

Más vale una buena retirada -advierte el refrán- que todos los buenos consejos, es preferible huir antes que confiar en la intervención de terceros.⁹⁸ Según Olmo, significa que hay que actuar con decisión y no andarse por las ramas, porque “quien ama el peligro en él perece” (1998: 99). *Salto de mata* hace referencia a la huida por temor al castigo.⁹⁹ Pese a la idealización de la vida pastoril, en lo tocante a la honra de su hija, Sancho se comporta como un padre consciente de los peligros que amenazan a una doncella. Por eso rectifica enseguida la idea de que Sanchica vaya a llevarles la comida a don Quijote y a él, metaforizados en bucólicos pastores, para evitar toda ocasión de riesgo. Al ser un tema sensible que afecta a su rol de padre, enumera un cúmulo de refranes unidos por la conjunción copulativa “y”; porque con la reiteración proverbial logra que la razón expuesta adquiera mayor peso específico:

-Yo soy, señor, tan desgraciado, que temo no ha de llegar el día en que en tal ejercicio me vea. ¡Oh qué polidas cuchares tengo de hacer cuando pastor me vea! ¡Qué de migas, qué de natas, qué de guirnaldas y qué de zarandajas pastoriles, que, puesto que no me granjeen fama de discreto, no dejarán de granjearme la de ingenioso! Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato. Pero ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviese trasquilada; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y quitada la causa, se quita el pecado, y ojos que no ven, corazón que no quiebra, y *más vale salto de mata que ruego de hombres buenos*.

TF: *Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos* (p. 1063).

TM (1918): *Hver synes bedst om sine* (p. 315).

[A cada uno le gustan más los suyos]

TM (2002): *Det er bedre å stikke av enn å vente på gode ønsker* (p. 858).

[Es mejor salir huyendo que esperar a buenos deseos]

Kjær y Grønvold (1916-18) traducen el refrán cervantino construyendo un nuevo refrán en noruego,¹⁰⁰ con significado literal y figurado disímil al original. A tal fin, toman como base una expresión procedente de un dicho popular noruego: *Hver synes best om sine barn* [A cada

⁹⁷ <http://www.ordtak.no/>, acceso 25.09.2012.

⁹⁸ Voz **salto** del glosario. Cervantes (2004: 1223).

⁹⁹ Véase <http://www.rae.es/rae.html>, acceso 25. 09. 2012.

¹⁰⁰ Agradecemos la conversación con Frøydis Haug(14.11. 2012).

uno le gustan más (los) hijos suyos],¹⁰¹ omitiendo el vocablo *barn* [hijos]. El enunciado resultante presenta la estructura propia de un refrán en la lengua noruega,¹⁰² y, aunque no coincide ni en su literalidad ni en su sentido figurado,¹⁰³ la técnica aplicada de la traducción permite prender el significado del proverbio cervantino. Por su parte, Worren (2002) elige una traducción palabra por palabra, que no reviste estructura proverbial pero preserva el significado literal y figurado del texto fuente. Añade alguna variación, pero denota la misma advertencia: “más vale una retirada ante el peligro que confiar en buenos consejos”.

6.24 Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra

Refleja este refrán una idea crítica: es fácil reparar en los defectos ajenos, recriminar las imperfecciones y ruindades del prójimo, criticar las faltas y vicios de otro sin ver las propias.¹⁰⁴ Hoy en desuso, en su lugar se utilizan con idéntico sentido expresiones del tipo: “Son tal para cual”; “Hay quien ve la paja en el ojo ajeno y no ve la viga en el suyo”; “¡Mira quién habla!”; “Dos personas ruines nada tienen que echarse en cara.” Olmo añade el comentario siguiente: “La sartén, tan negra como es, moteja a la caldera. Así procedemos, al ponderar los defectos ajenos, sin mirar los propios, mucho mayores acaso” (1998: 47). Es un refrán alegórico que contiene dos figuras retóricas: la personificación y el dialogismo, como recurso expresivos. Dos objetos inanimados (*Caldera/Sartén*) conversan como si fueran seres racionales.¹⁰⁵

En la Primera Parte de la novela es don Quijote quien emplea el refrán como argumento para dar autoridad a un pensamiento, cambiar el tema de conversación, resolverlo y pasar a otro asunto. En cambio, en la Segunda Parte es Sancho quien utiliza abundantemente los refranes para justificar y confirmar sus argumentos. En el fragmento que se cita más abajo, el caballero vuelve a convencer a su escudero a que sea más comedido al utilizar las paremias. En su

¹⁰¹ <http://runeberg.org/folkeven>, acceso 26.08.2012.

¹⁰² Conversación con Marit Lobben (06.07.2012).

¹⁰³ <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 26.08.2012.

¹⁰⁴ Voz *sartén* del glosario. Cervantes (2004: 1224).

¹⁰⁵ <http://www.hispanoteca.eu>, donde leemos la observación siguiente: “en las antiguas cocinas de leña, la sartén era de los cacharros de cocina el más tiznado por la costra que se formaba en su fondo exterior, producto de la mezcla de humo, hollín y aceite que salpica de la sartén. Mientras que el cazo y la caldera, que normalmente sirven para hervir agua, no están tan tiznados. Hoy día, con nuestras cocinas eléctricas, no estamos tan familiarizados con esa imagen de la sartén tiznada.” Acceso, 26.08.2012.

argumento, Sancho recuerda a don Quijote que él también es demasiado gastador en el uso de los refranes:

-No más refranes, Sancho -dijo don Quijote-, pues cualquiera de los que has dicho sirve para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes, y que te vayas a la mano en decirlos, pero paréceme que es predicar en el desierto, y castígame mi madre, y yo trómpogelas.

-Paréceme -respondió Sancho- que vuesa merced es como lo que dicen: *Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra*. Estame reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos.

TF: *Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra* (p. 1063).

TM (1918): *Eders Naade ikke har noget at la mig høre. I skjelder mig ut fordi jeg bruker ordsprog, men I vader selv i dem...*(p. 315).

[Su Merced no tiene nada que dejarme oír/ escuchar (refrán omitido). Me retáis porque uso refranes, pero vos mismo nadáis en ellos]

TM (2002): *Stekepannen sa til kjelen, flytt deg din sotsverte fyr* (p. 858).

[La sartén le dijo a la caldera, apártate tú, negra como el hollín]

Como en el ejemplo 6.8, en lugar de traducir el refrán, Kjær y Grønvold (1916-18) lo han omitido. La elusión no afecta a la intelección del discurso, porque la reiteración de refranes con similar significado permite omitir de cualquiera de ellos. Es más, la traducción de la última frase enunciado por Sancho, *I skjelder mig ut fordi jeg bruker ordsprog, men I vader selv i dem* [Me retáis porque uso refranes, pero vos mismo nadáis en ellos], bastaría para expresar la expresión del escudero. La elección de Kjær y Grønvold está, por tanto, justificada y obedece —obviamente— a criterios de estilo. Worren (2002), cuya traducción privilegia la fidelidad al texto fuente, vierte el refrán cervantino de un modo literal, que concuerda en forma y fondo con el refrán cervantino. La única modificación que introduce, para facilitar la lectura, es la sustitución del adjetivo coloquial *ojinegra* por la expresión *negra como el hollín*.

6.25 Resumen del análisis

Los resultados de nuestro análisis muestran que los traductores, antes caracterizados como “operadores culturales”, contemplan en mayor o menor medida la transmisión del significado contextual y de los usos culturales de los refranes del texto y cultura fuente al trasladarlos al texto y la cultura meta. También señalamos que el contenido semántico de los textos meta se ubica próximo al texto fuente, motivo por el cual los traductores suelen optar por un refrán noruego con contenido semántico parecido al del refrán del texto fuente. A grandes rasgos, la estrategia general elegida para la transmisión de los refranes muestra adecuación de los textos meta, con introducción tanto de elementos de la lengua y la cultura fuente como del texto

original español. Cabe señalar que cada refrán implica una estrategia distinta. A continuación, describiremos y resumiremos los hallazgos principales de nuestro análisis.

Basándonos en las categorías de traducción que hemos identificado en el apartado 4.1.2, concluimos que las estrategias y las soluciones comunes a ambas traducciones de *El Quijote* al noruego son las siguientes:

1º Traducción del refrán por un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo semejante al del TF (*Espantóse la muerte de la degollada > Døden ble forferdet over henne som var halshugget*)¹⁰⁶; donde los refranes del TM difieren de los del TF tanto en sus elaboraciones lingüísticas como en su sentido figurativo, y no revisten la estructura de refrán. Bajo esta solución se ubican numerosos ejemplos extraídos de los TM; 19 en total, de los cuales 15 pertenecen al TM (2002) de Worren y 4 al TM (1916-18) de los autores Kjær y Grønvold. La traducción aclara que el uso de esta solución se presenta como una adaptación del lenguaje al lector del TM. Los ejemplos observados en los TM aparecen influidos por el contenido semántico de los de los refranes del TF, pero sin guardar su forma. Asimismo, se han conceptualizado los aspectos figurativos de los refranes. En la mayoría de los casos, los TM se aproximaron mucho al sentido semántico del TF, mediante traducción palabra por palabra, de acuerdo con el lenguaje figurativo del TF.

2º Traducción de refrán por un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal diferente y significado figurativo parecido al del TF (*Tanto vales cuanto tienes > Nei, forgyldningen skjuler alt*)¹⁰⁷: los segmentos que reemplazan a los refranes del TF no reproducen el significado literal de los refranes españoles, pero guardan una estrecha relación con su sentido figurativo y conservan la misma posición en relación con el enunciado, por lo que contribuyen a que las funciones contextuales de los refranes del TF se mantengan en la traducción. Nuestro análisis descubre que esta solución es la más empleada en nuestro TM (1916-18), con un total de 6 ocurrencias en la traducción de Kjær y Grønvold y de 1 en la de Worren.

3º Traducción de refrán español por refrán ya existente en noruego, con significado literal diferente y significado figurativo similar al del TF (*El dar y el tener, seso ha menester > Den som vil være med paa leken faar taale litt av steken*)¹⁰⁸: los elementos lingüísticos del refrán

¹⁰⁶ La muerte se asustó de la que había sido decapitada.

¹⁰⁷ No, el dorado oculta todo.

¹⁰⁸ El que quiere participar en el juego, tiene que aguantar / tolerar el asado/ peligro.

del TF y de los TM no concuerdan en términos formales, pero sus imágenes y sentidos contextuales reflejan el mismo tema y funcionan de manera similar en una situación convencional (el sentido del TM se adapta al del TF, creando el mismo significado). Aquí se conceptualizan y configuran en términos más concretos los aspectos y realidades abstractas de la vida cotidiana (como el valor del tiempo, la amistad y el peligro) mediante expresiones metafóricas compartidas por ambas lenguas. Los traductores del TM (1916-18), Kjær y Grønvold, optaron en repetidas ocasiones por el empleo de un refrán noruego que no transmite todos los aspectos del refrán del TF, sino que prioriza la transmisión de la lengua figurativa. Esta solución se empleó 2 veces en la traducción de Kjær y Grønvold y 3 en la traducción de Worren.

4º Traducción del refrán mediante un refrán de nueva creación en noruego, con significado literal y figurativo similar al del TF (*El dar y el tener, seso ha menester* > *Den som vil både sløse og gjemme, må ikke vettet glemmes*).¹⁰⁹ Nuestro análisis muestra que esta es la segunda solución más frecuente en la traducción de ambos TM. Los traductores optan por la traducción palabra por palabra, toman en consideración el significado y la imagen figurativa del TF, le otorgan un sentido conceptual a las estructuras lingüísticas creadas y las moldean en forma de refrán. Encontramos 3 ejemplos en la traducción de Kjær y Grønvold y 5 en la de Worren. Con ella, los traductores optan por introducir un rasgo extranjero del TF, subrayando las preferencias lingüísticas y culturales del mismo.

5º Traducción del refrán mediante un refrán noruego de nueva creación, con significado literal disímil y significado figurativo semejante al del TF (*A quien Dios quiere bien, la casa le sabe* > *Naar man har Voherre paa sin side faar man hele verden også*).¹¹⁰ Esta estrategia ocurre 2 veces en la traducción de TM (1916-1918) de Kjær y Grønvold y 1 en la traducción de TM (2002) de Worren. Al analizar los ejemplos, observamos que los elementos lingüísticos formulados no coinciden con los del TF por su estructura, pero sí reflejan e incluyen su sentido figurativo, manteniendo su función connotativa. Aquí también, como en el caso anterior, el empleo de esta solución indica que los traductores optan por introducir un rasgo nuevo de la cultura española y acercan al lector del texto meta peculiaridades lingüísticas y culturales del texto fuente.

¹⁰⁹ El que quiera gastar y guardar, no debe olvidar la sensatez.

¹¹⁰ Teniendo a nuestro Señor de su lado, uno también consigue el resto del mundo.

6° Traducción del refrán en forma de otro refrán ya existente en noruego, con significado literal y figurativo similar al de TF (*El que ve la mota en ojo ajeno no ve la viga en el suyo* > *den som ser flisen i andre øyne, ikke ser bjelken i sitt eget*),¹¹¹ con 2 ocurrencias en la traducción de Kjær y Grønvold y 1 ocurrencia en la de Worren. Esta solución implica que los refranes en ambos textos comparten las mismas construcciones lingüísticas e imágenes figurativas. Además resalta la cercanía entre los idiomas y culturas implicados, dado que permite la sustitución de un refrán por otro refrán de contenido y forma similar (el único cambio formal es el reemplazo de la lengua española por la noruega). Los refranes traducidos con esta estrategia suelen conservar la misma posición en relación con el enunciado de la situación convencional: el cambio se basa en el conocimiento convencional comunicado entre las culturas meta y fuente, como conocimiento común.

A continuación presentaremos las cuatro soluciones empleadas únicamente en el texto meta (1916-18), de los traductores Kjær y Grønvold:

La primera solución consiste en el empleo de un refrán noruego con significado literal y figurativo diferente al del TF (*A buen salvo está el que repica* > *Frem og tilbake er like langt*).¹¹² De acuerdo con nuestro análisis, dicha estrategia se utiliza sólo 2 veces. El ejemplo examinado transmite el refrán del TF mediante un refrán de la cultura y la lengua noruegas, que no se corresponde con su contenido semántico, literal o figurativo. En este caso se registra un cambio notable, dado que las unidades gramaticales del TM no transfieren las del TF (el refrán del TM no conlleva el lenguaje figurativo y las connotaciones estilísticas del TF). Nuestra explicación del empleo de esta estrategia admite que no siempre es posible transmitir todos los aspectos y peculiaridades del TF.

La segunda solución consiste en la traducción del refrán mediante un refrán noruego de nueva creación con significado literal y figurativo disímil al del TF (*Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos* > *Hver synes bedst om sine*),¹¹³ con 2 ocurrencias en nuestro TM (1916-18). En el análisis de los ejemplos de esta estrategia constatamos que los traductores optaron por crear ellos mismos un elemento lingüístico que por sus características pudiera ser

¹¹¹ El que ve la astilla en los ojos ajenos, no ve la viga en su propio ojo.

¹¹² Ida y vuelta es igual de lejos.

¹¹³ A cada uno le gustan más los suyos.

aceptado como refrán en la lengua noruega, pero sin copiar la expresión literal del refrán español ni tampoco su figurativo.

La tercera solución consiste en la traducción del refrán mediante un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo disímil al del TF (*Del hombre arraigado no te verás vengado* > *og har man først faat ord for at staa op, kan man gjerne ligge til middag*).¹¹⁴ Se observó una única ocurrencia de este caso en el TM traducido por Kjær y Grønvold, en el que los traductores no conceptualizaron las expresiones mediante un refrán en noruego. Esta solución supone un reto para el traductor, que al transmitir el enunciado del TF al TM debe evaluar diversos aspectos.

La cuarta solución consiste en la omisión total del refrán del TF en el TM. Esto se registró en 2 ocasiones en la traducción de Kjær y Grønvold. Según Baker (2010[1992]:77), la omisión total de una expresión o enunciado suele presentarse cuando el significado es difícil de parafrasear, o bien no existe una expresión similar, o cuando intervienen razones estilísticas.

En síntesis, y como ya expusimos anteriormente, las soluciones presentes en las dos traducciones analizadas contienen rasgos similares, pues ambas guardan un alto grado de fidelidad al sentido y al contenido del TF y procuran conservar el significado figurativo de su situación convencional. No obstante, pueden apreciarse algunas divergencias, tales como la diferencia de lenguaje y estilo lingüístico en la traslación de los refranes de Sancho Panza en ambos TM (1916-18 y 2002).

Como señalamos en nuestra hipótesis, son muchos los factores que pueden influir en la modalidad de traducción de los refranes. Uno de los más determinantes a la hora de comparar traducciones es el factor histórico, que en nuestro caso cobra especial relevancia por la distancia temporal de casi un siglo entre los textos meta (1916-18 / 2002). Según Lauscher, este factor es uno de los parámetros más relevantes a la hora de analizar o evaluar una traducción, pues las convenciones sobre la práctica de la traducción en cada época permiten comprender mejor el proceso de pasaje del TF al TM. El contexto en el que se sitúa una traducción resulta esencial para entender sus principales características y analizar adecuadamente las decisiones tomadas por el traductor (Lauscher 2000: 163). Al respecto, es preciso retomar la importancia del concepto de *retraducción*, dado que cada obra y cada traducción son fruto de su época. (Véase el apartado 2.4.)

¹¹⁴ y una vez se tenga la reputación de madrugar, uno igual puede dormir hasta el mediodía.

7 Conclusión

Tanto vales, cuanto tienes.

Miguel de Cervantes (2004: 875)

En el inicio de este estudio adelantamos que el objetivo general del mismo es analizar el tratamiento del refrán, en la traducción del español al noruego de la novela española *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra, publicada a comienzos del siglo XVII (1605, la primera parte; 1615, la segunda). De esta obra existen en noruego sólo dos traducciones: *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha* (1916-1918), realizada por Nils Kjær y Magnus Grønvold, y *Den skarpsindige lavadelmann av La Mancha Don Quijote de la Mancha* (2002), efectuada por Arne Worren. Este material ha sido el objeto fundamental de nuestra investigación, pues nos proporcionó la base sobre la cual seleccionamos los 24 refranes que constituyeron el *corpus* del trabajo. Dichos refranes se encuentran en boca del personaje Sancho Panza, en los capítulos XLIII y LXVII de la segunda parte de la novela, en cuyo transcurso los protagonistas discuten precisamente sobre la inclusión de estas paremias en la conversación y sobre la adecuación o inadecuación de su uso.

Como ya dijimos, la investigación se realizó dentro de un marco descriptivo y nuestra hipótesis ha sido que la traducción de un refrán puede resolverse mediante soluciones muy distintas, dado que son muchos los factores que inciden en la manera de trasladarlo de una lengua y una cultura a otra. Con el apoyo de la teoría relevante sobre el tema y la observación directa de nuestro material, establecimos diez categorías (explicadas en el apartado 4.1.2) que sistematizan las diversas estrategias de traducción del refrán registradas en las dos versiones noruegas, y que combinan la sustitución del refrán español por otro refrán noruego ya existente, la creación de uno nuevo y el uso de expresiones lingüísticas no proverbiales con la conservación o alteración del significado literal original o del significado figurativo.

Tanto en la lengua española como en la noruega, el refrán como hecho cultural desempeña una función similar en una situación conversacional y es un fenómeno integrado. Tiene la peculiaridad de que su significado excede el de la suma de las palabras que lo componen; es una estructura lingüística con un valor semántico complejo, en el que se aglutinan diversos aspectos cognitivos, como el significado denotativo, el figurativo, el connotativo, el literal y el contextual, que conforman nuestra estructura mental y nuestra manera de interpretar el mundo. Todos estos aspectos han sido abordados en los capítulos 2 y 3 de la presente tesina y

han sido especialmente aplicados al análisis de nuestro material. En la comparación y estudio del texto original español y sus traducciones, se tuvo especialmente en cuenta la función y el sentido del refrán en su contexto, esto es, en la situación de habla del enunciador. También se contempló la particularidad semántica del refrán a los efectos de detectar sus connotaciones en la conversación de Sancho y Don Quijote, y luego comprobar en los dos TM si las sustituciones mantenían, alteraban o eliminaban dichas particularidades.

La solución más empleada en la traducción (1916-18) es la que se corresponde con la categoría 8 de nuestra lista, que consiste en la sustitución del refrán del texto fuente por un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal diferente y significado figurativo parecido al del texto fuente. Sin embargo, en la traducción de 2002 se opta con mayor frecuencia (15 ocasiones en total) por la categoría 7, que involucra la traducción del refrán por un elemento lingüístico sin forma de refrán, con significado literal y figurativo semejante al del texto fuente. Esto nos muestra los estilos divergentes de traducción de los dos textos meta (lógicos, por otra parte, si tenemos en cuenta que entre ambas versiones hay casi un siglo de diferencia), en donde Kjær y Grønvold (1916-18) optan mayoritariamente por adaptar el texto fuente a la lengua y la cultura de destino, con un estilo más libre o literario, y Arne Worren (2002) prefiere mantener su texto (que es una retraducción) próximo al texto original español, optando por la estrategia de la traducción literal, con adaptación al lector moderno mediante una lengua más actual (véase capítulo 2. El fundamento teórico).

Subrayamos que las explicaciones y el empleo de las estrategias de traducción tienen un carácter hipotético, pues no siempre es fácil elegir y determinar los factores influyentes en la decisión de optar por una solución concreta. Si tomamos en cuenta las complejidades metodológicas que este estudio implica (ver 4.3), nuestro análisis señala que las soluciones pueden exponerse a partir de la interpretación propia de un individuo de los refranes del TF y los segmentos traducidos en los TM. Nuestros hallazgos muestran que los dos textos meta se leen como traducciones y no como textos escritos originalmente en noruego. Se trata de una estrategia general en ambos TM. Además, hemos observado que las normas utilizadas por los traductores y las decisiones concretas que tomaron expresan que la traducción del refrán del TF se realiza, en gran medida, mediante el reemplazo de un refrán noruego con contenido semántico semejante al del refrán del texto fuente. Con menor frecuencia los traductores optaron por la omisión del refrán; los únicos dos casos encontrados pertenecen al TM (1916-18). Partiendo de la teoría sobre refranes (capítulo 3) y el enfoque teórico (capítulo 2), nuestro

análisis indica que el contexto constituye un factor fundamental en la toma de decisión de los traductores en ambas versiones noruegas.

Se puede concluir, a partir de los hallazgos de este estudio, que la traducción del refrán como un hecho cultural supone un reto para el traductor, que debe evaluar diversos aspectos, dado que no siempre es fácil verter de una lengua y cultura a otra el sentido concreto y la complejidad semántica del refrán. Por otro lado, hay que tomar en consideración que el contexto actual de la práctica de la traducción condiciona de forma significativa las decisiones del traductor a la hora de enfrentarse a problemas y dificultades lingüísticas, pues las convenciones sobre la labor traductora varían de una época a otra y ello influye indudablemente en el tono, el carácter o el modo particular de expresión y en el estilo de los autores de las traducciones.

Las investigaciones realizadas acerca del estudio de la traducción y la interpretación de los refranes del *Quijote* son bastante extensas e incluyen muchos aspectos. Esperamos que las indagaciones del presente estudio hayan favorecido a una mayor comprensión de la complejidad del proceso de traducción de los refranes cervantinos del español al noruego, dos momentos históricos distantes (1916-18 y 2002).

Bibliografía

- Aasen, Ivar. 2003. *Norske ordtak*. Bergen: Vigmostad & Bjørke.
- Baker, Mona. 2010. [1992]. *In other words: a coursebook on translation*. London: Routledge.
- Barsanti Vigo, M. J. 2003. *Estudio paremiológico contrastivo de la traducción de “El Quijote” de Ludwig Tieck*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Berman, Antoine. 2000. “Translation and the trials of the foreign” en *The translation studies reader*, L. Venuti, 284–297. London/Nueva York: Routledge, 2000.
- Catford, John Cunnison. 1965. *A linguistic theory of translation: an essay in applied linguistics*. Oxford: Oxford University Press
- Cervantes Saavedra, Miguel de. 1916-1918. *Den skarpsindige Adelsmand Don Quijote av La Mancha*, traducido por Nils Kjær y Magnus Grønvold; con ilustraciones de Goya, Daumier y Marstrand. Kristiania: Cammermeyer.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. 2002. *Den skarpsindige lavadelsmann Don Quijote av La Mancha*, traducido por Arne Worren; ensayo introductorio de Ben Okri. Oslo: De Norske bokklubbene.
- Cervantes, M. de. 2004. *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Real Academia Española.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Tanto vales cuanto tienes*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 27.07.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*A salvo está el que repica*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx>, acceso 28.07.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Del hombre arraigado no te verás vengado*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 21.08.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Entre padres y hermanos, no metas tus manos*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 24.08.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Quien quita la ocasión, quita el peligro*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 24.08.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Ojos que no ven, corazón que no quiebra*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 25.08.2012.

- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 26.08.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*Al buen callar llaman Sancho*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 07.09.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*El ignorante, en la profesión propia, sabe más que el sabio en la extraña*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>, acceso 23.09.2012.
- Centro virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. Búsqueda del refrán “*En el ojo del vecino ven la paja, y en el suyo no ven la tranca*”. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>, acceso 07.12.2012.
- Coetzee, J. M. 2010. *En costas extrañas*. Barcelona: Debolsillo.
- Coll, José D. y Vehí. 1874. *Los Refranes Del Quijote*. Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona.
- Conca, M. 1987. *Paremiologia*. València: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Dundes, A. 1975. “On the Structure of the Proverb”, *Proverbium*, 25: 961- 973.
- Diccionario de la Real Academia Española*. Búsqueda de la palabra *necio* en el diccionario electrónico de www.rae.es, acceso 23.09.2012.
- Diccionario de la Real Academia Española*. Búsqueda de *salto de mata* en el diccionario electrónico de www.rae.es, acceso 25.09.2012.
- Diccionario Enciclopédico Hispano- Americano. 1887-1910*. Búsqueda de la palabra *alma*. <http://www.e-torredabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V1/alma>, acceso 12.07.2012.
- Olmo Elías, C. 1998. *Los refranes Del Quijote*. Madrid: CIE Inversiones Editoriales.
- Ordtak med 117 bokstäver. Búsqueda del refrán “*Man ser splinten / flisen i sin brors øye, men ikke bjelken i sitt eget*”. <http://www.nordsprog.com/emne>, acceso 07.12.2012.
- García- Page, M. 1997. “Propiedades lingüísticas del refrán (II): el léxico”. *Paremia* 6: 275-280.
- Hatim, Basil, y Munday, Jeremy. 2004. *Translation: an advanced resource book*. London: Routledge.
- Hatim, Basil; Mason, Ian. 1995. *Teoría de la traducción .Una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel. Disponible en books. Google.com.br/

- Hermans, Theo. 2004. "Sprekend 'n vertaling." En: Naaijken, T. y otros. *Denken over vertalen. Tekstboek vertaalwetenschap*. Nimega: Vantilt, traducido por C. Koster.
- Hewson, L. y Martin, J. 1991. *Redefining Translation. The variational approach*. London: Routledge.
- Hispanoteca. Búsqueda del refrán "Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra". <http://www.hispanoteca.eu>, acceso 26.08.2012.
- Hurtado Albir, Amparo. 2001. *Traducción y Traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Hurtado Albir, Amparo. 2011. *Traducción y Traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Hvafor. Búsqueda de la palabra *ordtak*. <http://www.hvafor.no/oppslag/hva-betyr-ordtak>, acceso 14.02.2013.
- Nida, Eugene. 2004. "Principles of correspondence." En: Venuti, L. *The translation studies reader*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Norske Folkeeventyr. Búsqueda del refrán noruego "Hver synes best om sine barn." <http://runeberg.org/folkeven>, acceso 26.08.2012.
- Norske ordtak. Búsqueda del refrán noruego "Hva øyet ikke ser, har ikke hjertet vondt av." <http://www.ordtak.no/>, acceso 25.09.2012.
- Munday, Jeremy. 2001. *Introducing translations studies: theories and applications*. London: Routledge.
- Munday, Jeremy. 2008 [2001]. *Introducing translations studies: theories and applications*. London: Routledge.
- Lauscher, Susane. 2000. "Translation Quality Assessment. Where can Theory and Practice meet?". *The Translator*. 6.2, p.149-168.
- Lucarda, Mario. 2012. "Arne Worren: su brillante traducción de 'El Quijote' de referencia en noruego". ACEC (Asociación Colegial de Escritores de Cataluña). <http://www.acec-web.org/spa/oo.asp?art=723>, acceso 24.01.2013.
- Paloposki, Outi y Kaisa Koskinen . 2010. "Reprocessing Texts. The Fine line between Retranslating and Revising". *Across Languages and Cultures*. 11:1. 29-49.
- Pym, Anthony. 1998. *Method in translation History*. Manchester: St. Jerome.
- Pym, Anthony. 2011. *Teorías contemporáneas de la traducción. Materiales para un curso Universitario. 190 págs.* Traducción parcial de Exploring Translation Theories (Routledge, 2010). Tarragona: Intercultural Studies Group.

- Rabadán, Rosa y Merino, Raquel. 2004. "Introducción a la edición española". En: Toury, Gideon. *Los estudios descriptivos de la traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*. Traducido por Rabadán, R. y Merino, R. Madrid: Cátedra.
- Refranes y sentencias. Búsqueda del refrán "El dar y el tener, seso ha menester". <http://www.alcozar.net/quijote/refranes.htm>, acceso 15.12.2012.
- Reiss, K. y Vermer, H. J. 1996. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Traducido por García Reina, S., Martín de León, C. y Witte, H. Madrid: Akal.
- Sparre, Knut E. 2003. "Recensjon av Arne Worrens Quijote-oversettelse". *Romansk Forum* 18, 2003/2, p. 57. <http://www.digbib.uio.no/roman/Art/Rf18-03-2/Sparre.pdf>, acceso 16. 07. 2012.
- Significado y origen de expresiones famosas. Búsqueda del refrán "ver la paja en el ojo ajeno". <http://sigificadoyorigen.wordpress.com/2010/06/02/ver-la-paja-en-el-ojo-ajeno/>, acceso 07.09.2012.
- Sitater og ordtak. Búsqueda del refrán noruego "Tale er sølv, taushet er gull". <http://www.ordtak.com>, acceso 12.08.2012.
- Snell- Hornby, Mary. 1995 [1988]. *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam: Benjamins.
- Store norske leksikon. Búsqueda de la palabra *sognefogden*. <http://snl.no/sognefogden>, acceso 04.12.2012.
- The Free Dictionary. Búsqueda del refrán "You cannot have your cake and eat it (too)." <http://idioms.thefreedictionary.com>, acceso 13.03.2012.
- Toury, Gideon. 1980. *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics Tel Aviv University.
- Toury, Gideon. 1995. *Descriptive translation studies and beyond*. Amsterdam: Benjamins.
- Toury, Gideon. 2004. *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en los estudios de traducción*. Madrid: Cátedra.
- Uspenskij, B. A. 1973. *A poetics of composition: the structure of the artistic text and typology of a compositional form*. Berkeley: University of California Press.
- Van de Pol, B. 2000. *Cervantes & co*. Amsterdam: Querido.
- Venuti, Lawrence. 1992. *Rethinking translation. Discourse, subjectivity, ideology*. London/Nueva York: Routledge.
- Venuti, Lawrence. 2008. *The translator's invisibility: a history of translation*. London: Routledge.

Venuti, Lawrence. 1995. *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. London/New York: Routledge.

Vinay, Jean-P. y Darbelnet, Jean. 1958 [1995]. *Comparative stylistics of French and English: a methodology for translation*. Traducido por Sager, J. C. y Hamel, M.-J. (eds.). Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.

Zaro Vera, Juan Jesús y Rodríguez Noguera, Francisco. 2007. *Retraducir: una nueva mirada: la retraducción de textos literarios audiovisuales*. Málaga: Miguel Gómez.